



universität
wien

DIPLOMARBEIT

Titel der Diplomarbeit

“Mandar obedeciendo”

La historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Verfasser

Tobias Langer

angestrebter akademischer Grad

Magister der Philosophie (Mag.phil.)

Wien, 2013

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 190 313 353

Studienrichtung lt. Studienblatt:

UF Geschichte, Sozialkunde, Polit.Bildg., UF Spanisch

Betreut von:

Mag. Dr. Wolfram Aichinger

Índice

INTRODUCCIÓN	6
I) ANTES DE LA INSURRECCIÓN	8
1.) CHIAPAS. ESTADO OLVIDADO	8
1.1) <i>El dilema de los indígenas</i>	10
2.) LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO	12
2.1) <i>Las organizaciones campesinas de Chiapas</i>	16
3.) EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL	21
3.1) <i>La fundación y los inicios del movimiento</i>	21
4.) MÉXICO Y EL SISTEMA MUNDO - CAPITALISTA	28
II) LA REBELIÓN ZAPATISTA	33
5.) ¡FELIZ AÑO NUEVO!	33
5.1) <i>Búsqueda de paz y de posibles soluciones del conflicto</i>	36
5.2) <i>San Andrés Sacamch'en de los Pobres</i>	41
6.) ÉTICA POLÍTICA ZAPATISTA	47
6.1) <i>Marcos – el vocero zapatista</i>	47
6.2.) <i>Discurso y símbolos zapatistas</i>	51
6.3) <i>Feminismo zapatista</i>	57
6.4) <i>La Otra Campaña</i>	59
7.) LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (GBI)	62
7.1) <i>El crimen de Acteal</i>	66
8.) LA AUTONOMÍA ZAPATISTA	68
8.1) <i>Las Juntas de Buen Gobierno</i>	68
8.2) <i>Autonomía política zapatista</i>	73
8.3) <i>La Otra Educación</i>	77
8.4) <i>La Otra Salud</i>	81
8.5) <i>La Otra Economía</i>	84
8.6) <i>La Otra Cultura</i>	87
III) LA LUCHA ZAPATISTA A PUNTO DE CUMPLIR 20 AÑOS	91
9.) LA COYUNTURA POLÍTICA MEXICANA Y ZAPATISTA	91
10.) EL IMPACTO DEL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA	95
11.) PLANETA TIERRA – MOVIMIENTOS ANTISISTÉMICOS	101
BIBLIOGRAFÍA	105
ANEXO 1	112
ZUSAMMENFASSUNG IN DEUTSCHER SPRACHE	112
ANEXO 2	119
LEBENS LAUF	119

Introducción

A principios del año 1994 tuvo lugar una de las revueltas sociales más espectaculares de toda la historia contemporánea, cuando, de un momento al otro, Chiapas, en el sur de México, se convirtió en el *centro* del mundo.

Fue en la madrugada del primer de enero de 1994, mientras toda la clase élite mexicana se encontraba, no sólo en los festejos del año nuevo, sino también en las celebraciones de la puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio Norteamericano, y la supuesta entrada de México al primer mundo, cuando miles de personas, mayoritariamente indígenas, armados y enmascarados, bajaron de la montaña chiapaneca para tomar siete cabeceras municipales, para salir del olvido, para hacer visible lo que se había perdido en la oscuridad, para decir *Ya Basta*.

Con el llamado *levantamiento zapatista*, los protagonistas de la insurrección recuperaron el espíritu de la Revolución Mexicana, modificaron de manera persistente la relación entre el Estado Mexicano y la sociedad, y, gracias a los medios de comunicación, lograron llamar también la atención a nivel internacional.

Inmediatamente después de los acontecimientos de 1994, la cuestión indígena se ha convertido en el área quizá más importante de la política mexicana, pero con el paso del tiempo los pueblos indígenas han sido despreocupados por los partidos políticos y traicionados por los programas gubernamentales.

El siguiente trabajo trata de reconstruir la historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), teniendo en cuenta las circunstancias sociales, políticas, históricas, geográficas, económicas, que se detectan en su región.

El análisis de la lucha zapatista comenzará con una mirada breve a la historia de la región donde ha tenido lugar la guerrilla, seguido por una breve historia de los movimientos guerrilleros en México que son una especie de pioneros para lo que después sería el EZLN.

Otro capítulo se dedicará explícitamente a la fundación y a los inicios del movimiento zapatista que estaban dominados por la clandestinidad y la difusión de ciertas demandas entre la población campesina.

Antes de entrar directamente a la temática de la rebelión, se hablará también de la situación política en la que se encontraba México a principios de los años noventa, para poder comprender mejor las razones por las que miles de indígenas decidieron partir para la *guerra*.

La segunda parte, llamado *la rebelión zapatista*, se compone de varios temas que hablan de los acontecimientos políticos y del desarrollo de la guerrilla, por un lado, y sobre cambios centrales de los pueblos indígenas que no sólo conciernen a los participantes del conflicto, sino también a un público más amplio, llamado *sociedad civil*. Por ejemplo, los diálogos sobre los derechos y la cultura de los indígenas, como la *palabra zapatista* en general, contribuyeron a la reflexión crítica de la sociedad mexicana. La postura gubernamental generalizada de negación, odio y rechazo a las esperanzas indígenas se refleja en el siguiente capítulo, que trata el tema de la contrainsurgencia, una estrategia principalmente militar, que intenta destrozarse el movimiento zapatista y sus seguidores.

La *autonomía zapatista*, negada oficialmente por el gobierno, se ha convertido en módulo elemental de todo el movimiento y los esfuerzos en diferentes campos de actividades, como salud o educación, han contribuido al mejoramiento de las condiciones de vida en las comunidades indígenas.

La tercera y última parte habla de la actualidad, es decir, de la coyuntura política mexicana y zapatista, pero también sobre el impacto de la rebelión zapatista en los diversos sectores de la sociedad. Hoy, el término *zapatismo* sirve sobre todo como punto de referencia para otros movimientos sociales del planeta y ha sido objeto de muchas investigaciones científicas.

La resurrección zapatista pronto va a cumplir 20 años y cada año nuevo se celebra el aniversario del levantamiento. Este año tuvo lugar el seminario *Planeta Tierra – Movimientos Antisistémicos*, un encuentro de los pueblos del mundo en Chiapas en honor al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Con un resumen de este seminario termina esta investigación sobre el ejército, cuyo arma más poderosa es su palabra.

l) Antes de la insurrección

1.) Chiapas. Estado olvidado

Chiapas, lugar donde se ha realizado la insurrección zapatista, es uno de los últimos estados en adherirse a la República Mexicana y no sólo por este hecho ostenta una historia propia y distinta de la del resto del país. Desde siempre Chiapas destacaba por alguna razón: primero por las fundaciones de las grandes ciudades mayas, luego, tras la conquista española perteneció a la Capitanía General de Guatemala, para anexarse después a México. En la historia contemporánea destaca sobre todo el hecho de que la Revolución Mexicana y su lucha por el reparto agrario prácticamente no llegaron a Chiapas, lo que conllevó, entre otros aspectos, un mantenimiento del sistema de las encomiendas en forma de latifundios o propiedades ganaderas o madereras. El sociólogo francés, Andrés Aubry, aclaró que la Revolución “sí entró pero no pegó, ya que fue exportada e impuesta ajena, y que los únicos movimientos que nacieron de procesos vernáculos fueron las contrarrevoluciones y los golpistas con sus etiquetas engañosas de *jefes de la Revolución*. La lucha se inició en 1911 con la disputa por el poder entre las ciudades chiapanecas de Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de las Casas que pelearon su hegemonía estatal, hecho que provocó una lucha entre el poder federal y el poder estatal. Mientras tanto, el problema social sólo se domesticó para evitar nuevos estallidos, sin resolverlo de fondo. De esta manera, la finca se mantuvo como pieza clave de la vida rural y se estableció un trato con los campesinos indígenas que permitió a los grandes terratenientes a reclutar un cierto porcentaje de la mano de obra disponible, que, en la mayoría de los casos, aceptaron la *oferta*, ya que las regiones de refugio de los indígenas eran pueblos de “tierra fría” y de débil rendimiento.”¹ Con el descubrimiento de la gran riqueza de los recursos naturales, como son el petróleo, tesoros bióticos, etc., especialmente en la década de los 70, Chiapas pasó, de repente, de tierra incógnita a *gigante dormido*. En otras palabras, el estado chiapaneco, que había desalentado a la colonia, porque no tenía

¹ Aubry, Andrés, *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*, México: Contrahistorias / Centro Immanuel Wallerstein 2005, p. 156

riqueza minera, se transformó en emporio energético con su petróleo y su electricidad. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, Chiapas se convirtió cada vez más en víctima de la explotación capitalista que no sólo trajo la destrucción ecologista, sino también conflictos sociales graves como el despojo agrario, la hiperinflación, el alcoholismo, la prostitución o la pobreza.² Con la impulsión de las políticas neoliberales en los años 80, Chiapas vivía un crecimiento enorme de importaciones, el precio del insumo agrícola aumentaba, la curva demográfica del éxodo hacia las ciudades vaciaba el campo y llenaba las urbes y al mismo tiempo surgían de manera alarmante las primeras víctimas de la delincuencia y del desempleo. El escritor portugués José Saramago comentó los problemas, que se desarrollaron a lo largo de las décadas, de la manera siguiente: “Chiapas es la representación del mundo, un lugar donde se encuentra prácticamente todo lo que es negativo en el ser humano: racismo, crueldad, indiferencia, desprecio contra una minoría.”³ Hablando de esta *minoría*, Saramago hace referencia al hecho de que en Chiapas existe una gran diversidad étnica y lingüística, ya que un tercio de la población chiapaneca está conformado por indígenas. De hecho, la mayoría de las familias mayas y otros grupos indígenas se concentran en el estado en el sur de México, como son choles, lacandones, mames, mochos, tojolabales, tzeltales, tzotziles y zoques cuyos idiomas provienen mayoritariamente de la lengua maya y que se distinguen una de la otra primordialmente por sus diferencias dialectales.⁴ Es interesante observar que las cifras oficiales sobre la magnitud de la población indígena no siempre reflejan la realidad demográfica de este sector social, puesto que en la mayoría de los casos el enfoque de las estadísticas está en el criterio lingüístico, de modo que excluyen factores importantes como los siguientes: por un lado, muchos mexicanos han perdido su lengua o la han dejado de usar, “otros se niegan a declarar que son hablantes de alguna lengua indígena debido al estigma que ello implica y la discriminación que trae consigo.”⁵

² Volpi Jorge.: *La Guerra y las Palabras, Una Historia Intelectual de 1994*. México, D.F.: ERA 2004, p. 54

³ Volpi, p. 23

⁴ Legaspi de Csáky-Pallavicini, Gabriela, *Las organizaciones no-gubernamentales como grupos de presión en las relaciones internacionales: caso Chiapas*, Wien, Univ., Diss., 2009, pp. 83-84

⁵ Díaz-Polanco, Hector, *La rebelión zapatista y la autonomía*, México D.F.: siglo XXI 1998, p. 74

Por eso, no es de extrañar que dos institutos de gran importancia para el país hayan publicado cifras diferentes: mientras el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática (INEGI), en su XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, habla de 6 411 972 indígenas, correspondiente al 7.89%, en todo el país, mientras la cifra de la población indígena del Instituto Nacional Indigenista (INI) del mismo año se eleva a 8 701 688, lo que representan el 10.70% de la población nacional.⁶ La razón por esta subestimación de la población indígena por parte del INEGI se debe al hecho de que el INI agrega también los no hablantes de lengua indígena, pero que son considerados miembros de este grupo socio-cultural. Con respecto a las cifras en el estado de Chiapas, nuestro sitio de interés, se observa la misma diferencia: considerando los mismos censos del 1990, el INEGI estima la población indígena de Chiapas a 716 012 personas⁷, y el INI a 986 951.⁸ Acerca de los porcentajes de monolingües y bilingües hay que decir que también varían según instituto, y según la ubicación de las localidades, y el grado de desarrollo industrial; el nivel de urbanización de la entidad; la movilidad espacial de la población indígena y el tipo de actividades que desempeñan los miembros de los grupos.⁹ Comparando los diversos estados mexicanos, podemos constatar que Chiapas tiene un desarrollo socioeconómico menor, al que se agrega una disminución del porcentaje de hablantes bilingües. Además, con el 30.12% Chiapas es el estado con mayor número de analfabetos y con el 62, 08% de personas con primaria incompleta, también encabeza esta tasa de indicador de pobreza.¹⁰

1.1) El dilema de los indígenas

Una de varias razones por la pésima situación de los pueblos indígenas en México es que el desarrollo económico aceleró el proceso del mestizaje, es decir, que las políticas neoliberales han fomentado la transformación de las comunidades e

⁶ íbidem

⁷ http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/perli_chis.pdf (24.01.2012)

⁸ <http://www.cdi.gob.mx/cedulas/1990/CHIA/chia1990.pdf> (descarga el 24.01.2012)

⁹ Díaz-Polanco, pp.80-82

¹⁰ íbidem

individuos indígenas en mestizos. Agregando el proceso de urbanización, que, entre otros aspectos, provocó el abandono de las lenguas indígenas, se puede observar también la presión de adaptación hacia las costumbres de los mestizos urbanos. Este hecho se refleja no sólo en las formas de vestir o en el comportamiento de los individuos, sino también en la marginación de los indígenas. Esta marginación se nota sobre todo en el aislamiento geográfico, es decir, en una agricultura que cada vez más es menos favorecida, y en el racismo y la discriminación que sufren los indígenas. En muchas ocasiones, la población indígena se ha visto obligada de huir a regiones más agrestes y aisladas, como son serranías, bosques y desiertos. Por eso, la mayoría de las personas indígenas vive al margen de los mejores en el transporte, la educación, la salud y el nivel de vida. En el caso especial de Chiapas, los motivos para el desplazamiento de choles, tzeltales, tzotziles y tojolabales hacia las llamadas zonas de las Cañadas son varios:

- la construcción de hidroeléctricos
- el empobrecimiento de la tierra
- el crecimiento demográfico
- la posibilidad legal de solicitar dotaciones de tierra para fundar ejidos
- la erupción de volcanes¹¹

El empeoramiento de la agricultura se debe también al hecho de que el gobierno ha abandonado más y más las políticas agrarias y ha terminado con el reparte agrario. Los indígenas, desde siempre, han adaptado una agricultura de (auto-)subsistencia centrada en el maíz. Debido al cambio de apoyo de tecnologías y producciones tradicionales a productos no-tradicionales para la exportación y para los mercados urbanos, el gobierno adaptó una política de castigar los precios de los productos agrícolas para hacer más baratos los productos en las ciudades. Estos hechos explican particularmente la emigración del campo a la ciudad y la explosión demográfica. Además, las políticas del gobierno han fomentado que los campesinos dejaran la autosubsistencia y que comenzaran a producir cosechas comerciales, como café, tomate y frutas.¹²

¹¹ Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México: UACJ 1999, p. 50

¹² Navarrete-Linares, Federico, *Los pueblos indígenas del México contemporáneo*, México D.F.:CDI 2008, p. 103

En otras palabras, el sistema del Estado ha presionado a las comunidades para que se integren a la economía nacional, pero al mismo tiempo han limitado las oportunidades de participar en su esfera productiva. El uso de tecnologías transgénicas es uno de muchos ejemplos que ha forzado esta crisis de la agricultura tradicional. Con respecto a la vivienda, cabe mencionar que la mayoría de las viviendas de las comunidades indígenas se encuentra en un estado miserable: sin energía eléctrica, ni drenaje o agua entubado, el techo está puesto de manera muy fácil, mayoritariamente con lámina de cartón, y el piso es de tierra. Resumiendo hay que decir que la marginación social de los pueblos indígenas de Chiapas se refleja en distintas dimensiones, formas e intensidades de exclusión o no participación en el proceso de desarrollo y en el disfrute de sus beneficios de vivienda, ingresos monetarios, educación y distribución de la población. Teniendo en cuenta las cifras y estadísticas, resulta que Chiapas es el estado mexicano donde hay más marginación y que existe una fuerte correlación entre la marginación y los municipios con presencia indígena.¹³ Finalmente cabe mencionar que la ineficiencia de los servicios mencionados anteriormente, en un contexto socioeconómico poco favorable, como es el caso de Chiapas, ha originado los bajos niveles de instrucción que reparta esta población. Debido a la ignorancia del gobierno y de una gran parte de la población mestizo, los indígenas se encuentran en el dilema de “escoger entre la mejoría social y la conservación de su identidad y sus tradiciones.”¹⁴

2.) Los movimientos sociales en México

La conquista española de América Latina cambió para siempre, no sólo la historia de México o de cualquier otro país latinoamericano, sino toda la historia universal del planeta tierra y de sus habitantes. Los cambios drásticos, que llevó consigo este choque de dos culturas totalmente distintas, han dejado sus huellas en muchos estratos de la vida social y sus consecuencias se notan en la cotidianidad hasta la fecha.

¹³ Díaz-Polanco, pp. 85-86

¹⁴ Navarrete-Linares, p. 108

Cambios y consecuencias que han sido tan significativos que causaron modificaciones internas, como son, entre otros elementos, la introducción de la lengua española o la inversión de la religión católica en regiones donde existían miles de elementos lingüísticos que, más tarde, se llamarían *lenguas indígenas*. La colonización también provocó cambios externos, universales, como es, por ejemplo, la adaptación de un cierto orden o sistema del mundo, del cual se hablará más adelante. Además, la conquista y la siguiente colonización conllevaron sobre todo la opresión, el despojo y la pobreza de la población indígena de entonces por un lado, y las luchas contra el poder, la injusticia y la discriminación, por el otro.

En México, a lo largo de los siglos, encontramos innumerables luchas del pueblo contra el poder. Las más conocidas son las de Hidalgo, Morelos y Guerrero, que dieron el empuje más importante para las luchas independendistas en México, o las de *Pancho* Villa y Emiliano Zapata, los héroes de la Revolución Mexicana del 1910, que lucharon bajo el lema *Tierra y Libertad*, y que provocaron el surgimiento de miles de luchas y movimientos sociales, urbanos, rurales, etc. del siglo XX y de hoy, entre otros el movimiento zapatista. Históricamente visto, los indígenas han defendido, desde el siglo XVI, su territorio contra los conquistadores españoles, pero la lucha, adaptada a las nuevas circunstancias, sigue existiendo con contenidos similares. La historia de los movimientos guerrilleros de México se divide, según el poeta y filólogo mexicano Carlos Montemayor, en movimientos rurales y urbanos. Los últimos se caracterizan sobre todo por su sólida formación y su radicalización ideológica que sirve como fundamento, mientras las luchas campesinas se destacan por el factor cohesivo, es decir, los lazos familiares, y el hecho de que nacen en circunstancias sociales, agrarias o políticas.¹⁵ Además, los movimientos guerrilleros rurales tienen una limitación regional y una movilización más lenta que los urbanos. Si bien puede crecer en su región misma, no se extiende, lo que favorece la opción efectiva de frenar la represión militar y policíaca sin prestar atención a las circunstancias sociales. Otro aspecto interesante es que los movimientos rurales representan lazos complejos y firmes de parentesco a través de población domiciliada en selvas, montañas o costas, que van de idioma, cultura, religión, a lazos naturales como es la producción económica ejidal o comunal.¹⁶

¹⁵ Montemayor, p. 9

¹⁶ *ibidem*

Reflejando el capítulo anterior y teniendo en cuenta el carácter mayoritariamente rural, no sorprende que en la región de Chiapas hayan existido muchas organizaciones armadas con características de movimientos rurales. Montemayor explica que “en el conflicto de Chiapas confluyen varios procesos de naturaleza diversa que se refieren antes que nada a asuntos agrarios, sociales, económicos e incluso habla de asuntos religiosos.”¹⁷ Sin embargo, el mejoramiento de la situación de la población indígena que trajo en parte la Revolución Mexicana a principios del siglo XX se reflejó, entre otras cosas, en la reforma agraria que conllevó una creación de nuevos poblados indígenas a partir de la confirmación de los ejidos.¹⁸ A partir de los años 30 se realizó la modificación del paisaje rural a causa de estas políticas agraristas nacionales que debían afectar a los latifundistas a favor de la propiedad ejidal. En una entrevista colectiva, realizada en el ejido Buena Vista Pachán, una comunidad localizada en el municipio de Las Margaritas, Chiapas, se refleja el espíritu del proceso de *liberación* de aquella época:

“Todos los terrenos que se dejan ver en la región eran del propietario; los campesinos eran mozos que estaban esclavizados. Después, cuando vinieron las autoridades del trabajo, se mejoró un poquito la situación. Entonces vino un inspector, como en 1935, a decirles a todos los mozos que ya no trabajen para los patrones; y se fue a la casa del patrón a sacar toda la lista de las cuentas (de la tienda de raya) y las quemó. Así (los mozos) se quedaron sin cuentas ni nada. Y les dejó dicho que debían posicionarse en las tierras en donde estaban trabajando, pelear por ellas y que el gobierno estaba en la mejor disposición de darlas.”¹⁹

Sin embargo, en Chiapas no eran los campesinos o los indígenas, que se levantaron en contra del sistema, sino, sobre todo, los grandes terratenientes, quienes lucharon para impedir una reforma agraria. A pesar del reparto agrario, la mayoría de los campesinos seguían sin tierra viviendo como peones o como hijos de nuevos ejidatarios.

¹⁷ Montemayor, p. 5

¹⁸ Escalona Victoria, José Luis, “En los márgenes del zapatismo”, en Estrada Saavedra, Marco y Viqueira Juan Pedro, *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*, México D.F.: Colegio de México 2010, pp. 171-172

¹⁹ Estrada Saavedra, Marco, “Visiones, revisiones y divisiones. La historia del zapatismo en Buena Vista Pachán”, en Estrada Saavedra, Viqueiro, pp. 72-73

En estas contradicciones, los campesinos muchas veces se encontraban sin trabajo ni dónde vivir y mostraban identificación con el patrón y con la finca en la que tenían un lugar seguro, si bien subordinado, que les garantizaba ciertos derechos. En otras palabras, desconociendo la libertad y valorando la seguridad material, física y moral de la finca, muchas personas se sentían obligadas a quedarse en el sistema patriacal en vez de enfrentar los *riesgos* de la libertad. Otra razón por la que muchos no podían gozar de libertad fue la mala calidad de la tierra. Los hechos de que solamente el 25% de la tierra era de buena calidad y que el patrón se quedó con la mejor tierra, demuestra esta *libertad peligrosa*.²⁰ No obstante, se creó una *nueva* relación entre los indígenas campesinos chiapanecos, los propietarios privados e, indirectamente, el estado mexicano. La realidad para muchos campesinos fue abandonar el poblado original y fundar uno nuevo en la parte plano de la Cañada, así como enfrentar a los latifundistas locales quienes eran expertos en cobrar las deudas con altos intereses. Las causas del cambio de localidad, además de la mala calidad de la tierra, eran la falta de agua, la carencia de espacios planos para establecer escuelas y la dificultad para sacar los productos agrícolas y su traslado a la cabecera municipal en caso de necesidad.²¹ En los años 60 tuvo lugar la llegada de nuevos pobladores y con ella una oleada de colonización en la que los colonos salían de un ejido agotado para insertarse en otro que todavía estaba inoperante. Ante este proceso, los representantes de las comunidades se iban a la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, para buscar acelerar el trámite de ejecución del ejido. Los dos hechos, el cambio de lugar y la petición del trámite, constituyeron una parte importante de la búsqueda creciente para la obtención de derechos. A lo largo de los años 60 y 70, la necesidad de una ampliación ejidal fue más que evidente y debido a la ignorancia del gobierno y sus representantes, las primeras solicitudes se convirtieron poco a poco en organizaciones campesinas.²² En este ambiente, la Iglesia jugaba un papel destacado, puesto que la diócesis de San Cristóbal de las Casas, antigua capital de Chiapas, mandaba agentes de pastoral a las comunidades para atender a la feligresía indígena.

²⁰ Estrada Saavedra, pp. 74-75

²¹ Cuadriello Olivos Hadlynn y Megchún Rivera Rodrigo, "Juego para armar: Historias zapatistas en la comunidad de la garrucha", en Estrada Saavedra y Viqueiro, pp. 27-28

²² Estrada Saavedra, p. 78

Gracias a la iniciativa de Samuel Ruiz, obispo de la diócesis, se desarrolló el proyecto de escuelas de formación catequística en las diferentes comunidades indígenas. La tarea evangelizadora se realizó por más de 7000 catequistas y diáconos en 38 municipios de las tres regiones de Chiapas que conforman esta diócesis, es decir, Altos, Selva y Norte.²³ Así pues, empezó a desarrollarse la formación de los jóvenes, que en aquel tiempo contaban con educación primaria y por lo tanto constituyeron una primera generación de líderes indígenas destinadas a desempeñar un papel importante en luchas y movilizaciones posteriores.²⁴ El inicio de trabajo de formación para indígenas en regiones donde había pocas o incompletas escuelas primarias trajo varios cambios decisivos en la vida cotidiana de las comunidades. Entre ellos destacan el uso de muebles para trastos de la cocina o camas para dormir, que fueron introducidos como resultado del trabajo del centro de formación, y también la capacitación en lectoescritura como nuevo instrumento de comunicación y aprendizaje. Estos dos aspectos mencionados repercutieron de manera positiva, sobre todo en asuntos de salud y educación. Además, la instalación de las oficinas del *Instituto Nacional Indígena*, que se había fundado en 1948, y la ampliación de promotores bilingües en los años 70 significaron particularmente alternativas a los jóvenes para estudiar y conseguir un empleo de educador en los propios pueblos. Este cambio de la población rural fue emprendido entonces tanto por instituciones religiosas y campesinas.²⁵

2.1) Las organizaciones campesinas de Chiapas

El evento fundamental para la construcción de organizaciones campesinas chiapanecas fue la instalación del *Congreso Indígena* de San Cristóbal en 1974. El establecimiento del congreso no sólo conllevó la identificación de problemas comunes entre la población indígena y campesina, como la tenencia de tierra, la comercialización de productos agrícolas, la educación o la salud, sino que también

²³ Abelardo Hernández Millán, "Orígenes y antecedentes del EZLN", en: Espacios Públicos, Vol.10, número 19, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca 2007, p. 270

²⁴ Agudo Sanchíz, Alejandro, "Rumores zapatistas: el pragmatismo de las identidades histórico-políticas en el Limar", en Estrada Saavedra y Viqueiro, p. 228

²⁵ Escalona Victoria, pp. 182-185

ha servido como punto de referencia para casi todas las organizaciones campesinas de Chiapas.²⁶ A partir de entonces, se ha ido ampliando la responsabilidad de la construcción y dirección de los grupos campesinos como medio de crear un poder popular. Concretamente, se intentó lograr este objetivo a través de la concientización y organización de las masas, por lo cual se emprendió una intensa cooperación con los activistas políticos maoístas.²⁷ Pero fue sobre todo un acontecimiento histórico cuyas consecuencias habían cambiado crucialmente el contexto sociopolítico de todo México: la tragedia del 2 de octubre de 1968, mejor conocido como *matanza de Tlatelolco*, abrió una herida fuerte entre el gobierno y la sociedad, que después se convirtió en el motor principal de las diversas luchas armadas para lograr la transformación de la vida social en México. El carácter autoritario del sistema político mexicano fomentaba estos esfuerzos transformativos y a causa de la atomización de la situación socio-política, culminado en la represión del movimiento estudiantil del 68, no es de extrañar que se sumaran, a las ya existentes guerrillas, como la de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, quienes lucharon por la defensa de productos agrícolas y su comercialización en el estado de Guerrero, varios movimientos urbanos en distintas ciudades del país, especialmente en el Distrito Federal y en el norte.²⁸ La influencia del espíritu luchador y organizador de aquella época también llegó a Chiapas, ya que varios grupos intervinieron activamente en las zonas de las Cañadas del estado y su trabajo de organización “fortaleció las bases que posteriormente serían del EZLN.”²⁹ Además, a mediados de los años 70, el obispado de San Cristóbal invitó a varias brigadas de activistas políticos del norte de México que entonces se fueron a Chiapas. Como consecuencia, la acción política de los brigadistas invitados y la acción pastoral de la diócesis convergieron durante algunos años en el fortalecimiento de las organizaciones campesinas chiapanecas.³⁰ En medio del establecimiento de estas organizaciones campesinas llegó la noticia del decreto de la comunidad lacandona que frenó otro decreto que hubiera reintegrado tierra a

²⁶ Moguel Julio, *Chiapas: la guerra de los signos*, México D.F.: JP 1998, p. 39

²⁷ Estrada Saavedra, p. 80

²⁸ Volpi, p. 102

²⁹ Montemayor, p. 28

³⁰ Montemayor, p. 40

familias de la zona lacandona, cancelando el derecho de las comunidades a poseer tierras.³¹ Los beneficiarios del nuevo decreto fueron ciertos empresarios de la *Compañía Forestal Lacandona S.A.* que explotaron los recursos maderables de la zona por un lado, y expulsaron de la propiedad de los lacandones a todas las comunidades asentables, por el otro. La *reubicación* de familias, que ya habían sido expulsadas de otras regiones, conllevó un enfrentamiento de varias comunidades que se volverían después en la base social fundamental del EZLN.³² Años más tarde, el decreto de la *Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules* afectó otra vez drásticamente el territorio y provocó de nuevo la reubicación de poblaciones enteras. Obviamente, el constante movimiento espacial de familias o comunidades significó un crecimiento demográfico en ciertas zonas y causó así una intensificación del conflicto. De este modo, el gobierno no sólo logró el establecimiento de una cantidad de empresarios, sino que también provocó la división de comunidades, apoyando a la vez la formación de agrupaciones cercanas a organismos gubernamentales. Al mismo tiempo florecía la consolidación de guardias privadas en las fincas y estancias ganaderas, mientras organizaciones independientes servían como invasores o mediadores de derechos agrarios de las comunidades. Fue en este período cuando las comunidades de las Cañadas y de los Altos, dos de las regiones chiapanecas más importantes, aprendieron a pensar, actuar y organizarse con los cuadros religiosos, con los catequistas establecidos y con las ya mencionadas brigadas.³³ Dos de las primeras organizaciones que entraron, aunque sin mayores éxitos, en combates directos con las Fuerzas de Seguridad fueron el Ejército Insurgente Mexicano (EIM), *producto* de los acontecimientos de 1968, y las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), inspiradas por el triunfo de la Revolución en Cuba.³⁴ Los dos grupos guerrilleros, en su mayoría estudiantes, surgieron en el contexto de la represión gubernamental del 68 y las FLN se trasladaron a Chiapas con el objetivo de fundar el Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata que luego se convertiría en el movimiento *Tierra y Libertad*.³⁵

³¹ Montemayor, pp. 50-51

³² *ibidem*

³³ *ibidem*

³⁴ Volpi, pp. 102-103

³⁵ *ibidem*

Aquí también se reflejaba la importancia de la Iglesia, ya que Samuel Ruiz apoyaba a todas las organizaciones que estaban en la lucha por la transformación de la sociedad chiapaneca sin desdeñar el uso de las armas. De estas organizaciones destaca la *Unión del Pueblo*, cuyos líderes entraron en contacto directo con las comunidades indígenas y con la diócesis de San Cristóbal. Casi todos los grupos organizados que llegaron a Chiapas, provenían de la izquierda, incluso a veces de tendencia maoísta, como es el caso de *Línea Proletaria*, derivado a su vez de un frente más amplio, llamado *Política Popular*, cuyos orígenes formaron estudiantes de varias instituciones de enseñanza superior, como por ejemplo la *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*.³⁶ La radicalización de los diversos movimientos, grupos y organizaciones, cuyo fin consistió en transformar la sociedad mexicana a través de la lucha de golpe, fue el producto de la política del partido oficial, el *Partido Revolucionario Institucional (PRI)*.

A lo largo de la gestión de tres presidentes, se publicaron tres decretos que causaron múltiples conflictos en las mismas zonas de terreno en Chiapas. Con la dotación de tierras a los ejidos de las Cañadas el presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-70) provocó tantos problemas sociales como su sucesor, Luis Echeverría (1970-76), quien llevó a cabo la división de la comunidad Lacandona en dos grandes zonas. Para ampliar la problemática, José López Portillo (1976-82) trajo constantes enfrentamientos entre los pobladores, creando la Reserva de la Biosfera de Montes Azules.³⁷ Por eso, la radicalización del movimiento consistió en movilizar y organizar a las grandes masas para que participaran en la lucha revolucionaria con el fin de derribar a la burguesía y a su gobierno. La oposición de las ideas de las luchas radicales, la representaba la Iglesia que rechazó la violencia y optaba por una lucha pacífica, de paso a paso. El enfrentamiento entre la diócesis y la organizaciones por el control en las comunidades era inevitable, pero también los catequistas, cuya influencia en las comunidades era enorme, apoyaban a los radicales y convergían con los miembros de la *Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinas (CIOAC)*, una organización ligada al Partido Comunista, que promovía la lucha al golpe, a través de invasiones de tierras y ranchos.³⁸

³⁶ *ibidem*

³⁷ *ibidem*

³⁸ Volpi, p. 106

En esta red de organizaciones establecidas, se agregó el engañoso programa gubernamental *Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas* (DESMI) que llevó a cabo la distribución de alimentos y medicinas, así como la publicación de folletos para apoyar el cultivo de huertos y la canalización de fondos para financiar proyectos. Pero fueron también las noticias internacionales, que contribuyeron a difundir la necesidad de la lucha al golpe: “la llegada de los sandinistas al poder, el recrudecimiento de la represión militar en Guatemala, el ascenso de la guerrilla salvadoreña, el asesinato del obispo Óscar Arnulfo Romero, amigo de Samuel Ruiz, influyeron en el aumento del movimiento y en la concientización de la sociedad.”³⁹ Para aumentar su influencia, la Iglesia también creó un brazo doctrinal más militante, llamado *Slop* (*raíz* en tzeltal), cuyo trabajo es precursor de lo que vendría años después. Es de mayor interés que en aquel tiempo, los estatutos de las ya mencionadas FLN incluían entre sus principios generales las líneas siguientes: “(...) integrar las luchas del proletariado urbano con las luchas de campesinos e indígenas de las zonas más explotadas del país y formar el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.”⁴⁰ Esta idea demuestra que el proyecto de una unificación de las diferentes corrientes fue uno de los puntos más importantes, ya que existían varios conflictos ideológicos entre los diversos grupos operantes en Chiapas sobre la concepción, el sentido y la estrategia de la lucha.⁴¹ En otras palabras, la politización de la reforma agraria provocó crecientes luchas faccionales, no sólo con el gobierno, sino también entre las organizaciones campesinas mismas.⁴² En 1983, el ambiente sociopolítico se volvió aún más preocupante con el ascenso de Absalón Castellanos al gobernador de Chiapas, cuyo régimen estaba caracterizado por su mano dura. Fue justamente en ese año cuando se realizó la división de posiciones de los activistas y futuros dirigentes del EZLN que entonces se dividieron a distintos puntos en la Selva Lacandona. Fue también en 1983 cuando empezó la formación de los cuadros que más adelante se convertirían en el Ejército Zapatista, cuya hora de nacimiento ya estaba por llegar.

³⁹ *ibidem*

⁴⁰ Volpi, p.111

⁴¹ Estrada Saavedra, p. 83

⁴² Estrada Saavedra, p. 88

3.) Ejército Zapatista de Liberación Nacional

3.1) La fundación y los inicios del movimiento

El 1 de enero de 1994 llegó al público el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), pero más de una década atrás tuvo lugar el primer acto (*in-*)oficial del grupo guerrillero: su fundación.

“El 17 de noviembre de 1983, hace 20 años, se fundó el EZLN, y como EZLN empezamos a caminar las montañas del sureste mexicano, cargando una pequeña bandera de fondo negro con una estrella roja de cinco puntas y las letras “EZLN”, también en rojo, al pie de la estrella. Aún cargo esa bandera. Está llena de remiendos y maltratada, pero todavía onda airosa en la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.”⁴³

Con estas palabras el subcomandante Marcos conmemoró el 20 aniversario de la fundación del EZLN en 2003, en un momento cuando ya habían pasado veinte años llenos de memorias, luchas y acontecimientos que quedarán anclados para siempre en la historia de México. Si contemplamos lo que ocurrió el día del año nuevo de 1994, quedan muchas preguntas abiertas, de las cuales la quizá más importante es ¿cómo son posibles diez años sin que nadie se entere? Al ver de nuevo el capítulo anterior, está claro que el movimiento (neo-)zapatista, desde un punto de vista de la historia nacional, “es una continuación del ciclo de movilizaciones campesinas que se desarrollaron a lo largo de todo el país después del 68 y que se extiende hasta conformar un verdadero proceso de rebelión popular en Chiapas.”⁴⁴ De hecho, la confirmación del EZLN no puede ser considerada como algo que ocurrió al margen de la historia de México, ya que habían estado presentes en sus orígenes dos procesos históricos muy importantes: por un lado hay que destacar de nuevo los movimientos sociales ocurridos en los años 60 y 70 cuyos crecimientos se aceleraron sobre todo después del 2 de octubre de 1968, y, por otro lado hay que tener en cuenta la centenaria lucha de resistencia de los pueblos indios de Chiapas. No en vano el subcomandante Marcos, personaje emblemático y vocero del EZLN,

⁴³ Muñoz Ramírez, Gloria, *EZLN 20 y 10. El fuego y la palabra*, México D.F.: ISBN 2003, p. 22

⁴⁴ Moguel, p. 39

proclamó desde el principio “Somos producto de 500 años de luchas” refiriéndose a la resistencia del pueblo indio desde el descubrimiento de América.⁴⁵ Con respecto a la formación del Ejército Zapatista, la clave esencial es el clandestinaje. En una de las múltiples entrevistas con Marcos, el vocero zapatista destaca el proceso de organización que se empezó a desarrollar a partir del 1983:

“La organización político-militar fue inspirada en lo que eran las organizaciones político-militares en la década de los años 70 y planteándose la toma del poder por la vía armada y la sustitución del capitalismo por un sistema social. Al principio son seis personas las que fundan el EZLN y que empiezan a aprender a vivir en la selva y tratan de sobrevivir con los recursos que ésta otorga.”⁴⁶

El proceso de organización y preparación empezó primordialmente con el trabajo en los pueblos donde la gente ya estaba protestando contra el gobierno. Para difundir las ideas revolucionarias, los insurgentes, que entonces vivían en la clandestinidad, bajaban de la montaña a los pueblos a convivir, a hablar con la gente y a repartir folletos con una explicación política de la situación nacional para que el pueblo se entere sobre la explotación por el gobierno y para entender de qué se trataban las ideas. De este modo, el mensaje del EZLN, que se difundía a lo largo del tiempo, se concentraba en una orientación de la situación política del país y en una futura lucha que iba a defender la seguridad de los campesinos y de los pobres.⁴⁷ Las palabras del Mayor Insurgente de Infantería Moisés hablan de aquellos momentos:

“Yo de por sí hice trabajo de comisario político, o sea que me tocó explicar nuestra lucha a grupos de familias de cada pueblo, explicaba por qué luchamos en el EZLN, se les invitaba a participar en la lucha y se les dice cómo hay que cuidarse, porque todo es clandestino. Se les dice que estamos en contra del gobierno, que luchamos contra el sistema. Explicamos cada punto de porqué luchamos.”⁴⁸

La entrada del zapatismo en algunas comunidades también se produjo a través de uno sólo de sus habitantes quien hacía frecuentes salidas del pueblo y quien

⁴⁵ Hernández Millán, pp. 265-267

⁴⁶ Colónico, Cristián, *Marcos: historia y palabra*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2001, p. 27

⁴⁷ véase Muñoz Ramírez, pp. 31-35

⁴⁸ Muñoz Ramírez, pp. 55-56

conocía a personas que ya estaban puestas al corriente, y que comenzaban a hablarles de los *cimientos de la liberación*.⁴⁹ Además, se construían campamentos donde se hacían reuniones y se les daba instrucciones a los compañeros sobre qué trabajo se haría en los diferentes pueblos. Las reuniones se realizaban en la noche, ya que el progreso del movimiento dependía de la clandestinidad. El compañero Raúl, representante de los pueblos zapatistas, se acuerda de los encuentros:

“Cuando llevábamos el bastimento al campamento, llevábamos tostadas, pinole, azúcar o panela, o si teníamos dinerito les llevamos sus cigarros a los compas. Cuando llegábamos se alegraban y hacíamos una pequeña fiesta ahí. Si había una guitarra pues bailábamos, como había compañeras ahí pues bailábamos. Así ellos nos agarraron confianza y también nosotros.”⁵⁰

Poco a poco empezó a crecer la organización y se volvía cada vez más difícil el control de la seguridad. Aunque el objetivo del EZLN no consistió en plantear una guerra, sino en “la transformación revolucionaria como producto de la participación del pueblo”⁵¹, se hacían ejercicios y entrenamientos en los campamentos mencionados, y también charlas de cómo usar armas, de cómo se llamaban y qué potencia tenían. De hecho, se llevaban a cabo preparaciones para posibles combates, y se aprendían cuestiones militares y explicaciones de cuestión nacional e internacional. En cuanto a la materialización de la organización, cabe explicar que implicó enormes sacrificios para los indígenas, puesto que por un lado tenían que caminar durante horas por solitarios veredas para encontrarse con los demás compañeros, por el otro lado tenían que invertir el poco dinero que tenían para sostener la lucha. Sin embargo, fue también el sueño mismo de la clandestinidad lo que animaba a la mayoría de los participantes.⁵² A lo largo del tiempo empezó un proceso de pauperización en las comunidades indígenas, y también un proceso de concienciación, chocando incesablemente con un endurecimiento del régimen, así que cada vez más se sentía la necesidad de pelear.⁵³

⁴⁹ Cuadriello Olivos y Rodrigo Megchún, p. 37

⁵⁰ Muñoz Ramírez, p. 29

⁵¹ Colónico, p.27

⁵² Muñoz Ramírez, p. 33

⁵³ Cuadriello Olivos y Rodrigo Megchún, pp. 38-39

El subcomandante aún habla de un intercambio de servicio, un acuerdo sobreentendido: “(...) con los que entran, van a aprender cuestiones militares a cambio de ayudar en la guía o en el trayecto para que llegue ayuda o alimentos.”⁵⁴ En un paso más adelante, los pueblos que consideraban ser zapatistas, nombraron sus representantes, a sus responsables locales, cuya tarea consistía en controlar, vigilar y llevar información al pueblo. De esta manera, se creó un enlace entre el pueblo y los insurgentes y en ciertas reuniones se comunicaba y coordinaba el trabajo, que se facilitó más tarde con la creación de una radio propia.⁵⁵ Otra razón de un ya posible enfrentamiento con el ejército era la constante amenaza de desalojo de los pueblos por parte del gobierno y el crecimiento de las comunidades que llevó consigo el choque entre la invasión y el despojo. La situación rural en Chiapas era tan injusta, que Marcos, años más tarde, la comparó con la situación sociopolítica del México porfirista cuando “el hacendado era el gobierno, la religión y todo en la comunidad.”⁵⁶ Un aspecto importante es el hecho que el EZLN seguía creciendo a través de la línea familiar o a través de la línea de sus antecedentes de lucha política. En este contexto, la siguiente etapa consistió en demandar la existencia de una fuerza de defensa, más bien la autodefensa, por lo cual también se incorporaron los jóvenes de los pueblos, un hecho que todavía estaba basado en el acuerdo entre un grupo social y otro.⁵⁷ Generalmente, la formación del EZLN se puede dividir en tres diferentes etapas:

- 1) la instauración del foco en el espacio de la selva.
- 2) la apropiación indígena del proyecto armado y el desarrollo de su contenido militarista con la idea básica de la construcción del ejército.
- 3) el trabajo comunitario consistiendo en enraizar la estructura general de mandos, circuitos de comunicación e información, así como códigos generales de acción y conducta en el espacio indígena de la región.⁵⁸

⁵⁴ Colónico, p. 28

⁵⁵ Muñoz Ramírez, p. 56-57

⁵⁶ Colónico, p. 29

⁵⁷ íbidem

⁵⁸ Moguel, pp. 35-36

Concretamente, el período de preparación se refiere al proceso formativo que duró aproximadamente 10 años, de 1983 a 1994, en las cuales se delinearon, desarrollaron y consolidaron muchos de los aspectos que, más adelante, caracterizarían al EZLN. La primera fase, en la que se llevó a cabo la implantación y la adaptación de las ideas revolucionarias, se inició en noviembre de 1983 y duró aproximadamente tres años. Con la llegada de un activistas relacionados con las FLN, comienza el proyecto que se desarrolla inmediatamente con la creación del primer campamento. El grupo se asumió ya como Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y adoptaba los lineamientos ideológicos inspirados en los movimientos revolucionarios de América Latina de los años 60 y 70. El objetivo principal de aquella fase era claro: la toma del poder por la vía armada y el derrocamiento del gobierno autoritario para instalar un gobierno de transición y para la construcción del socialismo. El subcomandante Marcos dijo acerca de esta primera etapa:

“Nostros llegamos a la selva con este planteamiento. Es la clásica historia de la élite revolucionaria que se acerca a un actor de cambio y en torno a ese actor de cambio construye la teoría y el movimiento: el proletariado, en el caso de la revolución marxista-leninista.”⁵⁹

Una de las primeras tareas de esta fase fue el aprendizaje de sobrevivencia en el sentido de hacerse parte del terreno, es decir, de la zona de la Selva Lacandona. A continuación, en una segunda fase de 1986 a 1991, empezaron los ya mencionados primeros acercamientos y las primeras interacciones entre los indígenas y los integrantes de la célula guerrillera. Este primer contacto con la población reveló sobre todo la coincidencia de la lucha armada y la necesidad de defensa ante la creciente represión por parte de guardias blancas, la policía de seguridad pública y la policía judicial. En este contexto nace el EZLN como una organización masiva de autodefensa, mientras en el ámbito organizativo se pueden observar los tres sectores locales siguientes: agrupaciones indígenas con gran tradición de lucha; asosiaciones campesinas de orientación maoísta y miembros de la diócesis de San Cristóbal de las Casas. A lo largo de estos años, se estaban desarrollando dos concepciones organizativas decisivas y opuestas a la vez:

⁵⁹ Muñoz Ramírez, p. 53

por un lado la organización político-militar que se caracterizaba por un mando superior que toma las decisiones y ordena los diferentes pasos y, por el otro lado, el elemento comunitario cuyos acuerdos y sus cumplimientos resultan de la acción colectiva. Debido al crecimiento continuo del movimiento, llegó un momento en que el sector político-militar ya no podía tomar decisiones sin la aprobación de las comunidades y como consecuencia, el mando no sólo perdió su papel autoritario sino que pasó su funcionamiento a manos de los representantes de las comunidades indígenas, que exigieron a aquel sector subordinarse a la toma de decisiones colectivas. Años más tarde Marcos hablaría de la primera derrota del EZLN a causa de este *mandar obedeciendo*, uno de los elementos centras de la idea zapatista, explicado más detalladamente a lo largo de este trabajo. De esta manera, en los años 1991 y 1992, terminó el proceso de masificación de la organización y el EZLN se fue convirtiendo en el ejército propio que radicaba en las comunidades, mientras el territorio de los pueblos se convirtió en su territorio. En esta fase de crecimiento y consolidación también hubo un salto cualitativo con la desaparición de la línea que separaba a la fuerza armada de las comunidades y el ejército pasó a ser el brazo armado de las comunidades indígenas. En aquel momento, el EZLN, cuya formación ya estaba muy avanzada, sentía la necesidad de una consulta sobre la posible guerra, y por eso, los jefes indígenas se reunieron para analizar la situación y para explicar los pros y contras de iniciar un levantamiento. Acerca de la situación de aquella época, tomaron en cuenta varios procesos políticos: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la caída del sistema socialista, los acontecimientos en El Salvador, Nicaragua y Guatemala, la lógica de la muerte y la miseria, el aumento de la mortalidad infantil y la cancelación del reparto agrario. La consulta acerca de si debe o no iniciar la guerra se llevó a cabo en más de 400 comunidades y el resultado de ello fue una clara afirmación del inicio de la guerra. Con esta decisión también se abandonó la concepción original de la guerra y se modificaron varias veces las tácticas y estrategias políticas del EZLN a lo largo de los 10 años de preparación. Estos cambios se reflejan también en las palabras del Mayor Insurgente de Infantería Moisés: “Nuestro EZLN supo adaptarse a nuestros pueblos indígenas, o sea que la organización supo hacer los cambios que se necesitaban para crecer.”⁶⁰

⁶⁰ Muñoz Ramírez, p. 55

En enero de 1993, o sea un año antes del levantamiento, ya se elaboró el planteamiento del carácter general de la guerra, expresando las demandas nacionales centrales de democracia, libertad y justicia. A lo largo de 1993, en una última etapa, se realizaron las preparaciones directas de la insurrección, empezando con la creación de representantes de cada comunidad, cada región y cada grupo étnico para contribuir así a una consolidación de un poder indígena real. Al mismo tiempo se creó el *Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN* (CCRI-CG). A mediados de 1993 el Ejército Federal descubrió uno de los campamentos de entrenamiento en la montaña e incluso tuvieron lugar algunos combates entre los zapatistas y el ejército federal causando varios muertos y heridos. La reacción por parte del gobierno federal fue a través de la decisión política de no seguir atacando para evitar una posible guerrilla y con ella la cancelación de la entrada en vigor del TLCAN. Finalmente, después de esta casi manifestación de la lucha guerrillera, quedaban por afinar los últimos detalles del levantamiento, como encontrar un escenario de la insurrección, ya que uno de los aspectos elementales era llamar la atención de la sociedad mexicana. En diciembre de 1993, o sea unos días antes del inicio de la guerra, se realizó el traslado de los integrantes en toda clase de vehículos con el fin de ocupar los edificios municipales de siete ciudades representativas de Chiapas.⁶¹

Sin embargo, hay que mencionar que el EZLN fue entonces una de varias vías de organización. Mientras unirse al movimiento neozapatista significó ser clandestino, existían otras formas de lucha, como una legal campesina, como miembro de una organización, cuya lucha consistía en negociar con el gobierno, o como feligreses de la Iglesia Católica. De hecho, surrieron varios conflictos entre las diferentes corrientes que conllevaron una cierta generación de división en Chiapas. Por ejemplo, Samuel Ruiz, obispo de la diócesis de San Cristóbal, se alejaba más y más de las ideas zapatistas acusándole a Marcos de celebrar matrimonios revolucionarios antireligiosos.⁶² También la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), la antigua base social del EZLN, entró en conflicto con los zapatistas y provocó así una separación de las dos organizaciones.

⁶¹ véase Hernández Millán, pp. 272-279

⁶² Volpi, p. 114

Resumiendo las diferentes etapas y los 10 años de preparación, cabe mencionar que en esta década el EZLN adquirió muchos conocimientos, experiencias, ideas y formas de organizarse. Los frutos de este trabajo clandestino serán cosechados a partir de 1994, cuando México despertó del sueño de la *modernidad teleciánica*.

4.) México y el sistema mundo - capitalista

Uno de los aspectos centrales del movimiento neozapatista es su postura anticapitalista, por la cual le han clasificado al EZLN como movimiento social de nuevo tipo, ya que se opone no sólo a la situación socio-política de México, sino también al sistema capitalista en general. Con esta postura, los zapatistas han intentado llamar la atención en todo el mundo y formar al mismo tiempo una alianza en contra los efectos negativos que ha traído consigo el capitalismo. En casi todos sus mensajes públicos, el EZLN se refiere a la injusticia que han vivido los pueblos indígenas desde la conquista y la subsecuente colonización de las tierras americanas hasta las políticas neoliberales de hoy. Así no sólo se ha logrado que las ideas principales de la guerrilla zapatista salgan de Chiapas, sino también que el ámbito científico contribuya con varias concepciones y teorías generales.

Concretamente, los científicos simpatizantes del movimiento neozapatista introdujeron el término sistema mundo-capitalista para describir fenómenos esenciales como la globalización o el capitalismo. Al mismo tiempo, se trata de comprender la guerrilla zapatista en una dimensión más universal y destacar tanto los aspectos regionales como problemas globales que ocurren también en otras partes del mundo. Una de las cabezas de la teoría del sistema mundo-capitalista es el sociólogo y científico social histórico estadounidense Immanuel Wallerstein cuya idea principal dice que los años 1968 y 1972/73 marcaron la entrada de una nueva fase de existencia del sistema mundo-capitalista con tres aspectos concretos:

- la clara decadencia de la fuerte hegemonía norteamericana
- la etapa final del más largo ciclo global vivido por la economía mundial (1870-2000)
- la globalización como etapa terminal del ciclo de vida del liberalismo como geocultura dominante (1789-1968) y la entrada del neoliberalismo⁶³

⁶³ Aguirre Rojas, Carlos Antonio, Chiapas, "América Latina y el sistema mundo capitalista", en: *Chiapas en perspectiva histórica*, España: El Viejo Topo 2002, p. 25

Además, en la segunda mitad del siglo XX, la sociedad ha vivido otros cambios importantes como “una recuperación del pensamiento conservador en la nueva derecha militante y amenazante, un nuevo pensamiento de izquierda más autónomo y más radical y la desruralización del mundo por la irrupción del coste ecológico necesario para la sobrevivencia y reproducción del sistema.”⁶⁴ Muchas de estas transformaciones han sido tematizadas por los zapatistas, que han convocado de esta manera la unidad entre los diversos sectores mundiales para salvar el planeta del capitalismo. En el contexto histórico, el EZLN ha elogiado los diversos movimientos de independencia de América Latina que dieron un empuje decisivo para la decadencia de España y la descolonización de los Estados Unidos. Wallerstein también se refiere a ciertos *movimientos antisistémicos* cuya idea principal está basada en la resistencia mundial al sistema actual.⁶⁵

En este sentido, el neoliberalismo, el supuesto enemigo del EZLN, ha liquidado con sus políticas colonizadoras los estados nacionales y ha provocado una pulverización de los mercados internos. A través de la eliminación de fronteras comerciales, la universalidad de las telecomunicaciones, la omnipresencia de los centros financieros y los acuerdos internacionales de unidad económica, los políticos y los grandes empresarios no sólo han creado una nueva *lógica capitalista* de regulación del mercado laboral, sino que también han encontrado una nueva estrategia para “controlar y administrar a los pobres.”⁶⁶

Una de las consecuencias en el caso específico de la población rural de México reflejó el obligado *boom cafetalero* de los campesinos quienes tuvieron que abandonar el cultivo del maíz para la producción y comercialización del café para que poco tiempo después cayera el precio mundial del café de tal manera que la población rural se enfrentaba de golpe a una pobreza aún más drástica. Otro aspecto central del neoliberalismo es la estructura interna del *sistema mundo-capitalista* que se divide en centro, semiperiferia y vasta periferia.

⁶⁴ Aguirre Rojas, pp. 57-61

⁶⁵ <http://www.iwallerstein.com/intellectual-itinerary/> (descarga el 08/01/2013)

⁶⁶ Moguel, pp. 23-24

A través de esta clasificación, están determinados los roles económicos, sociales, políticos y culturales que puedan cumplir las diferentes naciones y regiones del planeta tierra. Según estas aproximaciones, México forma parte de la periferia, si bien que partes del país pueden ser consideradas como semi-periferia.⁶⁷ Al mismo tiempo se han puesto ciertos límites y posibilidades de acción, social- y económicamente visto, de los estados y naciones y se han construido también límites de los movimientos, luchas y transformaciones de todo orden en las distintas regiones. Mientras se notaba la presencia y el crecimiento de fuertes movimientos obreros y sociales en toda Europa en la segunda mitad del siglo XIX, en Asia, Africa o América Latina, el socialismo muchas veces estaba oprimido por regímenes totalitarios. Por eso, uno de los elementos más evidentes de los estados nacionales débiles es un desarrollo de democracia incompleto, deforme o parcial, y también la imperfección de derechos humanos y de la justicia. Chiapas es quizá el estado ejemplar de estas características, puesto que refleja todas las enormes desigualdades, primordialmente la expoliación y explotación de recursos y de hombres. Con respecto a la historia de los tradicionales movimientos socialistas, comunistas, social-demócratas, nacionalistas, anti-imperialistas o de liberación nacional, hay que explicar que las luchas se autoimpusieron como primera tarea a cumplir la de conquistar el poder del Estado en sus respectivas naciones. Sin embargo, en la mayoría de los casos, llegó el fracaso en la segunda tarea, en la de modificar de manera radical y sustantiva a las sociedades o naciones. Según Wallerstein, el primer objetivo de un movimiento social consiste en potenciar y coadyuvar lo más posible a la transformación global del sistema mundo en su totalidad, porque opina que “si no se cambia el sistema en su conjunto, las diferentes naciones, se quedarían limitadas estructuralmente en su posibilidad de avance.”⁶⁸ En México, tras las elecciones federales de 1988, Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia de la República Mexicana y prometió el rápido proceso económico de modernización y solidaridad para “salir del atraso y la marginación.”⁶⁹

⁶⁷ Aguirre Rojas, p. 44

⁶⁸ Aguirre Rojas, pp. 51-52

⁶⁹ Volpi, p. 124

Desde el punto de vista de los pueblos indios, con el supuesto fraude electoral de aquel año, en contra de Cuauhtémoc Cárdenas, fundador del Partido de la Revolución Democrática (PRD), se cerraron las opciones políticas y por lo tanto se canceló la vía electoral como forma de transitar a un régimen más justo.⁷⁰ Como jefe de un país que entonces se encontraba en una gran crisis financiera, el famoso Tratado de Libre Comercio de América del Norte era la gran esperanza de Salinas, prototipo de hombre del sistema, para poner fin a todos los problemas económicos. Al mismo tiempo, surgió una gran movilización en Chiapas para protestar contra el tratado y también contra las reformas del artículo 27 de la Constitución que aseguraban la propiedad privada agraria eliminando el permiso a las comunidades de solicitar el reparto de tierras. Este hecho refleja con perfección la ironía y contradicción de la política oficial de Salinas y del PRI. Promoviendo la salida de la miseria y la entrada al llamado *primer mundo*, el presidente permitió, a través de una reforma constitucional, precisamente lo que la Revolución Mexicana, casi un siglo atrás, había propuesto combatir: la legalización de los latifundios familiares o corporativos.⁷¹ No obstante, para evitar conflictos y posibles levantamientos, en el periodo sexenal de 1988 a 1994, el gobierno promovió varios programas de desarrollo de los pueblos indígenas. Destacan entre ellos el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) cuya énfasis estaba en la participación de las comunidades y el manejo transparente de los recursos públicos para mejorar las condiciones de vida de los más pobres. En realidad, PRONASOL sirvió más bien como instrumento de propaganda oficial y como fuente de recursos para los gobiernos estatal y municipal en lugar de ayudar verdaderamente a la población pobre. Otro programa que fomentaba más la propaganda que el apoyo de los pueblos, fue el Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indios (PRONADI) que elaboró cuatro principios: respetar la identidad, la cultura y la organización plural de los pueblos indios; dar participación a los pueblos y las comunidades; considerar sujetos de los procesos y convenios de concertación a todas las organizaciones indios representativas y legalmente capacitadas y procurar la justicia social. Además, se crearon los Fondos Regionales de Solidaridad (FRS) que se convirtieron en el eje central del INI y que permitió la intervención de los pueblos en

⁷⁰ Colónico, p. 30

⁷¹ Montemayor, pp. 53-54

el planeamiento y ejecución de los programas.⁷² De este modo, los diversos proyectos cumplían la función compensatoria en el esquema gubernamental y trataban de desplazar o dividir las tradicionales organizaciones. La idea fue crear una propia clientela política cuyas agrupaciones estarían bajo el directo control del Estado.⁷³ El 12 de octubre de 1992, en el 500 aniversario del descubrimiento de América, tuvo lugar una manifestación en San Cristóbal de las Casas, en la que participaron más de 9 000 indígenas. Como acto simbólico de la resistencia de los pueblos indios, se demolió la estatua de Diego Mazariegos, el conquistador español de Chiapas. La bendición de este acto fue otorgada por la diócesis, un hecho que reafirmó el apoyo moral de esa institución.

En la primavera de 1993 ya corría el rumor sobre la guerrilla por todas partes de Chiapas y, como ya se mencionó anteriormente, hubo enfrentamientos del ejército nacional con los guerrilleros y también se localizó uno de los centros de entrenamiento del EZLN. Sin dar mayor importancia a este asunto, el secretario de Desarrollo Social, Luis Donald Colosio, visitó Chiapas para anunciar una inversión de 170 mil millones de pesos y en la llamada *semana de solidaridad* se realizó la inauguración de la clínica de Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en Guadalupe Tepeyac. Sin embargo, existía una evidente preocupación del gobierno federal por la situación en Chiapas, que se reflejaba sobre todo en la militarización de la región con el pretexto de combatir el narcotráfico.⁷⁴ Pero como toda la clase política se preocupaba por el TLCAN en vez de solucionar los verdaderos problemas sociales y políticos, llegó el 1 de enero de 1994 y el EZLN se convirtió en el protagonista de la historia.

⁷² Díaz-Polanco, pp. 104-111

⁷³ Díaz-Polanco, p. 157

⁷⁴ Volpi, p. 118

II) La rebelión zapatista

5.) ¡Feliz año nuevo!

A las 0:00 del 1 de enero de 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que solucionaría los problemas financieros de México. Media hora después, el autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional ocupó siete cabeceras municipales de Chiapas: San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Chanal, Oxchuc y Huixtán.⁷⁵ Al mismo tiempo, el EZLN declaró la guerra al gobierno encabezado por Carlos Salinas de Gortari y al ejército federal. Las primeras proclamas políticas de los zapatistas consistieron no sólo en la declaración de guerra, sino también en el anuncio de un programa político de diez demandas: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.⁷⁶ También se dio a conocer la Primera Declaración de la Selva Lacandona, el primer conocimiento público de los zapatistas, leída el mismo día en el balcón principal de cada una de las presidencias municipales tomadas, con la cual se querían legitimar los objetivos y justificar la existencia del EZLN. Al principio del texto se hace referencia a las diversas luchas contra la esclavitud:

“Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.”⁷⁷

⁷⁵ Volpi, p. 207

⁷⁶ Romero Jacobo César, *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*, México D.F: Planeta de México 1994, p. 16

⁷⁷ <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm> (descarga el 08.11.2011)

Además, la declaración incluye las siguientes seis órdenes:

1. Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.
2. Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.
3. Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y los policías políticos que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.
4. Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
5. Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.
6. Suspender el saqueo de las riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.⁷⁸

La declaración ostenta varias características muy interesantes que serán analizadas enseguida. Primero hay que destacar que no tiene ninguna clasificación ideológica, es decir, que no habla de conceptos socialistas, luchas de clase, izquierda, etc., pero sigue la tradición de la ficción retórica como principal arma ofensiva amenazando al enemigo con el avance hacia la capital. El texto sirve como doble estrategia, una militar y otra política, con las cuales la guerra también se convirtió en un combate retórico. Otro aspecto curioso es la ausencia notable de la palabra *indígena*, con la cual los científicos suponen que se intentó lograr que la guerra no se redujera solamente al ámbito de Chiapas. Además, se nota la tradición de *justicia revolucionaria* al acusar a los soldados y policías de traición a la patria. En suma, la primera declaración es una especie de obra de ficción, ya que existe una enorme diferencia entre sus declaraciones y su fuerza real, sobre todo en cuanto a la cuestión militar.⁷⁹

⁷⁸ ibídem

⁷⁹ Volpi, p. 216

La primera reacción del gobierno federal fue prudente, ya que se descalificó el movimiento diciendo que está formado por grupos de campesinos chiapanecos y afirmando que no tiene más de 200 individuos, concretamente indígenas en su mayoría monolingües. Además de esta expresión sumamente racista, el gobierno insistió en mencionar el rezago existente en esta zona, refiriéndose a las condiciones de pobreza en Chiapas.⁸⁰ Los enfrentamientos más cruentos se produjeron en el municipio de Ocosingo, donde más de 4 000 soldados del ejército federal arrinconaron a los indígenas. También en San Cristóbal entraron más de 3 000 soldados que, a continuación, tomaron el control de la ciudad. Sin embargo, en los primeros dos días del alzamiento, los zapatistas lograron la liberación de 230 prisioneros en cuatro cárceles de Chiapas.⁸¹ A partir del día 2 de enero los rebeldes se replegaron hacia las montañas, mientras el 3 y el 4 de enero llegaron cientos de medios de comunicación, que muy pronto se convertirían en uno de los puntos más relevantes de la política zapatista. En su primer mensaje a la nación, Salinas, igual que en el primer documento de la Secretaría de Gobernación, negó que se tratara de un alzamiento indígena y ofreció perdón a los rebeldes por sus actos violentos. Al mismo tiempo, la sociedad civil, a través de manifestaciones y actos públicos, se organizó para parar la guerra y para vigilar las acciones del ejército. Por esta razón, más de 15 organizaciones civiles constituyeron la Coordinadora de Organizaciones Civiles por la Paz (CONPAZ).⁸² En cuanto a la solidaridad internacional hay que destacar el hecho de que todas los mensajes y actos de solidaridad, como por ejemplo un desfile frente a la embajada de México en Washington, o un mensaje del partido español *Izquierda Unida*, criticaron, en efecto, el método, pero nunca la causa del levantamiento. Las demandas de los diversos grupos o partidos de otros países demandaron primordialmente la suspensión de la persecución militar del EZLN y exigieron tanto el cese al fuego, como una búsqueda de una salida política.⁸³ Como reacción a las demandas de la sociedad civil, los zapatistas plantearon una estrategia de comunicación con la sociedad y elaboraron también las condiciones para establecer un diálogo con el gobierno.

⁸⁰ Volpi, pp. 221-222

⁸¹ Muñoz Ramírez, pp. 87-90

⁸² *ibidem*

⁸³ Muñoz Ramírez, pp. 90-91

Éstas incluyeron el reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante, el cese al fuego de ambas partes, la retirada de las tropas federales y la formación de una Comisión de Intermediación. En estos días, Manuel Camacho Solís, ex gobernador de la Ciudad de México, fue nombrado como comisionado para la paz y reconciliación en Chiapas, un hecho que mostraba la posibilidad de un diálogo entre los diversos partidos. Finalmente, la movilización de la sociedad civil, que culminó en una marcha contra la guerra en el Zócalo de la Ciudad de México con más de 100 000 participantes, logró un primer objetivo, puesto que el 12 de enero de 1994 el cese al fuego fue decretado por Salinas, quien entonces dijo: "El Ejército sólo atacará si es atacado."⁸⁴ A pesar de este acuerdo, fue atacada una de las unidades zapatistas en Ocosingo el 14 de enero, es decir, dos días después del cese al fuego. Poco a poco se llevó a cabo el traslado de la guerra a las montañas y a partir de entonces empezó la siguiente fase del conflicto en la que la palabra se convirtió como principal arma de los rebeldes zapatistas.

5.1) Búsqueda de paz y de posibles soluciones del conflicto

Tras el cese al fuego, el EZLN reconoció a Camacho como representante del gobierno y aceptó el diálogo que se celebraría en la catedral de San Cristóbal. Antes del inicio de la conversación, el subcomandante Marcos publicó, como respuesta a la benevolencia gubernamental, uno de sus comunicados más famosos e impactantes, titulado *¿De qué nos van a perdonar?*

"Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser indígenas?

⁸⁴ Muñoz Ramírez, p. 92

¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos? (...) ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿El presidente de la república? ¿Los secretarios de estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿Galio y Nexos? ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil? ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?”⁸⁵

Este comunicado, según observadores el primer texto realmente personal de Marcos, está lleno de sarcasmo brutal y demuestra la fuerza de la guerra de las palabras, ya que con este mensaje se produjo un cambio decisivo en la percepción pública del movimiento. Las conversaciones en San Cristóbal marcaron el inicio de la fase política de la guerra del EZLN, y se crearon los siguientes requisitos para formar parte de la comisión de intermediación:

- ser mexicano de nacimiento.
- no pertenecer a ningún partido político.
- mantener una posición política neutral frente al conflicto.
- tener sensibilidad hacia los graves problemas sociales del país.
- ser públicamente reconocido por su honestidad y patriotismo.
- comprometerse públicamente a poner todo su empeño para conseguir la solución digna.
- formar parte de esta comisión para mediar entre el gobierno y el EZLN.⁸⁶

Durante las preparaciones del diálogo, el ambiente político estaba lleno de gran esperanza de que se encontrara una solución política del conflicto chiapaneco. Esta esperanza se reflejó entre otros aspectos en la liberación de Castellanos, ex gobernador de Chiapas, que fue capturado por el EZLN y entonces entregado al ejército, a cambio de que el gobierno federal liberara a cientos de indígenas zapatistas detenidos y torturados en las diferentes cárceles de Chiapas.⁸⁷

⁸⁵ <http://palabra.ezln.org.mx/> (descarga el 02.02.2012)

⁸⁶ Volpi, p. 287

⁸⁷ Muñoz Ramírez, p. 97

Con respecto a los participantes del diálogo de la catedral, se pueden destacar tres protagonistas del país: el gobierno, representado por Camacho Solís, una gran masa de población, la llamada sociedad civil, encabezado por Samuel Ruiz, y el EZLN cuyo vocero, el subcomandante Marcos, hizo de líder. En realidad, se puede describir el diálogo como escenario donde los tres grupos, el gobierno, los indígenas y la Iglesia, se daban a conocer, tanto a la sociedad, como a la nación y al mundo. Mientras los zapatistas se presentaron a través de sus pronunciamientos y Samuel Ruiz por medio de sus propuestas de mediación y de paz, Camacho y el gobierno mantuvieron la posición de que el problema era sólo local, en cuatro municipios chiapanecos, y el resto del país estaba bien. Marcos mismo señaló después de diálogo que esta postura era “la columna vertebral de la posición gubernamental.”⁸⁸ Sin embargo, durante la conversación, que empezó a finales de febrero de 1994, el subcomandante Marcos, en representación de la voz indígena, dio a conocer ciertas demandas cuyos elementos más esenciales fueron los siguientes:

- La electrificación de las comunidades indígenas y redistribución de la inversión federal en el estado de Chiapas.
- La construcción de escuelas, la dotación de material didáctico y la habilitación de maestros de educación bilingüe como obligatorio y oficial en las comunidades indígenas.
- La solución del problema de alimentación.
- La construcción de clínicas para garantizar la atención médica del pueblo.
- Apoyos económicos para las víctimas de la guerra, las viudas y los huérfanos víctimas del conflicto.
- La multiplicación y el fortalecimiento de organizaciones no gubernamentales de derechos humanos.
- La convocación de una elección verdaderamente libre y democrática.
- La necesidad de formar una Comisión de Paz con justicia y dignidad.⁸⁹

Tras las conversaciones, los zapatistas regresaron a su territorio en las montañas para consultarse entre sus jefes y para reflejar los diversos temas discutidos.

La mesa de diálogo de San Cristóbal fue un momento decisivo para el movimiento zapatista, ya que significó el primer contacto directo con la clase política y con la sociedad nacional e internacional.

⁸⁸ Colónico, p. 48

⁸⁹ véase *EZLN. Documentos y comunicados*, México D.F.:ERA 1996, pp. 172-181

Además, el EZLN supo aprovechar la presencia de la sociedad civil y entró en contacto con representantes de varios medios de comunicación y con diversas ONG, que fueron invitadas a ir al territorio rebelde a lo largo del tiempo.⁹⁰ Tras el fin del diálogo de San Cristóbal, a principios de marzo de 1994, el ambiente político mexicano se volvió intenso, ya que navegaba rumbo a las elecciones federales. El 23 de marzo de 1994, es decir, pocas semanas después de la mesa de diálogo, el candidato a la presidencia de la república por el PRI, Luis Donaldo Colosio, fue asesinado durante un mitin de campaña en Tijuana, y provocó de esta manera una situación explosiva en todo México.⁹¹ En este caos político se perdieron todas las esperanzas de cualquier perspectiva prometedora de acercamiento entre el gobierno y el EZLN que se habían visto a lo largo del diálogo. El 10 de abril de 1994 tuvo lugar la conmemoración del 75 aniversario del asesinato de Emiliano Zapata, un acto simbólico que reforzó la comparación histórica del EZLN como auténtico heredero de Zapata y su lucha por *Tierra y Libertad*. A continuación, los zapatistas rechazaron las propuestas gubernamentales a causa de que no habían sido resueltos los temas centrales de democracia, libertad y justicia, y al mismo tiempo decidieron mantener el diálogo con la sociedad civil, un hecho que autollamaron *caminar-preguntando*, respecto al aprendizaje de hablar y escuchar. Para intensificar las conversaciones con la sociedad civil se convocó la llamada *Convención Nacional Democrática* (CND), propuesta en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona en junio de 1994. Esta convocatoria marcó el inicio de una nueva etapa de la actuación política del EZLN, que se centraba en la coordinación de los diversos sectores descontentos de la sociedad civil para reunir todas las fuerzas democráticas en contra del partido de gobierno, es decir, en contra del PRI.⁹² La organización del evento se realizó primordialmente a través de la construcción del llamado *Aguascalientes*, un centro de encuentro político y cultural diseñado por el EZLN, en *Guadalupe Tepeyac*. La idea se basaba en construir un espacio amplio, plural y representativo en el cual se dialogarían diversas expresiones sociales, culturales y políticas del país sobre los problemas fundamentales de la nación y sus posibles soluciones.

⁹⁰ Muñoz Ramírez, pp. 97-98

⁹¹ Volpi, p. 340

⁹² Volpi, p. 356

Alrededor de 7 000 personas, entre ellas representantes de organizaciones sociales, artistas, intelectuales, indígenas de todo el país, obreros, homosexuales, campesinos y personas sin organización política asistieron a la convención, que se llevó a cabo del 5 al 9 de agosto de 1994, en medio de las campañas electorales.⁹³ Gracias a este encuentro, la influencia política del EZLN estaba en su cima, ya que supo juntar las fuerzas al apoyo de reclamo de elecciones transparentes el 21 de agosto y contribuyeron así al avance de la izquierda. Las esperanzas de una transformación democrática se basaban antes que nada en la persona de Cuauhtémoc Cárdenas, de nuevo candidato por el PRD, con el que los zapatistas habían sostenido una relación de acuerdos y encuentros constantes. Su campaña electoral, el *Movimiento Nacional Democrático* (MND) contaba con la participación de fuerzas importantes del PRD y sus ideas principales estaban relacionadas también con los planteamientos de la CND de los zapatistas.⁹⁴ Volviendo al tema de la *nueva* política zapatista, cabe mencionar que, tanto la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, como la CND, representaron el EZLN más como el ejército garante del deseado tránsito pacífico a la democracia que una fuerza ofensiva. Este hecho se veía también en la declaración de que el EZLN no interferiría en la realización de las elecciones federales ni estatales. De hecho, se llegó a un acuerdo para permitir la instalación de 65 casillas en la zona zapatista y se formó una comisión electoral especial que controlaba el proceso electoral. Acerca de dicho proceso, hay que señalar que el EZLN se distinguió de los movimientos guerrilleros tradicionales. Mientras los últimos estaban inspirados por las ideas de la revolución y la toma del poder, los zapatistas empezaron ahí donde las demás guerrillas terminaron, es decir, en la creación de condiciones democráticas que aseguraran la libertad para la mayoría de los trabajadores.⁹⁵ Tras las elecciones, marcadas por el fraude, Ernesto Zedillo Ponce de León, candidato del PRI, tomaría la posición de presidente de la República Mexicana, pero los problemas sociales, políticos y económicos siguieron siendo los mismos. Al mismo tiempo que el gobierno se mostraba negociador, realizó un golpe contra el EZLN para eliminar su dirigencia.

⁹³ Muñoz Ramírez, p. 100

⁹⁴ Moguel, pp. 79-80

⁹⁵ Semo, Enrique, "EL EZLN y la transición a la democracia", en: *Chiapas 2*, UNAM, México D.F. 1996, pp. 60-62

En este ambiente agresivo surgió otro asesinato en el área política, y la víctima de aquella vez fue el nuevo secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu.⁹⁶ Los últimos meses de 1994 estaban marcados por el rompimiento oficial del diálogo del EZLN con el gobierno federal, la celebración del 11 aniversario de fundación del grupo guerrillero y también por el inicio del largo proceso por el reconocimiento de la autonomía zapatista. En su último discurso, pocos días antes de dejar su cargo a su sucesor, Salinas calificó la rebelión zapatista como el primer levantamiento armado surgido después del final de la Guerra Fría y explicó que “la prioridad era evitar la expansión del conflicto a otras regiones del país.”⁹⁷

5.2) San Andrés Sacamch'en de los Pobres

A principios de 1995, que empezó con festejos conmemorativos respecto al primer aniversario del levantamiento, el intento de unir las múltiples fuerzas sociales y políticas para lograr el cambio democrático, siguió siendo el objetivo central y por lo tanto surgió la creación del *Movimiento de Liberación Nacional*, propuesta por primera vez en la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Mientras tanto, el gobierno de Zedillo estableció un amplio operativo para someter el EZLN a una fuerte presión. En concreto se llevó a cabo un fuerte golpe contra las comunidades sospechosas de ser zapatistas, donde el ejército efectuó la destrucción de instrumentos de trabajo, de la infraestructura y de los bienes de los núcleos campesinos.⁹⁸ Además, el gobierno creyó haber identificado los dirigentes zapatistas y ordenó su detención. Para sorpresa de muchos, lo único que se logró con esta orden fue la respuesta de *Todos somos Marcos*, una declaración de la sociedad en favor de los zapatistas. A continuación de esta represión gubernamental en contra de los pueblos zapatistas, también conocido como la *traición de febrero*, el Congreso de la Unión aprobó la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, y se creó la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), conformada por diputados y senadores de todo el espectro político.

⁹⁶ Muñoz Ramírez, p. 102

⁹⁷ Volpi, p. 383

⁹⁸ Díaz-Polanco, pp. 216-217

El reinicio del diálogo entre el gobierno y el EZLN estaba por empezar y se acordó reunirse en el municipio de *San Andrés Sacamch'en de los Pobres*. La apertura de un nuevo ciclo de negociaciones, cuyo tema central era la cuestión indígena nacional, atrajo a más de 5 000 indígenas, la mayoría tzotziles, a la comunidad de San Andrés. Esta demostración de fuerza que significó la movilización de los pueblos indios, retrasó el inicio del diálogo, puesto que el gobierno se veía presionado y amenazado por la presencia indígena. Pasaron más de cinco meses, cuando finalmente, en la sexta ronda de negociaciones, se concretaron las siguientes seis mesas de trabajo:

- Mesa 1: Derechos y Cultura indígenas
- Mesa 2: Democracia y Justicia
- Mesa 3: Bienestar y Desarrollo
- Mesa 4: Conciliación en Chiapas
- Mesa 5: Derechos de la mujer en Chiapas
- Mesa 6: Cese de Hostilidades⁹⁹

Con el diálogo entre el EZLN y el gobierno federal arrancó, una vez más, el intento de un pacto social de una nueva relación entre los pueblos indígenas, la sociedad y el Estado, ya que los acuerdos de San Andrés contienen un conjunto de compromisos que no sólo se limitan a las comunidades indígenas de Chiapas, sino de todo el país.¹⁰⁰ El contenido general, que se discutió en los acuerdos de San Andrés, abarcaba temas como derechos políticos, jurídicos, sociales, económicos y culturales:

1. Reconocimiento de los pueblos indígenas en la nueva Constitución y su derecho a la libre determinación en un marco constitucional de autonomía.
2. Ampliar la participación política en el reconocimiento de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales, así como la aceptación de los pueblos y comunidades como sujetos activos en el diseño, planeación, ejecución y evaluación de los programas y proyectos.
3. Garantizar el pleno acceso de los pueblos indios a la justicia y jurisdicción del Estado para garantizar el respeto a la diversidad de todos los indígenas del país.
4. Socializar las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas.

⁹⁹ Muñoz Ramírez, pp. 109-110

¹⁰⁰ Legaspi de Csáky-Pallavicini, p. 93

5. Asegurar la educación y aprovechar con respeto sus saberes tradicionales.
6. Satisfacer sus necesidades básicas.
7. Impulsar la producción y el empleo con sustentabilidad para no dañar al medio ambiente ni los recursos de los pueblos indios.
8. Proteger los indígenas migrantes.¹⁰¹

Uno de los puntos centrales de los acuerdos fue la temática de la autonomía. La demanda de una *autonomía indígena* no surgió por generación espontánea desde 1994, sino que ya estaba presente durante mucho tiempo en el discurso de diversas organizaciones indígenas antes del alzamiento zapatista. Sin embargo, los zapatistas expresaron abiertamente las aspiraciones autonómicas de los pueblos y negociaron por un estatuto de autonomía. Esto implicaba una reforma del artículo 4 de la Constitución para que se reconociera constitucionalmente la existencia de regiones de varias etnias con su propia estructura.¹⁰²

En la primera y segunda fase del diálogo de San Andrés, así como en el creado *Foro Nacional Indígena* (FNI) se discutió la demanda de autonomía incluyendo temáticas como la posible introducción de un autogobierno, el marcado de un propio territorio, la instalación de competencias propias y el pluralismo jurídico. Si bien que el gobierno aprobó oficialmente algunos puntos discutidos, excluyó los principales atributos político-jurídicos y territoriales de la autonomía para lograr así un mantenimiento del *status jurídico* de las comunidades indígenas. Con la formulación constitucional de *municipios indígenas* en lugar de municipios autónomos, el gobierno definió la naturaleza de los municipios en su forma de constitución y organización, en sus competencias y en su posición en un nuevo régimen federal democrático. En otras palabras, los empeños del EZLN de establecer una *autonomía zapatista* fueron rechazados por parte del gobierno, que continuaba controlando el territorio zapatista con su política agresiva. La razón principal del rechazo se puede explicar con la descentralización política que hubiera llevado consigo una aceptación de las exigencias zapatistas.

¹⁰¹ May Correa, Guillermo, *Nunca más un México sin nosotros: multiculturalismo, pluralismo jurídico y nuevo proyecto de nación*, en: Solís de Alba, Ana Alicia, Ortega, Max, Mariña Flores, Abelardo y Torres Nina, "Soberanía nacional, crisis política y movimientos sociales", México D.F.: Itaca 2005, pp. 279-280

¹⁰² Díaz-Polanco, pp. 171-173

Además, el gobierno se sentía amenazado por una posible lucha por el poder entre las instancias gubernamentales regionales y el despertar de ideas democratizadoras contagiosas de otros sectores sociales del país.¹⁰³ Bajo estas circunstancias, el EZLN dio a conocer que las demandas fundamentales de los pueblos indígenas no habían sido satisfechas del todo y Marcos destacó en varias entrevistas el *doble discurso* de la delegación gubernamental: uno agresivo, burlón e hipócrita en la mesa de negociaciones y otro tono en la prensa ante la que asegura que el diálogo va bien.¹⁰⁴ No obstante, en febrero de 1996 se firmaron los primeros acuerdos sobre los derechos indígenas que han sido presentados como plataforma de una solución concluyente, pero que en realidad significaron apenas el inicio de una larga batalla de los pueblos por su libertad. Además, los acuerdos representaron sólo una parte de los derechos de los pueblos indios y los cambios de formulación y contenido, que sufrió el concepto mismo de autonomía, hizo admirable la firma por la parte oficial. Con la firma de los primeros acuerdos, el gobierno tenía la base para construir una imagen de estabilidad hacia el exterior. En efecto, desde la firma de los acuerdos en febrero de 1996 hasta hoy, quedó pendiente el compromiso de convertir los Acuerdos de San Andrés en reformas a la Constitución.

La segunda mesa de San Andrés - *Democracia y Justicia* - fue, desde el punto de vista zapatista, un callejón sin salida debido a negociaciones que estaban llenas de acusaciones, quejas, insultos y amenazas. Por eso, el EZLN decidió abandonar el intercambio con el gobierno en mayo de 1996 esperando un cambio en la actitud gubernamental. A finales de 1996, el EZLN retomó una propuesta de reformas constitucionales sobre derechos y cultura indígena, que había redactado el *Congreso Nacional Indígena*, y que fue presentada a la COCOPA. Ésta elaboró nuevamente una propuesta, que se apoyaba cercanamente a lo pactado en San Andrés para incitar al gobierno a cumplir con su palabra. Finalmente, en 1997 la COCOPA entregó su iniciativa de reformas constitucionales para reconocer los derechos indígenas basados en los acuerdos firmados en febrero de 1996. Poco tiempo después, el gobierno presentó una nueva propuesta, distinta a la de la COCOPA, con una interpretación propia de los acuerdos de San Andrés, alejándose en los aspectos centrales de su contenido y su espíritu.

¹⁰³ Díaz-Polanco, pp. 207-212

¹⁰⁴ Colónico, p. 59

Obviamente, el intento gubernamental de cambiar drásticamente el contenido de los acuerdos fue rechazado por el EZLN, que consideró la actitud del Estado como una burla a la demanda nacional e internacional de una paz digna y justa. La negación de los acuerdos por parte del gobierno se argumentó con la amenaza de la unidad nacional que hubiesen provocado reformas en materia de autonomía indígena. De hecho, la crítica más fuerte de San Andrés fue el riesgo de que se formara un Estado dentro de otro Estado.¹⁰⁵ Tras el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno, el EZLN convocó, de manera periférica, a foros de más amplitud para discutir, entre otros aspectos, los temas tratados en San Andrés y para aumentar su influencia en la sociedad civil. Destaca la celebración del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo, llamado *intergaláctico*. De esta manera, los zapatistas no sólo siguieron su estrategia de ampliar el espacio de participación y encuentro al nivel internacional, sino que también abrieron nuevos contactos y apoyos de varias organizaciones internacionales. También, por medio de la Cuarto Declaración de la Selva Lacandona se propuso la construcción del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), “una fuerza política de nuevo tipo, no partidaria, independiente y autónoma, civil y pacífica, basada en el EZLN.”¹⁰⁶ En los años siguientes, la *Marcha de los 1 111* en 1998, la *Consulta Nacional por los Derechos de los Pueblos Indígenas* en 1999 y la *Marcha del Color de la Tierra* en 2001 fueron otras iniciativas para impulsar el reconocimiento constitucional de los acuerdos. La consulta implicó el envío de delegaciones zapatistas a todos los estados de México para la mayor participación posible. Así, cerca de 5 000 bases de apoyo zapatista recorrieron todo el país y lograron la cifra impresionante de 2 800 000 participantes.¹⁰⁷ En 2000, tras el triunfo de la oposición, que conllevó el fin del régimen priísta después de 70 años, soplaba un viento de nueva esperanza por un reinicio del diálogo. Si bien la promesa polémica del nuevo presidente, Vicente Fox, de resolver el conflicto chiapaneco en 15 minutos, provocó más extrañeza que entusiasmo, se ponía toda la esperanza en el inicio de una nueva época política. Fue en este contexto cuando el EZLN realizó la famosa *Marcha del Color de la*

¹⁰⁵ Michel, Guillermo, *Caminos del zapatismo: Resistencia y liberación*, México D.F.: Red_Es Tejiendo la Utopía 2005, p. 73

¹⁰⁶ Volpi, pp. 128-129

¹⁰⁷ Muñoz p. 158-159

Tierra, que consistió en el viaje de una delegación zapatista para demandar ante *Congreso de la Unión* la aprobación de la iniciativa de ley sobre *Derecho y Cultura Indígena*, elaborada en 1996 por la COCOPA. La salida de 23 comandantes y un subcomandante a la capital mexicana fue acompañada por miles de simpatizantes del movimiento. En su viaje, la delegación zapatista fue recibida por millones de mexicanos en diferentes lugares del país. La visita quizá más simbólica se realizó en Anenecuilco, el pueblo natal de Emiliano Zapata, donde fueron recibidos por los hijos del héroe y jefe revolucionario. Finalmente, en marzo de 2001, los dirigentes del EZLN llegaron al Distrito Federal para presentarse en el Congreso de la Unión donde la Comandante Esther hizo un discurso inolvidable, hablando sobre la explotación de la mujer. La respuesta gubernamental fue la aprobación de una reforma constitucional que desconoció las principales demandas de los pueblos indígenas. Con esta decisión se cerró definitivamente la puerta del diálogo y los zapatistas señalaron que el cambio político fue solamente una alternancia y ninguna transición. En realidad, el *nuevo* programa gubernamental de Fox consistió en el impulso de desarrollar con la promoción de inversión nacional y extranjera. No obstante, de 2001 a 2006, el *Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas* no ha estado tratando a los indígenas como ciudadanos que reclaman derechos, sino que los ha atendido como solicitantes de asistencia. Es decir, que en vez de respetar y reconocer constitucionalmente el funcionamiento de sus organismos comunitarios tradicionales, el gobierno ha fomentado el diálogo con pequeños grupos dentro de las comunidades o regiones.¹⁰⁸ Además, bajo el sexenio de Fox se elaboró el llamado *Plan Puebla-Panamá* (PPP), un proyecto del presidente mismo, impulsado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para controlar la economía mundial en función de los intereses de las grandes empresas internacionales. En efecto, el plan consistió generalmente en la elaboración de megaproyectos de turismo ecológico que han provocado la destrucción del medio ambiente y el saqueo de recursos naturales. Lo único que ha logrado el PPP fue el aumento del desempleo y de la deuda pública externa e interna, la migración indígena y no indígena hacia los Estados Unidos, la ruina del

¹⁰⁸ Hernández Navarro, Luis, "Movimientos indígenas: Autonomía y representación política", en: Gasparello, Giovanna y Quintana Guerrero, Jaime, *Otras Geografías: Experiencias de autonomía indígena en México*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2009, pp. 59-60

sector agropecuario, mayor control de empresas extranjeras del ramo alimentario, la extranjerización del sistema financiero, la privatización de la seguridad social y de la educación, etc.¹⁰⁹ Como contraestrategia, el EZLN elaboró el llamado *Plan La Realidad-Tijuana* cuyo enfoque principal está en la defensa de la soberanía nacional y en la oposición, de forma frontal y radical, a las privatizaciones de la energía eléctrica, el petróleo y otros recursos naturales.

6.) Ética Política Zapatista

Una de las tareas más frecuentes e imprescindibles del análisis sobre el neozapatismo es la interpretación de sus múltiples comunicados que han sido publicados desde el primer día de la aparición pública del grupo guerrillero. Como reflejo del pensamiento zapatista, los comunicados han contribuido, desde siempre, a construir una cierta ética política que, junto con la cosmovisión indígena, nos hace comprender quizá un poco mejor el mensaje zapatista. A continuación se verán algunos de los temas fundamentales de esta *ética política zapatista*, empezando con la figura que nos ha transmitido la idea de la *utopía* del EZLN.

6.1) Marcos – el vocero zapatista

Muchas veces ya se mencionó el nombre del subcomandante Marcos a lo largo de este trabajo, y este capítulo se dedicará más detalladamente al personaje más conocido y popular del movimiento neozapatista. Son innumerables los atributos y características que se le han dado al *delegado zero*, como se suele llamar al vocero zapatista. Durante la ofensiva gubernamental en febrero de 1995, cuyo objetivo se concentraba en la eliminación de los dirigentes zapatistas, se creyó haber identificado la verdadera identidad de Marcos y, por lo tanto, poder poner un fin, o por lo menos una ruptura decisiva, al movimiento guerrillero. De hecho, el gobierno difundió la noticia de que el EZLN era una derivación de un grupo guerrillero anterior llamado Fuerzas de Liberación Nacional y que se encontrarían los dirigentes guerrilleros. Sin embargo, se iniciaron grandes movilizaciones a nivel nacional e

¹⁰⁹ May Correa, pp. 274-275

internacional para obligar al gobierno a parar el despojo de las comunidades, y para iniciar el diálogo de San Andrés. Una de las consignas, que recorrió en aquella fase del conflicto, fue el emblemático *Todos somos Marcos*. Entretanto, se desveló su identidad y se sabe que detrás del subcomandante Marcos está Rafael Sebastián Guillén Vicente, nacido el 19 de junio de 1957 en Tampico, ciudad del Estado de Tamaulipas, en el norte del Golfo de México. Es el cuarto de ocho hermanos, sus padres, Alfonso Guillén y Socarro Vicente eran propietarios de una cadena de mueblería. También se conocen sus rasgos físicos, pero mucho más interesante es la formación de la persona que años más tarde sería *jefe* del EZLN. Educado en una familia católica, asistió a la primaria y secundaria en escuelas jesuitas de Tampico, su ciudad natal. Luego obtuvo la licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, escribiendo su tesis sobre las relaciones entre filosofía y educación, incluyendo un arsenal teórico basado en el marxismo francés de Althusser y en las ideas de Foucault. A partir de 1979 empezó a dar clases a estudiantes de diseño gráfico de la Universidad Autónoma Metropolitana. Cinco años más tarde, en 1984, se le perdió la pista, cuando se trasladó a Chiapas como miembro de las FLN, en las cuales había ingresado en 1983.¹¹⁰

No es de extrañar que el seudónimo *Marcos* le sirva al subcomandante para encubrir su verdadera identidad y renegar su vida anterior a su llegada a la selva. La cuestión de su sobrenombre provocó muchos debates y hasta la fecha no se sabe su significado exacto. No obstante, circulan algunas sospechas y versiones sobre el origen del nombre. Varios dicen que Marcos tomó el nombre de un compañero quien había muerto en la lucha años atrás. Otra hipótesis dice que está formado a partir del nombre de dos pueblos zapatistas de Chiapas: las *Margaritas* (mar) y *Ocosingo* (cos). Otros, en cambio, creen que Marcos sería la representación del evangelista San Marcos o que las letras iniciales significan *Movimiento Armado Revolucionario Comandante Obispo Samuel o Margaritas, Altamirano, Rancho Nuevo, Comitán, Ocosingo, San Cristóbal*.¹¹¹

Volviendo a la verdadera identidad de Marcos, hay que señalar que Rafael Guillén, antes de ir a la selva chiapaneca, siguió una carrera similar a la de miles de militantes de izquierda en México durante los años setenta.

¹¹⁰ Vanden Berghe, p. 65

¹¹¹ Vanden Berghe, Kristine, *Narrativa de la Rebelión Zapatista*, Madrid: Iberioamericana 2005, p. 53

En una comparación con Salinas de Gortari, su polo opuesto, destaca la afirmación de que ambos son productos exacerbados de las élites nacionales y encarnan las mayores contradicciones de la sociedad mexicana. Mientras Salinas decidió transformar a México políticamente, Marcos abandonó voluntariamente su carrera, que podría haber sido similar a la de Salinas, para transformar el país por otras vías. Otra similitud entre los dos personajes es la siguiente: por un lado Salinas, que no sólo anhelaba la presidencia del país, sino también el reconocimiento mundial, por el otro Marcos, a quien no sólo bastaba la revolución, sino que también quería obtener el papel del héroe de la lucha global contra el neoliberalismo.¹¹² Desde el levantamiento armado, los medios de comunicación se han enfocado profundamente en el fenómeno Marcos. Fue sobre todo el hecho de que representa a un grupo poblacional numéricamente importante, con el que no comparte ni su origen étnico o social, ni su formación cultural o política, lo que atrajo a miles de periodistas. Esta presencia medial provocó cierta preocupación entre los zapatistas que reconocieron que Marcos era demasiado protagónico y que este protagonismo amenazaba la credibilidad del EZLN. De hecho, en una de miles de entrevistas con Marcos, el subcomandante explica que su persona representa un cierto peligro en cuanto al portavoz del movimiento, ya que los medios de comunicación son manipulativos y pueden crear la falsa imagen de una especie de Robin Hood o Zorro. El vocero zapatista aclara que “Marcos sin los indígenas no sería nada, ni para los medios de comunicación, ni para el resto de la gente.”¹¹³

Más que un líder y jefe revolucionario, Marcos se convierte en un médium y un puente, un interlocutor, un portavoz del movimiento. De hecho, se dice que los indígenas deciden el contenido de los comunicados, mientras que Marcos se ocupa de transmitir este mensaje hacia un público externo. En otras palabras, el subcomandante interviene únicamente para hacer que el mensaje de los indígenas sea comprensible para aquel público, es decir, que su papel es el de un traductor.¹¹⁴

En este contexto, el concepto de *traducción* no se limita sólo al nivel lingüístico, es decir, a la transcripción del comunicado de una o varias lenguas

¹¹² Volpi, p. 137

¹¹³ Avilés Jaime y Minà Gianni, *Marcos y la insurrección zapatista. La “revolucion virtual” de un pueblo oprimido*. México D.F.: Grijalba 1997, pp. 152-154

¹¹⁴ Vanden Berghe, p. 63

indígenas al español, sino que también debe ser entendido como una actividad cultural, ya que los dos públicos otorgan distintas formas de ver y de comprender el mundo. Son varios los comunicados que se refieren a la posición de Marcos para destacar una vez más el elemento indígena de la lucha zapatista. Uno de estos dice así: “En el CCRI-CG (que sólo incluye a los dirigentes indígenas) tenemos muchos compañeros, igual o más capaces que Marcos, para explicar nuestra lucha, para dirigir nuestro movimiento y para mandar obedeciendo.”¹¹⁵

Además de estas observaciones que se acaban de mencionar, le han comparado al subcomandante Marcos en varias ocasiones con el Che Guevara por un paralelismo significativo en la vida de ambas personas. El Che, argentino, participó en la Revolución Cubana a pesar de ser extranjero, mientras Marcos, ciudadano mexicano y no indígena participa en el intento de los indígenas de cambiar sus condiciones de vida.¹¹⁶ Sin embargo, a diferencia de Guevara, el poder de sus escritos no es puramente ideológico, sino más bien histórico y literario. De hecho, muchos simpatizantes del neozapatismo dicen que la figura del subcomandante ofrece un compendio perfecto del ideal revolucionario con el que la izquierda ha soñado desde la muerte del Che: “un revolucionario, un escritor satírico, un aficionado a la filosofía y a las armas, un comunicador experto y un dirigente implacable, un amante de la literatura y un hombre de acción, un blanco del norte y un defensor de los indígenas, un poeta, un guerrero, un crítico social, un demócrata y un hombre capaz de elogiar el terrorismo de ETA, conjuntados en una persona.”¹¹⁷ Sin embargo, el “sup” como le dice la gente, es un comunicador de insólita brillantez y un escritor de talento, cuya capacidad de seducir y controlar los medios de comunicación se revelan más que nada en sus comunicados y cartas.

¹¹⁵ Vanden Berghe, p. 65

¹¹⁶ Avilés y Minà, p. 163

¹¹⁷ Volpi, p. 401

6.2.) Discurso y símbolos zapatistas

Desde la fundación del EZLN hasta la fecha, una parte elemental de la lucha zapatista está constituida por el discurso y las palabras que, después del cese de fuego, han tenido aún más importancia, ya que en lugar de las armas, los zapatistas decidieron armarse primordialmente con el lenguaje, según Marx, la *conciencia práctica*. Es del mayor interés que antes de la insurrección, los compañeros mestizos provenientes de las FLN llegaron a Chiapas con un lenguaje de izquierdistas revolucionarios tradicionales que apenas se entendía entre la población campesina indígena. Por eso, los mestizos tuvieron que adaptarse en su expresión e intentar de pensar de modo indígena, es decir, menos ideológica:

“Cuando nuestro grupo entró en contacto con las comunidades indígenas, tenía dos virtudes particulares: la paciencia por un lado, y la disponibilidad para aprender, por otro. No teníamos siquiera una base teórica a la cual referimos. En fin, como la zona era por completo indígena, nos dijimos: aquí no sabemos qué está sucediendo, veamos qué pasa y tratemos de aprender. Fue este encuentro con la realidad lo que nos transformó e hizo del EZLN lo que es ahora.”¹¹⁸

Este inicio de la lucha zapatista también repercutió en el discurso zapatista, que se ha ido adaptando a las condiciones de vida en Chiapas y a las circunstancias políticas de la región. Además, el choque cultural entre las ideas comunistas marxistas urbanas y el mundo indígena ha puesto un fin al modelo marxista-leninista de cambio social, para afirmar el proyecto democrático en el centro de la acción colectiva. En este contexto, Marcos ha tenido múltiples roles que dificultan verlo como intelectual, o como guerrillero. Se trata más bien de un hábil transformista, ya que a cada público le habla en el lenguaje que el otro entiende: a los indígenas, a los medios de comunicación, a los intelectuales, a los académicos, a las mujeres etc.¹¹⁹ Como se analizó en el capítulo anterior, Marcos establece un puente entre su pensamiento de mestizo, formado en las ciencias y el conocimiento de la modernidad, y las concepciones y los criterios de dignidad y ética de los pueblos indígenas.

¹¹⁸ Avilés y Minà, pp. 155-156

¹¹⁹ Lamus Canavate, Doris, “Marcos y los zapatistas: ¿los nuevos intelectuales de América Latina?”, en: *Reflexión Pública* número 15, Colombia 2006, p. 46

Los primeros comunicados surgieron todavía como respuesta a la propaganda gubernamental que rechazó el uso de la violencia del grupo guerrillero.

Pronto se estableció un intercambio epistolar con los medios de comunicación, que hizo posible el inicio y el desarrollo del contacto con la sociedad civil nacional e internacional, a la que se agrega “civil” para diferenciarla de otras esferas como la política o la gubernamental.¹²⁰ Muy pronto los lectores de los comunicados y las cartas observaron que el discurso de Marcos es plurigenérico, ya que incluye poesía, cuento, ensayo, alegoría, parodia, sátira y un nuevo género, creado por el propio subcomandante, la posdata. No obstante, de los múltiples elementos que enriquecen los textos, destacan la ironía y la gracia que hacen “invulnerables las palabras e inmunizan la acción del EZLN contra la ironía de sus críticos.”¹²¹ En general, el discurso zapatista rompió con una serie de convenciones políticas por medio de un conjunto de juegos gramaticales semióticos y otorga una nueva prosa, ya que se presenta como antítesis de los vacíos discursos de los políticos mexicanos. Como se verá más adelante, la prosa, y también la práctica del neozapatismo, implican otros significados y sentidos de términos como *democracia* o *justicia* que vuelven a sus raíces originales, o la palabra *tierra*, entendida como lugar sagrado dentro de la cosmovisión maya. También la agregación de una segunda palabra añadida a los términos, como *buen* gobierno u *otra* política, y la inversión de los lugares de las palabras en el famoso comunicado *Detrás de nosotros estamos ustedes*, provocan un distanciamiento crítico frente a los contenidos usuales.¹²² De esta manera, los diversos comunicados y documentos zapatistas llenan y refiguran las realidades del *mal* gobierno y nos hacen comprender esta realidad de manera distinta. La ruptura con el discurso de la vieja izquierda es parte de una búsqueda de formas novedosas de hacer política, muchas veces resultado del rechazo a la centralización del liderazgo o por el viejo caudillismo en los movimientos populares.

¹²⁰ Volpi, p.43

¹²¹ Pellicer Juan, “Zapatismo y Neozapatismo. Entre la modernidad y la literatura”, en: Vanden Berghe Kristine, Huffschmid Anne, Lefere Robin, *El EZLN y sus intérpretes*. México D.F.: UACM 2011 p.169

¹²² Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Mandar Obedeciendo - Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, México D.F.: Contrahistorias 2010: pp. 118-120

Acerca de esta idea, el subcomandante Marcos afirma que “el hecho de que los zapatistas usen pasamontañas tiene que ver con ese deseo de superar el problema del caudillismo. Las máscaras son para impedir que alguien se convierta en líder principal, nuestro liderazgo es un liderazgo colectivo.”¹²³ Un concepto fundamental del discurso zapatista es que el conjunto de documentos y comunicados constituye una auténtica “ética para la liberación” desde la interioridad de las víctimas. La práctica política del EZLN adquiere este contenido ético para que la rebelión se convierta en una verdadera revolución moral. De este modo, los zapatistas han creado cuatro *valores éticos* que sirven como base de su lucha:

- la dignidad como guía
- la esperanza como bandera
- el amor como arma
- la alegría como futuro¹²⁴

Al mismo tiempo, el pensamiento político zapatista, reflejado en su discurso, está basado en los tres ejes fundamentales de *Libertad-Justicia-Democracia*, que se han convertido en eco renovador de la exclamación de la Revolución Francesa de *Liberté-Egalité-Fraternité*. La referencia a la dignidad humana, según los zapatistas lo más valioso del ser humano, se expresa sobre todo a través del concepto básico de que “sin democracia no puede haber libertad, ni justicia ni dignidad, y sin dignidad nada hay.”¹²⁵ Por eso, la anhelada transición democrática requiere que haya respeto a la dignidad humana, en este caso percibido como patria internacional. La lucha zapatista en general, se dirige antes que nada a la sociedad civil, lo que demuestra la afirmación *por la humanidad y contra el neoliberalismo*. La interlocución con la sociedad civil se nota también en la función del nosotros-hablante con el ustedes-interlocutor, que intenta formar una alianza entre los dos términos diferentes: nosotros, es decir, los indígenas, los mexicanos, los clandestinos, y ustedes, los mestizos, los no-mexicanos, los civiles.

¹²³ Harvey, Neil, *La rebelión de Chiapas*, México D.F.: ERA 1998, p. 249

¹²⁴ Michel Guillermo, *Ética Política Zapatista*, p. 91

¹²⁵ Michel, p. 96

De los múltiples comunicados y cartas del EZLN destacan las seis *Declaraciones de la Selva Lacandona* que han acompañado al movimiento zapatista desde su levantamiento. La primera declaración, como ya se mencionó anteriormente, fue publicada el día de su aparición pública y marcó la declaración de guerra al ejército federal mexicano y la exigencia de la destitución del titular ilegítimo del poder ejecutivo. Además, se presentaron las demandas zapatistas: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. En junio de 1994, el EZLN publicó la segunda declaración, en la que propuso la realización de la *Convención Nacional Democrática* para poder instalar un gobierno de transición. La tercera declaración de enero de 1995, se dedicó a la denuncia del procedimiento electoral de las elecciones de agosto de 1994, y también otorga un análisis de los acontecimientos del primer año del levantamiento zapatista. Otro año después, en enero de 1996, la cuarta declaración propuso la construcción del Frente Zapatista de Liberación Nacional como un amplio movimiento opositor, mientras el acento de la quinta declaración, de julio de 1998, estaba en la movilización social para la realización de la consulta nacional sobre la iniciativa de ley indígena de la COCOPA. Hasta años más tarde, en 2005, se publicó la sexta, y hasta ahora última, declaración de la selva Lacandona, que marcó un nuevo paso en la lucha indígena, convocando a la izquierda nacional e internacional a sumar esfuerzos y constituir un proyecto mundial alternativo al neoliberalismo.¹²⁶ Para lograr estos objetivos, se realizarían seis reuniones en territorio autónomo zapatista con distintos sectores sociales y también la llamada *Otra Campaña*, que será analizada más adelante.

Un elemento muy importante del discurso zapatista es que su contenido original también incorporó elementos simbólicos en las que confluyen nociones filosóficas y humanistas, como son los derechos humanos, la política de reconocimiento, el derecho de la diferencia, el multiculturalismo, etc.¹²⁷ Por eso, la renovación y la resignificación de viejos símbolos, como por ejemplo el himno y la bandera zapatista, han contribuido a crear un imaginario colectivo. También el uso de los colores rojo y negro en los uniformes zapatistas tiene su significado, ya que son los colores símbolos de los trabajadores en su lucha de huelga.

¹²⁶ Autonomía zapatista –otro mundo es posible, pp. 12-14

¹²⁷ Azuara Monter Iván, “Resonancias zapatistas en el ámbito científico: ¿otra forma de hacer ciencia es posible?”, en: *El EZLN y sus intérpretes*, p.34

Sin embargo, el símbolo por excelencia del EZLN es la estrella roja de cinco puntos en representación de los cinco pueblos, más bien continentes, del mundo, que confluyen en un pueblo unido. Además, como el movimiento zapatista se entiende como heredero y portador legítimo de la historia secular de las rebeliones indígenas latinoamericanas de los últimos cinco siglos, su discurso y sus hechos están siempre vinculados con los símbolos y mitos de la historia mexicana. Desde la autonominación, refiriéndose a Zapata y por lo tanto a la Revolución Mexicana, hasta la creación de los cinco *Aguascalientes*, en honor a la Convención de Aguascalientes, la recuperación de la propia historia forma parte fundamental en el discurso zapatista, como en la rebelión armada misma.

El EZLN ha creado su propia simbología, representada en casi todos sus comunicados. La relación con las montañas, los lugares sagrados, es tal vez el mejor ejemplo del mundo imaginario zapatista, ya que la mayor parte de los comunicados empieza con las líneas *Desde las montañas del sureste mexicano*.¹²⁸ Por su origen, Chiapas mismo apareció como símbolo de las contradicciones producidas por el neoliberalismo triunfante en aquellos momentos. Se trata de una doble condición de este territorio que se analizó al principio de este trabajo: el carácter idílico del paisaje chiapaneco, la abundancia de sus recursos naturales y la pluralidad étnica y lingüística por un lado, y las condiciones de miseria y marginación de la mayor parte de sus habitantes, por el otro lado. La identificación con la naturaleza es fundamental para los pueblos indígenas y se ha formado también como parte profunda de la simbología zapatista, puesto que la Selva Lacandona es representada como la *selva oscura*, la selva del alma, el alma *nacional*. Gracias al apoyo de la diócesis de San Cristóbal, la selva también se entiende como *refugio* para los indios cuya migración parecía recordar el éxodo de los judíos hacia la *tierra prometida*.¹²⁹

Uno de los hechos de la rebelión zapatista que causó mayor efecto fue la enmascaración de los rebeldes que, desde entonces, ha sido uno de los símbolos más emblemáticos del EZLN. Pero el pasamontañas dejó de ser un artilugio necesario para la guerrilla para convertirse en símbolo dual de su lucha: ocultando su rostro, construye otro y recrea, oscurece y aclara a la vez.

¹²⁸ Volpi, p.43

¹²⁹ ibídem

En el caso especial de Marcos, se puede decir que a causa del pasamontañas, el vocero zapatista ha perdido su individualidad. Octavio Paz, ganador del Premio Nobel de Literatura, y uno de los críticos más fuertes del movimiento neozapatista, explicó en *El laberinto de la soledad*, su obra más famosa, que “todo héroe verdadero necesita asumirse como un símbolo de la sociedad que defiende.”¹³⁰ El papel de la máscara ha sido tan importante, que el subcomandante le dedicó un comunicado, titulado *De pasamontañas y otras máscaras*. Aquel comunicado representa por excelencia el estilo típico de Marcos, es decir, un texto lleno de ironía, burla, metáforas, que hace referencia a la imagen y la posición del subcomandante mismo, al símbolo de la máscara, al gobierno, a los medios de comunicación y a la sociedad civil, en fin, a los actores más importantes de la guerrilla. En el epílogo del comunicado dice:

“¿A qué tanto escándalo por el pasamontañas? ¿No es la cultura política mexicana una "cultura de tapados"? Pero, en bien de frenar la creciente angustia de algunos que temen (o desean) que algún "kamarrada" o "boggie el aceitoso" sea el que termine por aparecer tras el pasamontañas y la "nariz pronunciada" (como dice *La Jornada*) del "sup" (como dicen los compañeros), propongo lo siguiente: yo estoy dispuesto a quitarme el pasamontañas si la sociedad mexicana se quita la máscara que ansias con vocación extranjera le han colocado años ha. ¿Qué pasará? Lo previsible: la sociedad civil mexicana (excluyendo a los zapatistas, porque ellos lo conocen perfectamente en imagen, pensamiento, palabra y obra) se dará cuenta, no sin desilusión, que el "sup-Marcos" no es extranjero y que no es tan guapo como lo promovía la "media filiación" de la PGR. Pero no sólo eso, al quitarse su propia máscara, la sociedad civil mexicana se dará cuenta, con un impacto mayor, que la imagen que le habían vendido de sí misma es falsa y la realidad es bastante más aterradora de lo que suponía. Uno y otra mostraríamos la cara, pero la gran diferencia estará en que el "sup Marcos" siempre supo cómo era su cara realmente, y la sociedad civil apenas despertará del largo y perezoso sueño que la "modernidad" le impuso a costa de todo y de todos. El "sup Marcos" está listo a quitarse el pasamontañas, ¿está la sociedad civil mexicana lista a quitarse su máscara? No se pierda el próximo episodio de esta historia de máscaras y rostros que se afirman y niegan (si los aviones, helicópteros y máscaras verde olivo lo permiten).”¹³¹

Otro ejemplo llamativo del *poder* de las palabras en la construcción de un mundo simbólico es el escarabajo *Don Durito de la Lacandona*.

¹³⁰ Volpi, p.136

¹³¹ http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_01_20_b.htm (descarga el 21.03.2012)

Este personaje, propiamente creado por Marcos, aparece como reencarnación del inmortal Don Quijote, ya que esta *invención memorable*, como comentó Octavio Paz, va parodiando las novelas de caballerías, las fábulas y el propio Quijote. En este libro, Don Durito se encuentra en conversación con su escudero, el propio subcomandante, hablando sobre cómo el neoliberalismo busca dominar a América Latina. De esta manera, el famoso texto de Cervantes sirve como instrumento y contribuye a detectar la situación injusta en la que viven los indígenas.¹³²

Finalmente hay que decir que los observadores del neozapatismo señalaron que la función de la *guerra del papel* se ha concentrado en ser un complemento legitimador de la acción militar y de las prácticas zapatistas. Marcos, transmisor de este mensaje zapatista, nos presenta una mezcla de un discurso político y ensayístico con otro novelístico y literario, y también se observa un cierto parentesco formal con la organización híbrida de sus posdatas. Sin embargo, desde el punto de vista zapatista, el objetivo de la *guerra pacífica* siempre ha sido la búsqueda de la comunicación con la sociedad civil para construir así el proceso de transformación global de las fuerzas sociales heterogéneas.

6.3) Feminismo zapatista

“Las mujeres son triplemente explotadas: como mujeres, seres humanos y además como indígenas.”¹³³ Estas palabras del subcomandante Marcos demuestran la pésima situación de las mujeres en general y las mujeres indígenas en especial.

Ante esta triple opresión racista, sexista y clasista, uno de los objetivos principales del movimiento neozapatista ha sido la emancipación de las mujeres zapatistas, un hecho que representa una especie de revolución dentro de la revolución.¹³⁴ En la concepción zapatista, el feminismo indígena antisistémico está caracterizado, ante todo, por la afirmación de los hechos reales y no sólo de los discursos sobre aquel tema.

¹³² Colónico, p. 59

¹³³ Martínez Martínez Ricardo, “Por la humanidad y contra el neoliberalismo, La cultura de resistencia zapatista”, en: Martínez Martínez, *Los movimientos sociales del siglo XXI*, serie pensamiento social, Caracas 2008, p.226

¹³⁴ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 160-163

Un ejemplo de esta batalla emancipadora es la *Ley Revolucionaria de las Mujeres* que lucha primordialmente por el reconocimiento de las diferencias de género, y defiende, al mismo tiempo, su igual derecho a la participación, a los bienes económicos y a las decisiones dentro de la familia y dentro de la sociedad. A esta codificación de las demandas y los derechos de la mujer se agrega la práctica zapatista, es decir, la presencia femenina en asambleas, concejos y comisiones, y también el derecho a tomar decisiones importantes. Las mujeres están presentes en todas las comisiones y en todas las asambleas. De este modo, el feminismo zapatista no sólo surgió como construcción paralela del propio movimiento social, que transformó radicalmente las estructuras del neozapatismo, sino que también representa la ya mencionada *dobles revolución*, es decir, la ruptura con la condición ancestral anterior de las mujeres. Este concepto zapatista provoca tanto un pensamiento diferente hacia las mujeres, como conllevó consecuencias prácticas: no sólo se han eliminado los estereotipos negativos y discriminadores hacia las mujeres, sino que también se han realizado funciones y acciones que en el movimiento femenino tradicional han sido tratadas solamente de manera teórica: la capacidad de las mujeres de hacer largas caminatas, vigilar un camino o participar en un debate político son el orden del día en las comunidades zapatistas. Esta incorporación de la mujer a todas las actividades de la resistencia se reflejó además en el hecho de que había muchas dirigentas de combates del lado zapatista en los primeros 12 días de la guerra armada.¹³⁵ En torno a la lucha anticapitalista del movimiento zapatista, el objetivo del feminismo es crear una unión de hombres y mujeres en un mismo combate antisistémico y no *empoderarse* frente al hombre, el supuesto enemigo principal de la mujer. Desde el punto de vista zapatista, “los hombres son tan víctimas como las mujeres de la imposición del modelo machista y patriarcal, el que no les permite a los hombres de ser sensibles o tiernos o muy sentimentales.”¹³⁶ De esta manera, el movimiento independiente de mujeres es radical y de izquierda y busca la eliminación de raíz de las relaciones desiguales del poder, de género, del orden internacional y forma parte de la lucha contra la discriminación de raza, etnia, cultura, edad, religión, y, por supuesto, de sexo.

¹³⁵ Aguirre Rojas, Mandar Obedeciendo, p. 156

¹³⁶ Olivera Bustamante, Mercedes, “Retos en la construcción de un feminismo radical de izquierda”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, pp. 105-107

De este modo, el feminismo zapatista apoya a visibilizar la discriminación histórica de las mujeres en los ámbitos público y privado y por lo tanto la injusta división sexual del trabajo, de los recursos, los servicios, los espacios y la vida en general.¹³⁷ Finalmente, cabe hacer notar que los aportes del feminismo zapatista hicieron que Chiapas se presenta principalmente como el espacio donde la mujer puede salvarse y curarse, sea cual fuera su origen nacional o étnico y que la igualdad de género, según los zapatistas, es un principio básico de la democracia.

6.4) La Otra Campaña

En 2006, el acontecimiento político más importante de México fueron las elecciones federales del 2 de julio, que conllevaron una confrontación total de toda la clase política mexicana. Las diversas campañas presentaron las elecciones como un espectáculo, los candidatos se convirtieron en productos del consumo masivo, y los partidos políticos invirtieron más dinero en la propaganda personal que en propuestas y opciones de gobierno. Fue en ese contexto cuando el EZLN presentó la autollamada *Otra Campaña*, una compleja concepción de lo que debe ser la política y la clara reivindicación del ejercicio de *otra política*.¹³⁸

Esta iniciativa fue creada ante todo para construir un vasto movimiento nacional de grupos, sectores, clases e individuos distintos, que deberían llevar a cabo la anhelada transformación democrática en contra del neoliberalismo. Para acelerar el proceso de transformación en un movimiento social de alcance nacional, el EZLN trataba tanto de respetar e integrar las identidades particulares, como tener en cuenta las luchas, experiencias, demandas e intereses específicas de cada grupo oprimido. Además, la *Otra Campaña* se dirigía a tales grupos que representaban esta vocación anticapitalista, es decir, la voluntad de acabar con el sistema actual. Por esta razón, la impuesta tarea de esta campaña consistía en crear una red mundial de rebeldías activas anticapitalistas. Sin embargo, otra tarea de la *Otra Campaña* consistió en la construcción de un *Programa Nacional de Lucha*.¹³⁹

¹³⁷ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 47

¹³⁸ Aguirre Rojas, "Una otra democracia para el Programa Nacional de Lucha", en: *Contrahistorias número 10*, 2008, p. 17

¹³⁹ Autonomía zapatista –otro mundo es posible, p. 16

A lo largo de las campañas electorales, el subcomandante Marcos, realizó un viaje por todo el país asistiendo a encuentros y reuniones con el objetivo de conformar el frente de izquierda anticapitalista.¹⁴⁰ El método instrumentado por los zapatistas es el *hablar y escuchar*, es decir, que todos los individuos y grupos pueden expresar su singularidad en la totalidad de la resistencia, ya que como sujetos están constituidos en esa campaña zapatista. No obstante, al tejerse una red de la verdadera izquierda social no institucional, no electoral y no domesticada, la *Otra Campaña* revela también la crisis de la clase política que se ha estado viviendo en México. Lo que antes se reservaba al PRI, es decir, la vida política entera y su manejo de las distintas corporaciones sociales, ahora se recae con la institucionalización de una nueva situación de exclusión y de confiscación a la sociedad de las posibilidades de palpación política. En otras palabras, la refuncionalización del corporativismo y clientelismo, a través del *influyentismo*, intermediación, nepotismo, manejo arbitrario de los fondos públicos, corrupción multiforme, entre otros aspectos, no sólo se realizó por el PRI y su concepción del viejo régimen, sino que está en beneficio de varios actores en participación política, llamado *nueva clase política ampliada*.¹⁴¹

Por eso, no es de extrañar que el movimiento neozapatista criticó también la izquierda institucional, representada por el PRD y su jefe Andrés Manuel López Obador. En una entrevista con Marcos, realizada en diciembre de 2006, el subcomandante explica que “la actitud del gobierno ante un movimiento social siempre va a ser la respuesta represiva, eso no cambia con el PRI, ni con el PAN, ni cambió con el PRD en el D.F.”¹⁴² Además, según Marcos, el candidato perredista no ha planteado una ruptura radical con los intereses de la oligarquía nacional y extranjera, ni ha salido de las reglas que impone la globalización capitalista. Dicho de otro modo, mientras la participación en la *Otra Campaña*, que no representó ni lucha armada ni lucha electoral, exigió definirse como de izquierda anticapitalista, el PRD fue considerado como la mano izquierda de la derecha. Con su crítica hacia el PRD y su jefe, la *Otra Campaña* provocó un debate entre los diversos ramos de la izquierda, dividiéndola en tres grupos:

¹⁴⁰ Anguiano Arturo, “La clase política gestora de la oligarquía”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008, p. 45

¹⁴¹ Reynoso Raymundo, “Balance de la Otra Campaña. Entrevista con el subcomandante Marcos”, en: *Contrahistorias número 8*, 2008, p. 64

uno que apoyaba el proyecto de la izquierda institucional, es decir, el PRD, otro que defiende las ideas y las propuestas zapatistas, reflejadas en la *Otra Campaña* y un tercer grupo que nada más se dedicaba a la defensa de la autonomía y las reformas graduales del Estado. Sin embargo, tras las elecciones federales y el supuesto fraude electoral, que terminó con un amplio movimiento postelectoral, encabezado por López Obrador, surgieron algunas voces críticas hacia el EZLN. En un ambiente de polarización de lucha de clases, mucha gente, que esperaba del PRD la posible creación de un nuevo escenario de la lucha del pueblo, se mostró decepcionada del movimiento neozapatista, puesto que en su opinión, los cortes tan radicales de Marcos en su crítica a López Obrador no contribuyeron a fortalecer el campo de movilización social no institucional, ya que generaron situaciones de fuerte carga subjetiva entre las bases sociales.¹⁴³ Después de los acontecimientos antes, durante y después de las elecciones federales de 2006, el movimiento neozapatista realizó una segunda etapa del recorrido de la *Otra Campaña*, de marzo a junio de 2007. Este viaje, con destinos en los estados del norte de México, se concentró en la solidaridad y en el apoyo a las luchas del *Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra* (FPDT) de Atenco y la Asamblea de Pueblos de Oaxaca (APPO) en Oaxaca. La brutal represión en Texcoco y Atenco y la permanente agresión en contra de la APPO hizo que un grupo del CCRI-CG se trasladó al D.F. para batallar por la liberación de los presos políticos que lucharon por la defensa de su tierra.¹⁴⁴ En diversos encuentros, reuniones y asambleas en distintas partes del país, una vez más se llevó a cabo el intercambio de palabras, experiencias, propuestas, ideas, demandas, etc. para construir la fuerza de izquierda anticapitalista. Finalmente cabe notar que La *Otra Campaña*, desde su origen terminológico, surgió con el fin de distinguirla de las campañas electorales de los partidos políticos, pero después de las elecciones federales, muchos críticos del movimiento zapatista opinaron que la propuesta zapatista de *cambiar el mundo sin tomar el poder* es solamente un lema moral que no representa ninguna amenaza para los grupos dominantes de México.

¹⁴² Martínez Martínez, p. 66

¹⁴³ Autonomía zapatista –otro mundo es posible, p. 24

¹⁴⁴ Híjar González Cristina, *Autonomía zapatista. Otro mundo es posible*, México: AMV 2008 p. 28

Tras los procesos electorales de 2006 y la segunda etapa de la *Otra Campaña*, el EZLN ha dejado definitivamente de ser un actor activo en la escena política mexicana.

7.) La Guerra de Baja Intensidad (GBI)

Bajo el nombre *Plan de campaña Chiapas 94* el gobierno ha puesto en marcha la estrategia contrainsurgente que otorga elementos de tipo militar, político, económico, propagandístico y psicológico. La llamada *guerra de baja intensidad* ha tratado desde siempre de fracturar el movimiento zapatista desde sus bases de apoyo mediante el permanente hostigamiento militar hacia los poblados, combinado con políticas de *apoyo* a la población ajena del movimiento con el fin de dividir las comunidades zapatistas. En otras palabras, se trata de quitarle el agua al pez, puesto que al golpear a las bases sociales, se trata de aislar la organización armada del movimiento zapatista. En cambio, según la versión oficial, la presencia militar en las comunidades chiapanecas representa solamente una garantía necesaria para asegurar el orden público, vigilar la frontera, combatir el narcotráfico y garantizar la seguridad nacional. En realidad, lo que está pasando es seguir la lógica militar de *estar listo para actuar cuando quiera*. El origen militar de esta *guerra* procede de la escuela militar de los Estados Unidos, los verdaderos estrategas de la contrainsurgencia, ya que exportan entrenamiento y armas al ejército mexicano y a otros países latinoamericanos.¹⁴⁵ El *manual de la guerra irregular* es nada más que una adaptación mexicana al texto original, llamado *Field Manual, Psychological Operations*, que describe de manera teórica los operativos sociales y políticos de la guerra psicológica contra la población civil y los medios de comunicación. Mientras el texto americano se dedica a *cambiar las dinámicas sociales*, la versión mexicana se refiere explícitamente al exterminio del enemigo.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Santiago Vera Cecilia, "Chiapas, años de guerra, años de resistencia. Mirada psicosocial en un contexto de guerra integral de desgaste", en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011 p.345

¹⁴⁶ Aubry Andrés, Inda Angélica, *Los llamados de la memoria*, Tuxtla Gutiérrez: Biblioteca Popular de Chiapas 2003, pp. 102-103

La ofensiva militar de febrero de 1995, que se mencionó anteriormente, formó parte de esta contrainsurgencia y refleja el vínculo con la escuela militar de las Américas, puesto que Marcos mismo dijo que *el intento de asesinarlos* (los dirigentes zapatistas) “provenía de la Casa Blanca y fue pagado con 50 mil millones de dólares.”¹⁴⁷ Sin embargo, en México, los discretos operativos parapolicíacos y paramilitares han sido costumbre estatal desde hace siglos. Lo que antes eran los llamados *pistoleros*, *finqueros en armas*, disfrazados de *villistas* durante la revolución mexicana, ahora son pistoleros modernizados, organizados en grupos y contratados por finqueros-políticos y protegidos por las fuerzas del *orden*. También las *guardias blancas*, conocidas como la aristocracia de los pistoleros y del crimen político, han estado al servicio colectivo de la clase caciquil, operando en contra de abogados, ingenieros, luchadores sociales y sus familias, dirigentes de organizaciones campesinas y hasta candidatos de la oposición. Su época de gloria fue bajo los presidentes Echeverría y López Portillo, en los años 70. En el contexto de la *guerra irregular*, la mexicanización del conflicto de baja intensidad, ha creado un nuevo actor: el *paramilitar*, nombrado de esta manera, únicamente para diferenciarlo de los anteriores.¹⁴⁸ Los paramilitares, pilar de la GBI, actúan en grupos para debilitar al adversario y para sembrar el terror y la división de los pueblos en resistencia. En la mayoría de los casos, los grupos paramilitares están integrados por hombres de las mismas comunidades y gozan una serie de privilegios e impunidad. Se trata de jóvenes frustrados sin futuro, que están obligados a vivir como delincuentes por la falta de tierra y trabajo. Además están excluidos de las decisiones del ejido y de la dinámica de los espacios comunitarios.

En otras palabras, estos criminales son productos del sistema y de sus opciones económicos, agrarios y laborales y la paramilitarización les ofrece a la vez la solución y el prestigio que anhelan. Como no tienen proyecto social o político, solamente se imponen, ya que su educación fue realitada por los monitores del entrenamiento militar.¹⁴⁹ Sus tareas más comunes son secuestros, robos, asesinatos, quema de casas, imposición de trabajos forzados, cobro de impuestos, implantación de retenes y otras formas de hostigamiento paramilitar.

¹⁴⁷ Avilés y Minà, p.177

¹⁴⁸ Aubry, Inda, pp. 92

¹⁴⁹ Álvarez Fabela, Martín, “Acteal: Crimen de Estado”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008, p. 62

En general, los grupos paramilitares van articulando con diversas instituciones agrarias para realizar la *legalización y la regularización*” de las tierras. El grupo predominante es OPDDIC – Organización para la defensa de los derechos indígenas y campesinos - que se presenta como ONG, pero cuya base política está respaldada por el PRI. Otro grupo paramilitar es *Paz y Justicia*, creado en 1998 por un entonces diputado local priísta. No obstante, los grupos que reciben recursos por el gobierno y cuyo perfil parece ser civil y pacífico, forman parte del amplio *Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista* (MIRA). Observadores del conflicto destacan generalmente dos fases centrales de la paramilitarización. La primera fase se compone de los siguientes pasos:

1. Presionar a los habitantes de la comunidad.
2. Recobrar dinero para la compra de armamento mediante impuestos de guerra.
3. Amenazar públicamente con la expulsión de las comunidades.
4. Promover la división interna.
5. Hacer incursiones en la periferia de las comunidades lanzando disparos al aire.
6. Salir de entre los caminos para atemorizar a los transeúntes.
7. Usar la violencia psicológica contra las mujeres.
8. Confrontar al bando opuesto para generar enfrentamientos.
9. Iniciar secuestros o, en su caso, asesinatos.

Segunda fase:

1. Incursiones a comunidades con alta presencia de bases de apoyo para generar la salida temprana de la población.
2. Aumento de los asesinatos.
3. Secuestro de familias enteras.
4. Expulsión definitiva, sin posibilidad de retorno y bajo amenaza de pena de muerte.
5. Robo de la producción de café.
6. Secuestros de poblaciones enteras, que son obligadas a trasladarse a otros lugares que ya están bajo el control de paramilitares.
7. Imposición de castigos físicos a los que se negaban a cooperar y las mujeres, eran obligadas a trabajar en la elaboración de alimentos para los paramilitares.¹⁵⁰

¹⁵⁰ Aubry, Inda, pp. 93

Esta demostración de la fuerza parece estar inspirada en el lema de los evangélicos *Sólo Cristo salva*, adaptada al ámbito político mexicano: *Sólo si eres del PRI, te salvas*. Las consecuencias de la estrategia militar del *yunque y el martillo* son drásticas, ya que provoca miles de desplazados, decenas de asesinatos y varias comunidades secuestradas. Además, los paramilitares se han adueñado de las propiedades de los desplazados y las han repartido entre la población sin tierra para satisfacerlos y para legitimar su poder usurpado. Esta guerra psicológica busca su objetivo de dividir comunidades también a través de la polarización de antiguas situaciones inestables. De este modo, los paramilitares se aprovechan por ejemplo de la añeja rivalidad entre evangélicos y católicos; la oposición entre las corrientes del magisterio; la competencia entre organizaciones populares; las frustraciones electorales; etc. La doctrina de los paramilitares es fácil:

1. La *seguridad pública* se expresa por la *unidad* – nacional o comunitaria.
2. Hay dos diablos: *el Samuel* con su ayudante local, el sacerdote Chanteau y *el extranjero que nos cambia las ideas* y que *siembra la mala semilla*.¹⁵¹

De hecho, se realizaron ataques y amenazas a grupos sospechosos de ser zapatistas, como sacerdotes y catequistas de la diócesis, que han sido acusados de fomentar la rebelión y muchos extranjeros han sido deportados de México.

También se asaltaron e incendiaron algunas oficinas de varias organizaciones no gubernamentales (ONG), cuyos miembros han sido secuestrados y torturados, igual que observadores de organizaciones de derechos humanos y grupos de solidaridad internacional. Otra estrategia de contrainsurgencia se realiza a través de programas gubernamentales de *apoyo* para dividir las comunidades. Entre ellos destacan los siguientes cuatro programas:

- *Procampo* – *Programa de Apoyos Directos al Campo*: entrega de pagos compensatorios por hectárea de cultivos afectados por la eliminación de subsidios.
- *Oportunidades*: destinado a mujeres, quienes reciben pagos de acuerdo con el número de hijos que van a escuelas oficiales del gobierno así como su participación en programas gubernamentales de salud.

¹⁵¹ Stahler-Sholk, Richard, "Autonomía y economía de Resistencia en Las Cañadas de Ocosingo", en: *Luchas "muy otras"* p. 440

- *Progresas*: pagos directos a familias de bajos recursos.
- *Procede – Programa de Certificación de Derechos Ejidales*: división del ejido en parcelas para la venta de manera individual.¹⁵²

Estos apoyos *disfrazados* se ofrecen a la población no zapatista y contribuyen tanto a la división, como al surgimiento de conflictos comunitarios. Por eso, las bases de apoyo zapatista rechazan cualquier ayuda o programa gubernamental, hecho que provoca un sentido de orgullo y de identidad colectiva, pero al mismo tiempo implica un grado de sacrificio material para las comunidades. También se han realizado proyectos de ecoturismo, bioprospección y monocultivos en el territorio zapatista, presentados por el gobierno como opciones productivas que garantizan el cuidado del medio ambiente, pero que en realidad han buscado el saqueo y la explotación de recursos naturales de las comunidades. Esta estrategia de contrainsurgencia se ha vuelto común, ya que como no se trata de un ataque abierto a la población, no es fácil comporbarlo y la sociedad civil tiene poca información de los hechos.¹⁵³

Como se puede notar, la *Guerra de Baja Intensidad* tiene muchss facetas, pero sólo un objetivo común: la ruptura del tejido social del movimiento zapatista. Aunque la guerra sucia trata de evitar acciones espectaculares para no llamar la atención internacional, el 22 de diciembre de 1997 tuvo lugar el crimen quizá más cruel del conflicto hasta hoy: la matanza de Acteal.

7.1) El crimen de Acteal

A lo largo del año 1997 tuvo lugar una ola de violencia paramilitar significativa, ya que la estrategia gubernamental en aquel tiempo fue golpear con una mano a las comunidades indígenas y, con la otra, ofrecer de cara a los medios de comunicación el reinicio del diálogo de San Andrés. El incremento de la militarización, acompañado de la violencia de grupos paramilitares, que referí líneas atrás, culminó finalmente en la matanza de Acteal a finales del año 1997.

¹⁵² Gómez Bonilla Adriana, “Visiones y sentires sobre el deterioro ambiental. Un punto de partida para el manejo sustentable y la autonomía”, en: *Luchas “muy otras”* p. 511

¹⁵³ Álvarez Fabela, p. 61

Acteal, comunidad del municipio constitucional de San Pedro Chenalhó, de población mayoritariamente tzotzil y ubicado en la zona de los Altos, se presentaba entonces como lugar de refugio para los desplazados. Como es parte de la guerra de baja intensidad, había avisos de ataques para amenazar a la población indígena. Los conflictos no sólo se dirigían en contra de los zapatistas, sino también contra los miembros de la Sociedad Civil *Las Abejas*, debido a su cercanía con la diócesis de San Cristóbal a través de sus catequistas.¹⁵⁴ El 22 de diciembre de 1997, las señales de alerta se convirtieron en realidad: un grupo cercano a un centenar de paramilitares, fuertemente armados, masacraron a 45 personas de *Las Abejas*, entre ellas 9 hombres, 21 mujeres y 15 niños. A 200 metros del escenario de la masacre se hallaba un grupo de 30 elementos de la seguridad pública manteniendo su posición y observando el *espectáculo*. El crimen no sólo provocó la huida de aproximadamente 6 000 personas, sino también la instalación de campamentos de desplazados, igual que un campamento del ejército como medida *preventiva*. Además, los ecos de la masacre no se dejaban esperar: a través de la movilización internacional, simpatizantes mostraron el repudio y el reclamo al gobierno, mientras el gobierno de los Estados Unidos, el Papa Juan Pablo II., la Unión Europea y la secretaría de la ONU, etc. rechazaron públicamente los acontecimientos. En cuanto a la postura oficial, el gobierno mexicano comentaba que el crimen fue un producto de conflictos intercomunitarios. Sin embargo, a causa de la presión al gobierno mexicano, el secretario de gobierno y el gobernador de Chiapas renunciaron de sus puestos. Si bien se realizó un proceso de los autores materiales, 87 indígenas, no se ha avanzado nada en contra de los autores intelectuales, por lo cual el crimen permanece impune hasta la fecha. Esta realidad se mostró además en el hecho de que 10 años después, un montaje jurídico e intelectual pretende volver a la versión oficial. En total, hay que destacar que la matanza de Acteal fue una operación planeada en los comités municipales y comunitarios de seguridad pública, programados y controlados por la dependencia estatal de la policía indígena, reclutados entre jóvenes priístas coordinados con la policía de seguridad pública. Gracias a los tristes hechos ocurridos en Acteal y sus resonancias, el EZLN gozaba en aquellos momentos de mayor difusión después de su levantamiento en 1994.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Álvarez Fabela, p. 67

¹⁵⁵ Muñoz Ramírez, pp. 145

8.) La autonomía zapatista

La autonomía zapatista, como la mayoría de sus ideas y propuestas, trata de recuperar el sentido original de términos como *autonomía*, *democracia* o *política*.

Las raíces de la palabra autonomía se remontan al griego clásico y constituye una facultad de gobernarse por sus propias leyes, es decir, a un estado del pueblo que goza de independencia política. En un sentido figurativo, la autonomía se refiere primordialmente a “la libertad y la independencia de cualquier entidad o individuo.”¹⁵⁶ En el contexto zapatista, la autonomía significa el esfuerzo de crear una vida nueva, una sociedad muy distinta a la capitalista, edificada y decidida, movida e impulsada por sus propios creadores. El EZLN, igual que otros movimientos indígenas de América Latina ha convertido la demanda autonómica en el núcleo duro de sus programas socio-políticos y ha aumentado las posibilidades de construir el helado estado multiétnico y democrático. A continuación se analizará que los zapatistas, a pesar del incumplimiento de los acuerdos de San Andrés, han logrado crear un mundo nuevo y diferente, no capitalista, sin lógica de la acumulación de capital y de la búsqueda de la mayor ganancia o el individualismo, sin política corrupta o justicia comprada, sin medios de comunicación que suelen transmitir y propagar la ideología burguesa: el mundo autónomo zapatista.¹⁵⁷

8.1) Las Juntas de Buen Gobierno

En diciembre de 1994 el EZLN realizó una de sus demandas más anheladas a través de la creación de 38 *Municipios Autónomos Rebeldes del Ejército Zapatista* (MAREZ). Esta proclamación marcó el primer paso de la autodefensa a la autogestión y fue al mismo tiempo el nacimiento de un nuevo sujeto político: el sujeto autonómico, una garantía de continuidad y desarrollo del movimiento y de la lucha zapatista en general. Además, con la construcción de los MAREZ, el EZLN rechazó las estructuras locales del gobierno oficial, un hecho que se refleja por ejemplo en las demarcaciones geográficas, que se diferencian de aquellas de los municipios oficiales.

¹⁵⁶ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 11

¹⁵⁷ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 11-12

Después de múltiples esfuerzos por lograr el reconocimiento constitucional del ejercicio de la autonomía y de los derechos indígenas, reflejados en reuniones, marchas, comunicados, protestas, movilizaciones nacionales e internacionales, y sobre todo por medio de los Acuerdos de San Andrés, que posteriormente fueron negados por parte del gobierno federal, el EZLN decidió suspender totalmente cualquier contacto con el gobierno federal y los partidos políticos en julio de 2003. Pero este *silencio* no duró mucho tiempo, ya que en agosto de 2003 comenzó el verdadero ejercicio de la autonomía, cuando los entonces *Aguascalientes*, lugar de encuentros con la sociedad civil, se reconvirtieron en *Caracoles* y *Juntas de Buen Gobierno* (JBG). Este cambio interno conllevó no sólo una reagrupación y consolidación de los municipios en rebeldía, sino también una transformación de zonas de solidaridad entre localidades y comunidades en redes de gobierno que abarcan regiones más amplias. Otra razón por la cual se anunció el nacimiento de las JBG, fue la rotura con los modelos solidarios de dependencia, puesto que se criticó el papel de muchos simpatizantes solidarios fundamentados en la *lástima* y *limosna*. El funcionamiento de la autonomía se realiza primordialmente a través de las JBG, que constituyen la máxima instancia de gobierno en el proceso autonómico y que se encuentran en los siguientes cinco lugares chiapanecos, dentro del territorio zapatista:

1. La Realidad (selva fronteriza con Guatemala)
2. Oventic (Los Altos)
3. La Garrucha (selva tzeltal)
4. Morelia (zona tzotz choj)
5. Roberto Barrios (zona norte)¹⁵⁸

Las JBG son dirigidas por representantes rotativos de los distintos *Municipios autónomos* existentes en su zona, es decir, miembros de los distintos *Concejos Municipales Autónomos* quienes son elegidos en su respectiva *Asamblea Comunitaria*. El servicio de los representantes dura entre 8 días y un mes, según el Caracol, mientras en las asambleas hay elecciones cada tres años.

¹⁵⁸ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 102

Además, cada JBG presenta variaciones en su estructura y organización para el impulso de trabajo político, organizativo y administrativo de su región.¹⁵⁹ Como los diversos MAREZ otorgan un desarrollo desequilibrado por razones de naturaleza, como son la cercanía de ríos o carreteras o mejores parajes, las JBG tratan de contrarrestar las contradicciones y de resolver los conflictos intermunicipales o entre municipios zapatistas y municipios gubernamentales. De hecho, el subcomandante describe las JBG como “relaciones intermunicipales entre municipios autónomos para resolver problemas que se fueron detectando a lo largo de su existencia.”¹⁶⁰ Además, los miembros de las JBG impulsan y cuidan la realización de los múltiples proyectos comunitarios y atienden el cumplimiento de las tareas al respecto. Otra función es la vigilancia de la ley, que se refleja entre otras cosas en el recibimiento de la sociedad civil nacional e internacional durante sus visitas a las comunidades.¹⁶¹ Así, los zapatistas evitan que algunas comunidades se beneficien más que otras, sea por ventajas naturales o con la ayuda de organizaciones civiles nacionales e internacionales. Aparte de las funciones ya mencionadas, también es gran importancia señalar los siguientes elementos centrales:

- Atender las denuncias por violaciones a los derechos humanos.
- Promover y aprobar la participación de los MAREZ en actividades o eventos fuera de las comunidades rebeldes.
- Expedir certificaciones o acreditaciones a la persona que sea enviada para “pedir dinero para enfermos, proyectos, viajes o cosas por el estilo”.
- Cobrar el 10% del apoyo económico que reciba una comunidad (impuesto hermano) para destinarlo a otra comunidad que no recibe apoyo.
- Distribuir “los excedentes o bonificaciones por la comercialización de productos de cooperativas y sociedades zapatistas (...) para que se apoye a los compañeros y compañeras que no puedan comercializar sus productos o no reciben ningún tipo de apoyo”.¹⁶²

¹⁵⁹ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 108

¹⁶⁰ Muñoz Ramírez, p. 292

¹⁶¹ Fuentes Marúa, Jorge, “La larga marcha hacia la autogestión indígena”, en: Michel Guillermo, *Caminos del zapatismo: Resistencia y liberación*, México D.F.: Red_Es Tejiendo la Utopía 2005, pp. 59-60

¹⁶² *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 102

Un elemento importante es que las prioridades y tareas de los *Concejos Municipales Autónomos* pueden ser modificadas según la coyuntura política local, los problemas o conflictos a resolver, el ciclo agrícola y el contexto nacional. De este modo, al regular las relaciones entre su membresía y la cooperación internacional, las JBG son una institución que busca mejorar el *buen* gobierno zapatista.¹⁶³ Sin embargo, la aportación quizá más importante de las JBG es su propuesta inicial del *Mandar Obedeciendo*, el lema zapatista que rompe con toda la lógica global de la política tradicional y que se ha vuelto realidad en el territorio zapatista. Este oxymoron profundo está basado desde hace siglos y milenios en la separación y oposición del *mando* y la *obediencia*. Acerca de esta concepción tradicionalista de lo que es política, destaca la función del *mando*, asignada a una pequeña elite de individuos o hasta a un solo personaje, mientras la *obediencia* se refiere a la mayoría de la población de una sociedad.¹⁶⁴ Esta forma de hacer política provocó el esquema de sociedades divididas en clases sociales y con ellas las luchas al respecto. Tanto la propiedad, como la explotación de la mayoría por la minoría, derivan de la separación tajante entre el trabajo, de una parte, y del otro el disfrute, representado por la pequeña elite de la clase rica y propietaria.¹⁶⁵ En cambio, con su propio modo de ver, la política zapatista aborda sobre todo el problema de la gestión de los asuntos colectivos de la administración de los recursos comunes. La versión zapatista otorga una inversión simétrica de estas funciones, una revolución completa del modo mismo de concebir las dos funciones y la relación entre ambas: la asamblea comunitaria o municipal zapatista *manda* y el gobierno autónomo *obedece*.¹⁶⁶ Marcos dice que es “la colectividad quien da la orden y pone aquella decisión en las manos de una persona, la cual debe obedecer las indicaciones de la colectividad misma.” Además, según el subcomandante “la carga del mando de la comunidad es en muchos casos un castigo. Nadie puede enriquecerse ilícitamente, porque la comunidad se daría cuenta.”¹⁶⁷

¹⁶³ Burguete Cal y Mayor, Araceli, “El Municipio en Chiapas en la coyuntura zapatista: un actor inesperado”, en: *Encrucijada Americana*, Año 3, Número 1, Santiago, Chile 2009, p. 156

¹⁶⁴ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 27-29

¹⁶⁵ *ibídem*

¹⁶⁶ Baronnet Bruno, Mora Bayo, Mariana, Stahler-Sholk, Richard, *Luchas “muy otras”*, p. 30

¹⁶⁷ Avilés y Minà, p. 158

De esta manera, las JBG se entienden como gobierno del pueblo, para el pueblo y con el pueblo y, al mismo tiempo, una de las funciones principales de las JBG es el mantenimiento de las condiciones necesarias para la consolidación del encargo del *Mandar Obedeciendo*. En la práctica, como se verá en el siguiente capítulo, el ejercicio de esta propuesta zapatista no es tan sencillo como parece ser en la teoría pero el *Mandar Obedeciendo* está indudablemente vinculado con la cosmovisión ancestral de los pueblos indígenas y su toma de decisión de manera colectiva. Con respecto a la actual fase del mundo capitalista, *Mandar Obedeciendo* implica que los gobiernos, los partidos, los poderes estatales, los representantes políticos siempre “actúen ajustando sus acciones a las exigencias de las fuerzas sociales que les han elegido o llevado al poder, respondiendo en todo momento a los intereses y a las demandas de los movimientos y grupos sociales a los que pretenden *representar*.”¹⁶⁸ Finalmente hay que decir que la creación de los *Caracoles* y las *Juntas de Buen Gobierno* fue un momento decisivo para el movimiento neozapatista, ya que marcó la transición definitiva de un gobierno militar a un gobierno civil. En otras palabras, el EZLN ha dejado de ser una fuerza militar, siendo ahora una fuerza más política-social con importancia en las regiones en donde tiene presencia. De hecho, el EZLN se ha definido siempre como un ejército que lucha por auto-suprimirse, o sea para crear las condiciones de un mundo nuevo en el que los ejércitos no sean necesarios. Esta modificación se refleja en las palabras de Marcos:

(...) “vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que le tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice *civiles*. Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército, y vimos que no está bien eso de que está arriba lo militar y abajo lo democrático, porque no debe de ser que lo que es democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo. O tal vez es mejor que nada abajo sino que puro planito todo, sin militar, y por eso los zapatistas son soldados para que no haya soldados. Bueno, pero entonces, de este problema, lo que hicimos fue empezar a separar lo que es político-militar de lo que son las formas de organización autónomas y democráticas de las comunidades zapatistas. Y así, acciones y decisiones que antes hacía y tomaba el EZLN, pues se fueron pasando poco a poco a las autoridades elegidas democráticamente en los pueblos.”¹⁶⁹

¹⁶⁸ Aguirre Rojas, *Chiapas, América Latina y el sistema mundo capitalista*, p. 53

¹⁶⁹ Muñoz Ramírez, p. 295

El cambio también fue decisivo en el sentido de que la definición de tener o no tener derechos autónomos ya no está en las manos del Estado. Además, con la redefinición de los conceptos de *autonomía* y *derechos*, la democracia zapatista existe ante todo en su “ejercicio” y no por su establecimiento en los regímenes legales del Estado.¹⁷⁰ En el conjunto de la autonomía zapatista, las JBG, igual que los MAREZ, representan la capacidad de gobernarse libremente como pueblos indígenas. A continuación se verá que los distintos MAREZ están en una especie de competencia en cuanto a la importación de justicia, salud comunitaria, educación, vivienda, tierra, trabajo, alimentación, comercio, información, cultura y tránsito local, los ámbitos más evidentes en el territorio autónomo zapatista.

8.2) Autonomía política zapatista

El conjunto de la autonomía zapatista está basado en la trilogía esencial de *Otra Política - Otro Gobierno – Mandar Obedeciendo*, que están caracterizados por su interdependencia. La *Otra Política* está caracterizada ante todo por una diferente concepción de la actividad humana de la política y surge como alternativa al conjunto de la corrupta clase política mexicana actual. En su sentido originario y fundamental, la política es sólo la actividad de gestión de los asuntos públicos o comunes de las comunidades griegas, es decir, de los problemas colectivos. O sea, se constituye como “un mecanismo o conjunto de relaciones humanas destinado a satisfacer necesidades y a cumplir objetivos que siempre han sido necesidades y objetivos no-políticos, extra políticos o externos.”¹⁷¹ Con las ideas capitalistas y neoliberales, la política se ha vuelto en una actividad explícita de marginación de las clases populares y se ha caracterizada por su incapacidad de cumplir sus tradicionales y más básicas tareas de proveer a sus respectivas poblaciones de los servicios elementales, como por ejemplo la salud pública, la educación o la mínima seguridad. La actual crisis política se refleja sobre todo en la relación entre masas y líderes, un intercambio que se caracteriza por la desconfianza frente a los políticos.

¹⁷⁰ Speed, Shannon, p. 136

¹⁷¹ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 52

Ante esta situación, los zapatistas han recurrido al significado original del término *democracia*, es decir, a un *gobierno del pueblo* que se enfoca en el fortalecimiento de la conquista real de las demandas populares y no en la búsqueda de puestos políticos, o de micropoderes diversos. Comparando las concepciones de la política tradicional y de la *Otra Política*, se notan las siguientes diferencias: mientras la política en su sentido tradicional está concebida desde arriba, defendida y reproducida por toda clase política mexicana y mundial, la política del movimiento zapatista se maneja desde abajo y la izquierda y puede y debe ser ejercida por todo el mundo. También hay que subrayar que el momento clímax de la política tradicional se refleja en las elecciones que implican gastos enormes, en cambio los zapatistas conciben la política como un asunto de todos los días, sin gastar innecesariamente dinero en campañas electorales. En relación con esta concepción de política se encuentra otro elemento de la autonomía política zapatista, el *Otro Gobierno*. Acerca de este módulo, se elaboraron siete principios prácticos que deben tener en cuenta los *gobiernos zapatistas*:

- Obedecer y no mandar.
- Representar y no suplantar.
- Construir y no destruir.
- Unir y no dividir.
- Servir y no servirse.
- Bajar y no subir.
- Proponer y no imponer.¹⁷²

Con estos principios se ha realizado una modificación total de las dos funciones del *mando* y de la *obediencia*. El pueblo, es decir, la mayoría, *manda* sobre si mismo, por el simple intermedio de un pequeño grupo que operacionaliza y da curso práctico a esos mandatos colectivos. De este modo, la función del mando se convierte en una sencilla y elemental función de instrumentalización de las grandes decisiones colectivas. Por el otro lado, la función de la obediencia consiste en el autodisciplinamiento de la comunidad que va defendiendo y transformando continuamente la figura deseada de su organización social.

¹⁷² Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 40

Para evitar cualquier forma de corrupción se han introducido ciertos mecanismos: primero, los *Concejos Municipales* y las *Juntas de Buen Gobierno* no cobran ningún sueldo por el desempeño de sus tareas. Segundo, la supervisión del manejo de los recursos económicos se realiza con la ayuda del pueblo. Tercero, como la *Otra Política* y el *Otro Gobierno* siguen una lógica ética con implicaciones morales, la ocupación de un puesto del *Buen Gobierno* no es un móvil de interés personal o de búsqueda de ventajas y privilegios individuales, sino una razón claramente ética de verdadera vocación de servicio a la comunidad, de servir al pueblo y de poner todas las capacidades personales en función de la causa colectiva. Además, se ha llevado a cabo una supervisión constante de los funcionarios por parte de comités de vigilancia populares. La autonomía política zapatista ha demostrado que la simple necesidad de unas pocas personas dispuestas a trabajar y a resolver eficazmente los problemas, va en contra de la política tradicional, básicamente elitista que reproduce el mito de que la política es una actividad muy compleja y sofisticada.¹⁷³

En este contexto, la *Otra Democracia* rechaza también la desvirtuación del sentido original del término por parte del sistema capitalista. Éste, a saber de, convirtió al gobierno del pueblo en una democracia delegativa, es decir, que se han desarrollado procesos delegativos de funciones, atributos, tareas, ejercicios y de facultades que se han ido concentrando en un solo grupo, una minoría que pretende representar al conglomerado popular. Al mismo tiempo surgió un proceso histórico paralelo, el del desarrollo de una sociedad dividida en clases sociales, de la propiedad privada y del trabajo individual.¹⁷⁴ En cambio, los neozapatistas han abogado por una democracia directa, realmente representativa, cualitativa, abierta y atenta a la compleja diversidad y pluralidad. El sistema político zapatista fomenta también la participación activa por parte de las bases de apoyo en todas las esferas del municipio autónomo, hecho que demuestra la importancia de la producción de conocimientos sobre la autonomía misma. Por eso, tanto la búsqueda del consenso, como el respeto y el esfuerzo de recuperar los distintos puntos de vista de las minorías son aspectos centrales de la *Otra Democracia* y va muy lejos de la absurda idea de una *mayoría* de 51% y una *minoría* de 49%.

¹⁷³ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 47-48

¹⁷⁴ Aguirre Rojas, *Una otra democracia*, pp. 17-18

En cuanto a la organización concreta de las comunidades, hay que mencionar que existen cuatro instancias importantes:

1. *Comisariados autónomos* cuya tarea consiste en atender problemas agrarios y buscar soluciones en caso de conflictos de tierras, uno de los problemas más evidentes
2. *Agentes municipales autónomos* que aplican a la justicia y vigilancia de que no se contaminen los ríos con desechos, que nadie tumba árboles y que no haya siembra de drogas.
3. *Juez autónomo* quien atiende los problemas que no pueden ser solucionados por los comisariados y agentes, es decir, que se presenta como un mediador y consejero para delitos graves.
4. *Comités de salud y educación* para vigilar el trabajo de los promotores y los comisionados.¹⁷⁵

Este sistema político no sólo ha logrado que hayan disminuido los conflictos intercomunitarios, sino que también ha llevado consigo una reducción de los índices de criminalidad, violencia e impunidad. Además existe explícitamente una *Otra Justicia* que está ajustada a resolver los problemas intercomunitarios.

En caso de violación de la ley zapatista, las JBG intervienen a través de investigaciones, para iniciar después un diálogo con las dos partes opuestas. Mientras la *autoridad* escucha, las dos partes dialogan y al final, él quien resulta ser culpable, tiene que hacer un trabajo o beneficio al pueblo.¹⁷⁶

Como se mencionó en este capítulo, la autonomía política zapatista, al recurrir a los sentidos originales de los términos como *democracia* o *política*, rompe totalmente con la lógica capitalista y su concepción de lo político. La *Otra Política*, junto con el *Otro Gobierno*, actuando siempre bajo el lema *Mandar Obedeciendo*, forman lo que se puede entender como la *Otra Democracia*. Esta modificación profunda de la esencia del poder estatal y la política neoliberal provocó en cierto sentido una revolución de la relación entre ambos, reflejado en el lema a la entrada de todos los Caracoles: *Aquí el pueblo manda y el gobierno obedece. S*

¹⁷⁵ Harvey Neil, "Más allá de la hegemonía. El zapatismo y la otra política", en: *Luchas "muy otras"*, pp. 180-181

¹⁷⁶ "Discurso del compañero Roel, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa inaugural: Autonomía y el Otro Gobierno. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo", en: *Contrahistorias número 8*, 2007, p. 11

8.3) La Otra Educación

Igual que el sistema autónomo zapatista en general, la creación de un propio sistema educativo surgió primordialmente para fortalecer la resistencia zapatista.

Pero la *Otra Educación* también ha sido de cierta manera una respuesta a los modelos educativos existentes que, según los zapatistas, han servido únicamente a la destrucción de la humanidad y de la naturaleza para fomentar los intereses de los grandes capitalistas. En otras palabras, la educación oficial ha estado favoreciendo los intereses del poder y no las necesidades de los pueblos y a la realidad nacional e internacional. Ante esta incapacidad educativa, el movimiento neozapatista ha construido sus propios mecanismos de enseñanza en forma del *Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN)*. Este sistema está basado, antes que nada, en el pensamiento humanístico de los antepasados, que se caracterizaba por la no separación de la actividad manual de la intelectual.

Por eso, el conocimiento científico en los fenómenos sociales, religiosos, morales, naturales, matemáticos, lingüísticos, astronómicos y filosóficos se realizan por medio de la fórmula *enseñar aprendiendo y educar produciendo*.¹⁷⁷ La tarea del SERAZLN consiste generalmente en elaborar planes y programas para la enseñanza, capacitar promotores de educación y elaborar sus propios materiales didácticos, como son las dos manuales educativos ya creados: *Qué peleó Zapata y Lum, la tierra es de quien la trabaja*.¹⁷⁸

También en el sistema educativo está presente el *Mandar Obedeciendo*, ya que la organización colectiva de todas las actividades dentro de la escuela son el producto de la toma de acuerdos consensuados. Por esta razón, no resulta tan sorprendente que en cada localidad, el proyecto educativo municipal adquiere rasgos distintos, dependiendo de las prioridades pedagógicas que establecen las familias bases de apoyo del EZLN. La realización de la educación está efectuada por promotores educativos, una especie de educador comunitario, *maestro-campesino*.

¹⁷⁷ “Discurso de un compañero del Caracol Oventik, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 1: La Otra Educación. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, p. 19

¹⁷⁸ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 142

En el imaginario colectivo, la figura del maestro parece generalmente como ajena a la estructura social comunitaria por culpa de su imagen autoritaria. Sin embargo, los promotores educativos se entienden más bien como compañeros de los niños zapatistas, ya que la relación entre ellos está dominada por la *Otra Pedagogía*, el proceso dual de *enseñanza-aprendizaje* como un proceso compartido por los profesores y los alumnos en el que juntos van aprendiendo y generando el conocimiento.¹⁷⁹ Esta forma de integrar los contenidos en la práctica educativa está inspirada en las propuestas del educador brasileño Paulo Freire, quien afirmó que los contenidos educativos deberían surgir del diálogo y de la reflexión entre los educadores y el pueblo. Con la participación de los promotores, acompañantes y autoridades indígenas, se ha construido colectivamente una especie de currículo que prescribe las siguientes materias: comunicación, matemáticas, ciencias sociales, lenguas, humanismo, producción, ciencias naturales y actividades abiertas.¹⁸⁰ El contenido de cada materia se enfoca en las 13 demandas zapatistas, que se dieron a conocer en 1994 por medio de la Primera Declaración de la Selva Lacandona. La incorporación del saber científico de los antepasados, que referí líneas atrás, se refleja sobre todo en las materias de ciencias naturales. Para el desarrollo de las comunidades, es muy importante el hecho de que los promotores no reciben ninguna retribución económica, únicamente se les da alimentación y atención médica gratuita.

En cuanto a la formación de las lenguas indígenas, se abrió el *Centro de Español y Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista* (CELMRAZ), donde se dan clases de español y tzotzil a alumnos externos, es decir, a no-zapatistas nacionales y extranjeros. El CELMRAZ “es un espacio de intercambio con diversos pueblos y culturas del mundo. El aprendizaje del tzotzil y el castellano es una forma concreta de este intercambio, ya que las clases se ofrecen en un contexto de la realidad de los pueblos indígenas en resistencia y porque el Centro de Lenguas se encuentra dentro del Caracol II, Oventic, en el edificio de la Escuela Secundaria ESRAZ.”¹⁸¹

¹⁷⁹ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 190

¹⁸⁰ Gutiérrez Narváez, Raúl, “Dos proyectos de sociedad en Los Altos de Chiapas. Escuelas secundarias oficial y autónoma entre los tsotsiles de San Andrés”, en: *Luchas “muy otras”*, pp.252-255

¹⁸¹ <http://www.serazln-altos.org/celm.html> (descarga el 22/03/2012)

Las actividades abiertas tienen como objetivo el desarrollo de las *habilidades* de los niños, por lo cual se realizan prácticas pedagógicas, investigaciones, visitas a la biblioteca, deportes, expresión artística, informática, eventos culturales, como por ejemplo charlas, conciertos o videos, editorial, producción de materiales didácticos y juegos didácticos. Los trabajos prácticos e investigaciones colectivas son, entre otros aspectos, el intercambio con ancianos y miembros de la comunidad, por lo cual en muchas de estas actividades, el ejercicio no sólo incluye al promotor y a sus alumnos, sino también a otros miembros de la comunidad.

La filosofía del zapatismo se refleja en *humanismo*, ya que en esta materia se analiza la lucha del EZLN. De hecho, se trata de enfocar una visión crítica de la realidad desde un punto de vista de las víctimas para descifrar las verdaderas raíces de toda la opresión, humillación, explotación, despojo, racismo y discriminación de los pueblos indios. El estudio y la reflexión de esta temática profunda se realiza a través del camino inverso de ir remontando desde lo local hacia lo universal, o sea desde la historia de la comunidad, la historia regional chiapaneca, a la de Chiapas, de México, de América Latina, de América, hasta la historia mundial. Concretamente, desde la Guerra de Baja Intensidad en los territorios zapatistas, la historia del levantamiento zapatista en escala chiapaneca, luego la de todo el sur de México, la revolución de México, la historia de los tres Méxicos – la prehispánica, la colonial y la contemporánea – la conquista española, la historia de España y la de la civilización europea.¹⁸² En este sentido, la *Otra Educación* se entiende como una educación verdadera “para la liberación de los pueblos indígenas, que sirve para abrir los ojos, para despertar la conciencia y para descubrir por qué los ricos son ricos y los pobres son pobres.”¹⁸³ Aparte de las materias mencionadas también hay algunas actividades extracurriculares que no sólo le dan un dinamismo especial a la escuela, sino que también contribuyen al buen funcionamiento de las comunidades: trabajos sociales, fiestas y estudios sobre el medio ambiente, un compendio de valores naturales, sociales y culturales que acompañan a los niños en su aprendizaje de la concepción y el respeto de la naturaleza, o, como dicen los pueblos indígenas, la *Madre Tierra*.

¹⁸² Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 191-192

¹⁸³ Baronnet Bruno, p. 220

También están previstos la implantación de proyectos productivos, como por ejemplo la crianza de pollos, de borregos o de cerdos, una de las actividades más importantes en todas las comunidades indígenas. De cierta manera, se puede decir que la *Otra Educación* otorga una *pedagogía en resistencia*, porque parte de las actividades escolares son los juegos recurrentes al aire libre como *batalla de militares contra zapatistas*, *identificar aviones* o el ensayo de asambleas de niños en la escuela.¹⁸⁴ No obstante existen algunos problemas con los que están confrontados el SERAZLN y los promotores educativos en especial.

En primer lugar está la falta de recursos económicos por parte de los pueblos que ha causado la falta de más centros de capacitación, aulas, promotores, etc. Otro problema profundo causó la reacción del gobierno al establecimiento del sistema educativo autónomo, que llevó a cabo la construcción de secundarias cercanas del territorio zapatista con la finalidad de evitar que los jóvenes zapatistas se formen en la única secundaria autónoma. De hecho, el SERAZLN contiene solamente una secundaria y 62 primarias autónomas, por lo cual la mayoría de los niños tendría que hacer largas caminatas para llegar al Caracol de Oventic, lugar de la secundaria zapatista. Otras reacciones del gobierno federal y estatal ante las iniciativas educativas zapatistas han sido el rechazo de todos los proyectos y la expulsión de simpatizantes extranjeros que apoyan las clases como acompañantes. Además, como estrategia contrainsurgente, el gobierno ha invertido una cantidad de sus recursos económicos a la educación oficial en forma de becas, desayunos escolares y libros de textos gratuitos, que, junto con la instalación de un ambicioso programa de ampliación de oferta educativa, tienen el fin de atraer a más niños zapatistas a escuelas oficiales.¹⁸⁵ Por eso, no es de extrañar que el EZLN rechaza totalmente la educación del *mal* gobierno y la demanda de autonomía educativa se construye en oposición social, cultural y política a la gestión de las escuelas públicas en el territorio zapatista. En este ambiente, las escuelas oficiales y las escuelas autónomas coexisten en diferentes situaciones de competencia y luchan por sus clientes. El único elemento que los dos sistemas tienen en común parece ser su valor estratégico: la transmisión de ciertos valores, actitudes y normas, lo que los pedagogos conocen bajo *currículo oculto*.

¹⁸⁴ Rico Montoya, Angélica, pp. 333-334

¹⁸⁵ Gutiérrez Narváez, p. 241

En el caso de las escuelas oficiales, se trata de fomentar las normas neoliberales, como el individualismo, la competencia o la superioridad, mientras las escuelas autónomas tratan de transmitir valores como la cooperación, el trabajo colectivo, la solidaridad, la participación activa, etc. En suma, ambos sistemas escolares parecen seguir el mantenimiento del poder político.¹⁸⁶ En total, la educación autónoma zapatista desempeña un papel central en el mantenimiento del movimiento y con todos sus elementos aporta de crear nuevas habilidades técnicas, y contribuye al crecimiento de una nueva generación de posibles actores rebeldes.

8.4) La Otra Salud

La falta de prevención para los pueblos indígenas en el sector de salud llevó al movimiento zapatista a construir clínicas y a arrancar campañas de higiene y vacunación para la prevención de posibles enfermedades. En la década de los 80, el EZLN ya había hecho trabajo de salud clandestino, preparando un cuerpo de sanidad militar, puesto que había la necesidad de mejorar los servicios como agua potable, protección del medio ambiente y alimentación. La actual estructura básica de la salud comunitaria consta de promotores de salud, compañeros de higiene y vacunación, medicina preventiva, casas de salud, microclínicas, consultorios de especialidad, laboratorios, farmacias y clínicas regionales, médicos y especialistas solidarios. Las propias bases de apoyo participan como promotores y reciben capacitación para dar talleres, además de vacunar, deparasitar y proveer vitaminas a niños y adultos. La tarea más esencial de los promotores de salud en cada comunidad es informar como se debe prevenir enfermedades. Antes del levantamiento zapatista en 1994, los pueblos indios sufrían de una gran falta de atención médica y morían de enfermedades curables, de las cuales las más comunes son parasitos y gastrointestinales, tuberculosis, de vías respiratorias, reumatismo, infecciones de piel, paludismo, tifoidea, desnutrición y falta de control prenatal.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Nuñez Patiño, Kathia, "De la casa a la escuela zapatista. Prácticas de aprendizaje en la región ch'ol", en: *Luchas "muy otras"*, p. 274

¹⁸⁷ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 148

Con respecto a las diversas instalaciones médicas, el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional es de inmensa importancia, ya que aportan económicamente a la construcción de labores de capacitación y de instalaciones de salud. El derecho a consultas y medicinas es gratuito, tanto para las bases de apoyo zapatista, como para la población no zapatista que vive en territorio autónomo.

En total, la salud comunitaria zapatista cuenta con cinco clínicas municipales, de las cuales dos no están ocupadas por falta de dinero, el problema más grave de la *Otra Salud*. No obstante, la decisión de construir sus propias clínicas fue tomada ante todo para no depender del sistema de salud del gobierno. La clínica central, llamado *La Guadalupeana*, se encuentra en el Caracol de Oventik y ofrece los siguientes servicios médicos: consultorio general, dental, ginecología, quirófano, laboratorio, farmacia, cinco cuartos de hospitalizaciones, un cuarto de enfermería, una sala de partos, una sala de urgencias, oftalmología, óptica, bodega de materiales, una sala y un laboratorio de medicina herbolaria y un salón de capacitación.¹⁸⁸ De hecho, ya se han hecho cirugías muy difíciles, como las de tumores, hernias, vesícula, quiste de ovario o apéndice. En varios encuentros y reuniones, los promotores de salud presentaron y promovieron este importante servicio, porque los proyectos, a causa de la falta de recursos económicos, no se realizan tan rápido como la necesidad de curar enfermedades. Muy similar a la reacción gubernamental ante la construcción de las escuelas zapatistas, el gobierno, al ver el apoyo solidario, empezó a bloquear las donaciones y a expulsar a los extranjeros y simpatizantes. Por esta razón, se formó la *Organización de Salud Comunitaria de los Pueblos Indígenas Mayas del Estado de Chiapas* (OSCIMECH), que se dedica a la administración de los apoyos de ONG nacionales e internacionales para poder avanzar y desarrollar el sistema de salud autónomo. Gracias a esta organización, se han podido realizar varios proyectos, como el crecimiento de los trabajos de salud, la ampliación de la clínica central, la construcción de microclínicas, la formación de promotores de salud, centros de capacitación y la creación de sistemas de vacunación en las comunidades y municipios autónomos.¹⁸⁹

¹⁸⁸ “Discurso de la compañera Celia del Caracol Oventik, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 2: La Otra Salud. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, p. 24

¹⁸⁹ Discurso de la compañera Celia. p. 25

Otro elemento importante del sistema de salud comunitaria es que la *Otra Salud*, en cambio al sistema de salud oficial, no concibe al ejercicio de la medicina como un negocio, sino como un servicio de apoyo a los compañeros enfermos. La iniciativa de formar farmacias comunitarias autónomas, en las cuales se pueden adquirir medicamentos a menor precio, fortalece este pensamiento. Esta actitud no comercial se refleja además en el ya mencionado intercambio de servicio entre los promotores de educación y de salud y de las familias en la comunidad. En vez de recibir sueldos o cualquier forma de pago monetario, se les da alimentación y atención médica gratuita a los promotores. Además, la medicina neozapatista se ha caracterizado por una curación de enfermedades sin producir absurdos *efectos secundarios*. Un aspecto típico de la medicina burguesa es que suele curar, por ejemplo infecciones de la garganta, “destruyendo la flora intestinal y provocando gastritis, para luego curar esa provocando la generación de un cálculo, el que luego habrá de curarse mediante una medicina que produce vómitos y mareos, los que tendrá que atacar con un medicamento antivertiginoso que le podrá producir al paciente una reacción alérgica o hasta anafilática, la que al agravarse será combatida con un inmunosupresor que baja las defensas del cuerpo y que abre la puerta, otra vez, a la infección de la garganta, la que fue la causa inicial de todo este absurdo círculo.”¹⁹⁰ Únicamente en caso de emergencia o cuando no sirve la medicina indígena, tradicional o nueva, se toma la medicina burguesa. Como recuperación de los saberes de los antepasados indígenas, la *Otra Salud* también hace uso de las hierbas de la *Madre Tierra*, con las cuales se han podido curar diversas enfermedades, como diarreas, vómitos, asma, calenturas, bronquitis, tuberculosis, picaduras venenosas de ciertos animales, gastritis, colitis, cierto tipo de diabetes, reumas, cólicos, náuseas, ataques epilépticos, entre otros.¹⁹¹ Para actualizar la sabiduría de la medicina indígena, existe un laboratorio de herbológia indígena en la clínica central, donde se realizan experimentos de los nuevos usos y aplicaciones medicinales de las viejas plantas.

De esta manera, el proceso de recuperación del conocimiento medicinal local forma parte de un movimiento hacia la autosuficiencia comunitaria.

¹⁹⁰ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 167-168

¹⁹¹ *íbidem*

Una tarea diferente de la salud comunitaria es la *salud mental*, el trabajo psicosocial para profundizar el pensamiento de unidad comunitaria y para vencer al miedo e las intimidaciones, provocados por la amenaza y la discriminación de los paramilitares. Esta forma de *curar sin medicina* no sólo contribuye al fortalecimiento organizativo del movimiento, sino también a la autoconfianza de los indígenas, especialmente de las mujeres. Por eso, promotores de salud y de trabajo hacen frecuentes visitas a comunidades amenazadas para organizar trabajos en grupos en los que se trata de controlar el miedo y de fortalecer la solidaridad entre la población. Aparte, la sociedad civil, muchas veces, organiza viajes de grandes distancias para realizar labores de observación documentando múltiples violaciones a los derechos humanos por parte del ejército federal mexicano. En relación con el impacto psicosocial está la prohibición estricta del consumo de drogas y bebidas alcohólicas, la causa principal de la violación doméstica en las comunidades indígenas.¹⁹²

A modo de conclusión, los objetivos centrales del sistema de salud comunitaria son los siguientes:

1. Mejorar la salud.
2. Recuperar sus tradiciones.
3. Apoyar la organización y participación de las mujeres.
4. Apoyar la autosuficiencia de la comunidad, que lleva a la autonomía y la no dependencia.
5. Luchar contra el mal gobierno y sus políticas.¹⁹³

8.5) La Otra Economía

Con la recuperación de las tierras ociosas y de latifundios para el reparto en propiedad colectiva en el marco del levantamiento en 1994, el EZLN ya había hecho un paso grande a la *Otra Economía*. El esqueleto principal de la concepción zapatista de economía está formado por los tres pilares fundamentales de la *modernidad de resistencia*:

¹⁹² Antillón Najlis, Ximena, "El territorio del alma. Una experiencia de acompañamiento psicosocial en la zona norte de Chiapas", en: *Luchas "muy otras"* p. 314

¹⁹³ M. Forbis, Melissa, "Autonomía y un puñado de hierbas. La disputa por las identidades de género y étnicas por medio de sanas", en: *Luchas "Muy otras"*, p. 390

- Reparto equitativo
- Trabajo colectivo
- Concepción indígena de la *Madre Tierra*¹⁹⁴

En el pensamiento zapatista es imprescindible relacionar la economía con la naturaleza. Para los indígenas, la *Madre Tierra* es el origen primero y la fuente general de toda la vida, el espacio para trabajar, descansar y para divertirse, da materiales para construir la casa propia y el mobiliario, de ella se toman las plantas para curarse y también los materiales para crear su propio arte. Además, la *Madre Tierra* es la cuna de casi todos los cuentos, historias y leyendas de la compleja y rica cosmovisión indígena del mundo, y también lugar donde se celebra la mayoría de sus ceremonias, rituales, asambleas y encuentros con la sociedad civil. La lucha por la tierra y el territorio ha sido tema central de la resistencia indígena desde la conquista española y fue también una de las principales causas de la guerrilla zapatista. Los pueblos indígenas también se modernizaron y adoptaron por ejemplo las nuevas tecnologías agrícolas o nuevas formas de cultivo, pero siempre manteniendo una relación respetuosa en cuanto al trato con la naturaleza y siguiendo una idea moderna antimercantil. Debido a que las mejores tierras, es decir, las más fértiles para los cultivos, estaban en manos de los grandes finqueros y terratenientes en todos los estados de México, el cultivo del maíz, alimento básico del pueblo, ha ido comercializándose a lo largo del siglo XX, y la población indígena ha sufrido una drástica desnutrición. Por eso, los zapatistas dicen que “la tierra es para él que la trabaja, es decir, nosotros.”¹⁹⁵ A través de la *Ley Agraria Revolucionaria*, el EZLN pone la tierra a disposición de campesinos sin tierra y jornaleros agrícolas y también para la construcción de centros de comercio justo y cooperativas, para la producción de frijol, maíz, hortalizas y café, destinada principalmente al autoconsumo de las comunidades, pero en algunos casos también para la distribución y venta en bodegas y tiendas autónomas.

¹⁹⁴ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 147

¹⁹⁵ “Discurso del compañero Saúl del Caracol La Realidad, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 6: La lucha por la tierra y el territorio. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, p. 41

Las cooperativas, que van de panaderías, ganadería de pollos y borregos, hasta la cosecha de maíz, frijol, plátano, entre otros, comparten sus productos según las necesidades más urgentes, decididas en las asambleas, que tratan de mantener un desarrollo más o menos paralelo en todo el territorio zapatista. De este modo, la *Otra Economía* va muy lejos de las políticas económicas del neoliberalismo y así, el dinero juega un papel subordinado: “no es más rico quien tiene más dinero, sino quien menos lo necesita.”¹⁹⁶ Los proyectos de ganadería y agroecología se realizan en armonía con la naturaleza, por lo cual se trata de cuidar los recursos naturales lo más intensivo que posible y se ha elaborado un plan de mejoramiento de suelo que incluye la eliminación de la quema de acahuales, la fomenta del uso de abonos orgánicos y el rechazo del uso de semillas transgénicas y ciertos fertilizantes químicos. Al mismo tiempo, la conservación de semillas naturales y la siembra de plantas medicinales se han convertido en trabajos rutinarios en las comunidades autónomas. A través de talleres, los promotores de agroecología enseñan cómo conservar bien las tierras y cómo preparar abonos orgánicos, hacer viveros de arbolitos, reforestación de parcelas y mejorar las crías de animales domésticos.¹⁹⁷ Como la *Otra Economía* está ajustada principalmente a la producción de maíz y frijol para el autoconsumo, surgieron problemas financieros por la falta de fuentes de recursos. Por eso se ha establecido una especie de *Otro Comercio*, el cual ha hecho de la artesanía una mercancía para la venta. Entonces, el arte indígena se volvió fuente importante del ingreso económico para la sobrevivencia de la población indígena. A la vez, esta necesidad de comercialización de artesanía fortaleció las mujeres en su muestra de creatividad, su inteligencia y capacidad de organizarse colectivamente. Después de todo, la economía autónoma zapatista hizo que las comunidades indígenas se convirtieran en una *sociedad cooperativa*, cuyo enfoque está en el trabajo colectivo y cuidadoso de la tierra. El obstáculo más evidente al respecto sigue siendo la tenencia de la tierra, ya que el gobierno adaptó un plan de desalojo a los zapatistas.

¹⁹⁶ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 126

¹⁹⁷ “Discurso de la compañera Zenaida, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 6: La lucha por la tierra y el territorio. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, p. 43

Por medio de la paramilitarización, los políticos quieren franquear el paso para los empresarios y sus intereses económicos que implican el saqueo de los recursos naturales y la destrucción del suelo. En opinión de los indígenas, la venta de la tierra es un vicio: “Para nosotros, como campesinos indígenas, la tierra no se vende: la cuidamos la amamos, porque sabemos que en ella nacimos, que en ella comemos y en ella vivimos. Si alguien vende la tierra, quiere decir que vendió a su madre.”¹⁹⁸ Además, la *Ley Revolucionaria de Reforma Agraria* preceptua el uso colectivo de las áreas recuperadas y divide la tierra en colectivo individual y colectivo general. El primero consiste en que cada familia tiene el derecho a cultivar la parcela que escoja y de beneficiarse de forma individual de su producto. El otro se refiere al terreno, es decir, una pequeña porción del total del nuevo poblado que se cultiva mediante el trabajo rotativo entre todas las familias de la comunidad y cuyo producto se reparte según decida la asamblea.

8.6) La Otra Cultura

La cosmovisión indígena con todas sus tradiciones, costumbres, fiestas, características lingüísticas, etc. contribuye a la riqueza y diversidad cultural de México. Desafortunadamente, este bien cultural cada vez más sufre de las políticas neoliberales, ya sea por el despojo, la contaminación o la destrucción de la tierra, parte fundamental de la cultura indígena, o por la comercialización de lo que antes estaba reservado únicamente para los antepasados mayas. La *Otra Cultura* se dedica a la defensa, el rescate, pero también a la modernización por otras vías de la cultura y del saber popular. En primer lugar está la preservación de las lenguas indígenas que, desde hace siglos, se ha convertido en una especie de “resistencia lingüística” como rechazo consciente a adoptar la lengua del conquistador. Dicho de otro modo, se trata de preservar un bien precioso, o sea la lengua como vehículo de comunicación y como trazo central de la propia identidad indígena. Este modo de resistir a la imposición de otra cosmovisión, de la cultura y el saber dominante, se refleja también en la creación de propios medios, escuelas, museos, canciones, novelas, etc.

¹⁹⁸ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 141-142

Para oponerse a los medios masivos de comunicación, que representan únicamente la dominación ideológica y cultural del sistema neoliberal, los zapatistas han desarrollado sus propios proyectos de *Otra Comunicación*, *Otro Arte*, *Otra Cultura* y *Otra Educación*. Acerca de este proyecto cultural zapatista, dice el compañero Alfredo: (...) “la cultura es parte del origen de nuestros antepasados mayas. Porque era la fuerza, la conciencia, la forma de vivir y convivir, de organizarse, de gobernarse y defenderse como pueblo. Y como pueblo tenía todo, su ciencia, su inteligencia y su creatividad. Por eso, lo tiene como cultura la música, la danza, sus cantos, sus bailes, sus versos, sus creencias y su lengua como indígenas.”¹⁹⁹ A través de la *Otra Cultura*, la música, el arte, la vestimenta, la lengua, la cosmovisión, la relación con la naturaleza y el modo indígena de ser colectivo ha estado viviendo una revaloración de todos estos elementos. Desde su levantamiento, el movimiento zapatista ha tejido una red alternativa y anticapitalista de los medios de comunicación. El sistema de medios de comunicación autónomo incluye varias estaciones de radios regionales, la elaboración de videos sobre la propia historia y lucha, el rescate de fiestas y tradiciones y el registro de las violaciones a los derechos humanos. La creación de *Radio Insurgente* en 2002 y otros radios comunitarios han difundido, tanto en español, como en lenguas maternas indígenas, lo que silencian los medios oficiales. Al mismo tiempo contribuyen a la concientización de todos los pueblos zapatistas y a la difusión de las diversas luchas mexicanas y mundiales. Así, la tarea principal de *Radio Insurgente* es “mantener informado a las bases de apoyo sobre la lucha, apoyar su formación política y fomentar el ejercicio de la salud y educación comunitaria.”²⁰⁰ Concretamente, la programación abarca programas de salud y de educación, derechos y trabajo colectivo de las mujeres, cuentos para niños, campañas contra el alcoholismo, lectura de comunicados y reproducción de discursos del EZLN, audioteatros sobre la resistencia y autonomía, reportajes, entrevistas a las JBG y a los visitantes de la sociedad civil, entre otros. Sin embargo, también contribuye al entretenimiento de los pueblos, por lo cual, existe un espacio de complacencias musicales de bandas o cantantes nacionales y grupos locales de canciones y corridas revolucionarias.

¹⁹⁹ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p.178

²⁰⁰ *Autonomía zapatista –otro mundo es posible*, p. 162

En relación con el entretenimiento, se han organizado torneos deportivos de baloncesto con decenas de equipos masculinos y femeninos; presentaciones de grupos y solistas musicales y grupos de danza y teatros, que todos han enriquecido la diversidad cultural en el territorio autónomo zapatista.

En estas formas de manifestarse, los jóvenes han obtenido un papel particular, ya que han ido mezclando los elementos culturales y tradiciones de sus antepasados mayas con nuevas formas de expresarse artísticamente. Por medio del internet se ha establecido un contacto intenso con simpatizantes del movimiento que ha facilitado el intercambio entre el EZLN y la sociedad civil. Grupos de jóvenes trabajan como promotores de comunicación comunitaria y enseñan cómo se maneja el internet, leer sus correos electrónicos, bajar noticias importantes y editar películas. De esta manera, las bases de apoyo zapatista tienen acceso a conocer virtualmente noticias, informaciones y mensajes y apoyan al avance de la lucha. Esto significa que el EZLN ha estado haciendo uso de una de las aportaciones más evidentes de la globalización, sobre todo del video y el internet para difundir su cultura, sus ideas y su lucha a los pueblos del mundo. Aparte de la radio y del internet, también existen varias revistas que apoyan al movimiento zapatista, o que cuentan con la aportación de las bases de apoyo. Entre ellas destacan las revistas *Chiapas* y *Rebeldía*, que están relacionadas con las reflexiones zapatistas y sirven como un foro privilegiado para discutir el vínculo entre la práctica y la teoría.²⁰¹

En total, tanto la radio, como el internet y las revistas han servido para la orientación, la educación, la información y la animación de los pueblos, los elementos centrales del sistema de medios de comunicación alternativa. El problema más evidente es una vez más el *mal* gobierno que quiere destruir y bloquear las transmisiones de las radios comunitarias y evitar así la expansión de las ideas revolucionarias zapatistas. En cuanto al arte, los neozapatistas lo conciben como el medio de aprender e imaginar cosas nuevas componiendo e inventando sus propias canciones, músicas, poesías, teatros, dibujos y pinturas. Para los indígenas, el arte es saber construir sus propias experiencias. Este hecho se refleja entre otros aspectos en los múltiples murales en el territorio zapatista.

²⁰¹ García Agustín, Óscar, "Poder y cambio social. Discusiones teóricas a partir del zapatismo", en: *El EZLN y sus intérpretes*, p. 55

El mural, un elemento artístico de gran importancia en todo México, no sólo por los grandes muralistas Siqueiros o Rivera, se ha desarrollado también como marca de la lucha zapatista, ya que en todas las comunidades se encuentran imágenes de héroes y de sus lemas más emblemáticos. Si bien el artista primero tenía la libertad absoluta de crear los murales, ahora se confeccionan a través de la participación colectiva. El establecimiento de esta *Otra Cultura* también cambió el aspecto físico de las comunidades, ya que implicó la construcción de nuevas edificaciones. Se han albergado órganos de gobierno, espacios comunitarios, auditorios, canchas deportivas, campamentos de paz para recibir a visitantes, café-internet, comedores, etc. Como se puede observar, la *Otra Cultura* está vinculada con los demás sistemas comunitarios autónomos y en cierto sentido, para el buen funcionamiento de esta autonomía, un sistema depende del otro. Resumiendo cabe decir que el establecimiento de la autonomía zapatista ha contribuido de manera decisiva al avance de las tierras zapatistas. El EZLN ha creado una manera de autogestionarse, autocontrolarse y de practicar sus derechos al definirse como pueblo autónomo. Al mismo tiempo, con el nacimiento de los *Caracoles* y las *Juntas de Buen Gobierno*, que encuadra la práctica autónoma, se llevó a cabo una transformación interna, como también una transformación social del movimiento zapatista. El subcomandante Marcos afirmó que “las Otras, como forma organizativa, ya no son dependientes del EZLN.”²⁰² Como se explicó anteriormente, las JBG y el EZLN no son la misma instancia: mientras primera trata de mantener el equilibrio entre las distintas comunidades autónomas y resolver problemas y conflictos intercomunitarios, el EZLN, es un ejército que protege el ejercicio de su autonomía. La transformación social se encuentra en la cotidianidad de los procesos de autonomía, incluyendo la creación de nuevas instituciones.

²⁰² Reynoso Raymundo, “Balance de la Otra Campaña. Entrevista con el subcomandante Marcos”, en: *Contrahistorias número 8*, 2008, pp. 59-60

III) La lucha zapatista a punto de cumplir 20 años

9.) La coyuntura política mexicana y zapatista

Si bien el EZLN ha dejado de ser un actor político activo, desde el año 2007 tuvieron lugar diversos encuentros con organizaciones políticas de izquierda y movimientos sociales internacionales, para intercambiar sus experiencias en torno a la lucha anticapitalista. De este modo, EZLN se ha dedicado a la explicación del nivel organizativo desde la constitución de los *Caracoles* en 2003 como formas de articulación social autónoma. Al mismo tiempo, se han discutido también los alcances de la estrategia internacional y solidaria con otros movimientos de lucha, sobre todos aquellas de base social campesina organizados en la llamada *Vía Campesina* y con agrupaciones críticas en Europa y Estados Unidos. El vocero zapatista concibe la actual fase del neoliberalismo como la *IV Guerra Mundial*, cuya víctima es la especie humana entera, ya que se han seguido las siguientes *lógicas neoliberales* bajo el orden del mercado mundial capitalista: despoblamiento – repoblación – destrucción – reconstrucción.²⁰³ Por eso, la etapa actual del movimiento zapatista “se concibe como de izquierda y anticapitalista e integra las demandas de los pueblos indígenas en un amplio abanico de reivindicaciones sociales y populares.”²⁰⁴

En el contexto político nacional, hay que decir que el gobierno de Felipe Calderón está considerado como el más ilegítimo de toda la historia y no cuenta con ningún apoyo de las clases populares. Desde su toma de posesión en 2006, su gobierno derechista ha puesto en marcha una agresiva política de *combate al narcotráfico*.

El narcotráfico, que se ha convertido en la vía más rápida para obtener la maximalización de la ganancia en el menor tiempo posible, sirve únicamente como pretexto de la *lucha contra el crimen organizado* y se ha vuelto en un instrumento efectivo para reprimir toda forma de disenso. El verdadero objetivo del *Plan de Seguridad Nacional* consiste en ubicar y luego combatir a los diversos movimientos sociales de protesta.

²⁰³ Subcomandante Insurgente Marcos, “Entre el árbol y el bosque”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008, p. 11

²⁰⁴ Marínez Martínez, pp.221- 222

Esta criminalización de la protesta social se reflejó entre otros aspectos en la ya mencionada represión en San Salvador Atenco durante 2006 y en el ataque paramilitar en mayo de 2010 contra la caravana de apoyo a los indígenas triquis en San Juan Copala, Oaxaca. Creando un clima de miedo y de supresión de todas las garantías fundamentales de los ciudadanos, la serie de operativos militares del ejército mexicano a lo largo y ancho del país sirve únicamente para *arrasar con todo lo que se mueva*.²⁰⁵ Bajo estas circunstancias, cualquiera puede ser acusado de colusión con el narcotráfico sin que haya necesidad de probar con detalle tal acusación. El *Partido de Acción Nacional* (PAN) no sólo ha mantenido la política capitalista de los gobiernos anteriores, sino que también ha introducido políticas de un neoliberalismo económico salvaje. A esta postura gubernamental, a la crisis de legitimidad del gobierno y a la inestabilidad social, se agregó la crisis económica mundial que afectó drásticamente la población de México. El gobierno arrancó su trabajo subiendo el precio de la tortilla en un 40% y aumentando los precios del huevo, leche, gas y gasolina. El abismo entre ricos y pobres, que se está ampliando cada vez más, ha provocado principalmente enfrentamientos sociales, violencia e injusticia y ha hecho que México hoy en día sea considerado como uno de los países más peligrosos del mundo. En cuanto a la formación de los jóvenes, el gobierno ha recortado los presupuestos de la educación, de las universidades de la ciencia, de la tecnología y del sector cultural, así que la vida cultural se ha vuelto en una suerte de lujo prescindible.²⁰⁶ No es de extrañar que medio millón de mexicanos emigre cada año hacia los Estados Unidos. El conjunto de estos elementos demuestra que existe una clara ofensiva generalizada y masiva en contra de los intereses, bienes, propiedades y limitada autonomía de las masas populares. Si observamos el desarrollo de México a lo largo de los siglos, encontramos ciertos paralelismos históricos: acerca de la crisis económica, hay que señalar que en 1810 tuvo lugar una migración interna dentro de la zona central de México, mientras en 1910 arrancó una fuerte migración hacia el norte del país. Otros 100 años más tarde, la migración masiva consiste en los mexicanos emigrados hacia los E.U.

²⁰⁵ Gasparello, Giovanna y Quintana Guerrero, Jaime, *Otras Geografías: Experiencias de autonomía indígena en México*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2009, pp. 278-279

²⁰⁶ Aguirre Rojas, "México en 2007: siguiendo la vía más rápida hacia el 2010", en: *Contrahistorias número 8*, 2007, pp. 95-97

También se puede observar y comparar una división de la clase dominante: mientras en 1810 se confrontaban los españoles fieles a la corona y los criollos independentistas, en 1910 se oponían los hacendados conservadores y la burguesía comercial fieles a Porfirio Díaz contra los hacendados más capitalistas y avanzados del norte. El enfrentamiento más evidente de hoy se refleja en la lucha de la burguesía trasnacional contra la burguesía nacional. El último paralelismo histórico es el de la crisis de legitimidad del gobierno: lo que antes se contextualizaba con la invasión napoleónica de 1810, o la entrevista Díaz-Creelman en 1910, se vivió en 2006 a través del fraude electoral.²⁰⁷ En el ámbito explícitamente zapatista, se ha llevado a cabo una intensificación de la contrainsurgencia en el territorio autónomo a través del reposicionamiento de las fuerzas armadas y de la reactivación de grupos paramilitares. La legalización del despojo de tierras funciona por medio de instituciones agrarias, como la *Procuraduría Agraria* y la *Secretaría de la Reforma Agraria*, que manejan la titulación y escritura de la tierra recuperada por el EZLN en favor de organizaciones indígenas contrarias al movimiento neozapatista.²⁰⁸ Esta nueva fase de contrainsurgencia de invadir tierras ocupadas por zapatistas se ha acompañado con represión y cooptación para generar una fuerza contra las prácticas colectivas de resistencia. Además, se han realizado ciertos tipos de espionaje por parte del gobierno: por un lado se han llevado a cabo espionajes ambientalistas y geopolíticos que consisten en laborativos de experimentación relacionados con el control de semillas, plantas, flores y árboles, y, por el otro lado, han entrado al territorio autónomo ciertos *maestros*, pertenecientes a la *Secretaría de Educación Pública*, que sirven como espías del gobierno en las comunidades zapatistas. Como se nota, los gobiernos federal y estatal siguen siendo el peor enemigo del movimiento neozapatista que ha mantenido el contacto con la sociedad civil si bien ya no de manera tan espectacular como antes. De hecho, la disminución de la solidaridad y del interés internacional causaron problemas como la falta de promotores en las diversas competencias autónomas, la falta de unidad y sobre todo la falta de recursos económicos para realizar proyectos de desarrollo comunitario.

²⁰⁷ Aguirre Rojas, México en 2007, pp. 100-101

²⁰⁸ Ríos Gordillo, Carlos Alberto, "El calendario de la guerra en Chiapas. Entrevista a Ernesto Ledesma", en: *Contrahistorias número 10*, 2008, p. 88

Otro problema con el que está confrontado el movimiento neozapatista es la migración de las bases de apoyo zapatista hacia otros lugares de México o hacia Estados Unidos. Esta realidad migratoria es parte del fenómeno planetario que se caracteriza por el aumento de las migraciones clandestinas de los países pobres hacia los países industrializados y la búsqueda del control de estos flujos. En el caso de la guerrilla zapatista, los factores más evidentes son la aplicación de políticas públicas neoliberales, la caída internacional de los precios del café en 1995 y los desastres provocados por los huracanes *Mitch* y *Stan* en 2005.²⁰⁹ Como la emigración de miembros del movimiento inicialmente era equivalente al abandono del movimiento, el EZLN, por medio de un comunicado, declaró el tráfico de personas por el territorio zapatista como un grave delito. Esta política provocó una atmósfera de confrontación interna, ya que se oponía la lógica militante a la lógica migrante. Para los dirigentes zapatistas, la migración se relacionaba con un *triple abandono*: primero por dejar sus cargos y obligaciones comunitarias, segundo por dejar un proyecto emprendido colectivamente y tercero por dejar también a su familia. En realidad es la falta de ciudadanos para poder cumplir con todos los *servicios* y trabajos colectivos que se necesitan para el buen funcionamiento de las comunidades y municipios autónomos, que ha transformado radicalmente las comunidades indígenas. En cambio, para los migrantes, la *mudanza* se presenta como *triple liberación*: primero por liberarse de las normas comunitarias y particularmente de la prohibición de tomar bebidas alcohólicas, segundo como liberación de ciertas obligaciones relacionadas con los trabajos y cargos comunitarios y tercero la *libertad de movimiento*, que se refiere al conocimiento de lugares en los que nunca han estado.²¹⁰ Para controlar los desplazamientos, las salidas del territorio tenían que ser autorizadas por la comunidad con el fin de guardar la seguridad de las bases de apoyo y preservar la organización comunitaria. Sin embargo, se ha establecido una apertura comunitaria ante la migración que abarca el derecho a emigrar, a condición de que se haga con la autorización de la comunidad y que se cumpla con los acuerdos al respecto.

²⁰⁹ Aquino Moreschi, Alejandra, "Entre el *sueño zapatista* y el *sueño americano*. La migración a Estados Unidos en una comunidad en resistencia", en: *Luchas "muy otras"*, pp. 449-450

²¹⁰ Aquino Moreschi, pp. 470-471

En relación con el conjunto de la autonomía zapatista, los flujos migratorios enfatizan las limitaciones estructurales enfrentados por las comunidades indígenas. Finalmente cabe mencionar que la etapa actual del movimiento neozapatista ya casi no incluye acontecimientos *espectaculares* y públicos. Muchos críticos han señalado que el alzamiento zapatista prácticamente se ha desvanecido y lo único que parece quedar es la figura y la prosa de su líder. Hoy, la aportación zapatista más importante es el intercambio de sus experiencias, en cuanto a sus prácticas de la autonomía, con otros pueblos del mundo en diversos encuentros y foros sociales. Como dice Marcos, existen tres grandes ejes fundamentales del movimiento zapatista: “el eje del fuego que se refiere a las acciones militares, sus preparativos y los combates; un eje de la palabra, que abarca los encuentros, diálogos, comunicados donde están la palabra o el silencio, la ausencia de la palabra; y el tercer eje, la columna vertebral, el proceso organizativo, el eje de los pueblos.”²¹¹

10.) El impacto del movimiento neozapatista

En general, el impacto del movimiento neozapatista se encuentra en tres espacios distintos. Primero, en un espacio político que se refiere a los 12 días de insurrección armada, a los acuerdos, las marchas pacíficas, la *Otra Campaña*, el rechazo de AMLO, etc. Con la profunda concepción zapatista de que la política electoral no es un camino viable para el logro de sus objetivos, el movimiento crítica a todos los presidentes de centro - izquierda, particularmente los de América Latina, porque son movimientos que se realizan desde arriba. Los únicos gobiernos, que según los zapatistas se caracterizan como *buen* gobierno, son el de Cuba por su postura anticapitalista y por supuesto las *Juntas de Buen Gobierno*, o sea los municipios autónomos. El segundo impacto se refiere al espacio del sistema mundo-capitalista como totalidad. Gracias al EZLN el año 1994 se convirtió en una inspiración mayor para todo el conjunto de los movimientos sociales mundiales. En cierto sentido, la permanente confrontación entre el norte y el sur es el crédito de los zapatistas, ya que sus objetivos y preocupaciones *intergalácticos* implican la oferta de apoyo a otros movimientos.

²¹¹ Muñoz Ramírez, pp. 263-264

En tercer lugar, el neozapatismo contribuyó en el dominio de la teorización respecto a los movimientos antisistémicos, la aportación quizá más importante. La necesidad del cambio de la naturaleza capitalista por medio de una lucha real ya se había argumentado dentro de otros movimientos, pero el movimiento neozapatista está considerado de ser revolucionario, ya que, por primera vez, rompe con la vieja izquierda y su análisis superficial. De hecho, la resurrección zapatista cerró el ciclo político liderado por la clase obrera y los partidos de izquierda y originó nuevas formas de hacer *otra* política. La organización horizontal y participativa de las comunidades conllevó una ruptura con la teoría clásica sobre la revolución como medio para alcanzar el poder. El subcomandante Marcos explica esta ruptura diferenciando entre revolucionario y rebelde: mientras primero lucha “para cambiar el mundo desde arriba tras la toma del poder, el rebelde renuncia la toma del poder y promueve un cambio desde abajo.”²¹² En este sentido, la rebeldía se convierte en una práctica cotidiana que no depende de grandes procesos revolucionarios ni de líderes sociales ni de reformas emprendidos por el Estado. En relación con esta concepción zapatista está el lema *Cambiar el mundo sin tomar el poder* que provocó una gran discusión entre la clase intelectual nacional e internacional. Desde sus inicios, el movimiento neozapatista tuvo claro que no quería acceder el poder del Estado actual, sino más bien cambiar desde abajo las relaciones del poder vigente. El subcomandante Marcos aclaró que “no queremos el poder, queremos que quienes lo ejerzan, lo usen como un instrumento para cumplir lo que decida la base de la sociedad”.²¹³ Entonces, los neozapatistas han optado por no tomar, sino destruir el poder para reconstruirlo luego de raíz y desde abajo, destruyendo primero al viejo Estado y haciendo a un lado a la clase política en su conjunto, y sustituirla por otro modo de gobierno, basado en el *Mandar Obedeciendo*. No obstante, surgieron también voces de escepticismo frente a estas ideas que se centran en la duda del desplazamiento de lo político a lo social y en la consideración de que la sociedad civil como motor del cambio social, si bien es importante, es insuficiente. Es decir, que se señalaron las limitaciones de una fuerte movilización civil para dar resultados concretos.

²¹² García Agustín, p. 62

²¹³ Avilés y Minà, pp. 82-83

Otras críticas y líneas de rechazo hacia estas ideas fueron la insuficiencia del proyecto autonomista para contrarrestar los efectos del neoliberalismo y justamente la renuncia a la lucha institucional, que según estos críticos es necesaria para cambiar el sistema existente desde el fondo. Con respecto a estas críticas, críticos del movimiento detectan tres fallas en el comportamiento del EZLN:

1. El aislamiento en la selva favorece al gobierno, que circunscribe a los zapatistas en un determinado territorio.
2. La identificación imprecisa del sujeto de cambio y de los problemas que afectan a México, es decir, la centralidad de la cuestión indígena en un país principalmente mestizo.
3. La definición de una problemática local causa dificultades de certificar diferentes formas de lucha y el fortalecimiento de la izquierda.²¹⁴

En cuanto al tercer impacto causado por el levantamiento zapatista, hay que mencionar que los movimientos antisistémicos comenzaron con la revolución francesa, que conllevó una serie de trazos característicos de 1789 hasta 1968.

Las características más evidentes fueron el hecho de que estos movimientos actuaban en el centro y en la semiperiferia del sistema mundo, que seguían una relación entre el capital y el trabajo, que su actor central era la clase obrera y que estaban estructurados a partir de organizaciones piramidales y jerárquicas.²¹⁵

Los acontecimientos del año 1968 y las consecuencias que trajo consigo, marcaron generalmente la decadencia de la hegemonía norteamericana y prendió una liberación lenta de América Latina que se ha expresado oficialmente en los gobiernos social-demócratas de izquierda, como son los de Chávez en Venezuela, de Morales en Bolivia o como era el de Lula en Brasil, y, de una forma más radical, en el surgimiento de los diversos movimientos sociales antisistémicos que rompieron con una serie de características de los movimientos sociales tradicionales. Uno de los primeros cambios de estos movimientos de nuevo tipo fue que hicieron desaparecer el actor central para sustituirlo con un nuevo sujeto social: la pluralización. Al mismo tiempo, con esta pluralización del sujeto social se han multiplicado también las demandas en luchas culturales, raciales, de género, etc.

²¹⁴ García Agustín, p. 86

²¹⁵ Aguirre Rojas, "Planeta Tierra. Los movimientos antisistémicos de hoy", en: *Contrahistorias número 10*, 2008, pp. 70-71

Además, se desarrolló una nueva relación entre los líderes y las bases en forma de liderzagos colectivos y rotativos, que se resumen en las *nuevas izquierdas* plurales. Sin embargo, los sociólogos señalan que un movimiento social antisistémico no es automáticamente un movimiento social. Tradicionalmente, el último ha buscado siempre apoderarse de la máquina estatal para tratar de utilizarla después con otros fines, y conquistar el espacio político para reapropiarse de otro modo y con otra lógica. También se enfocan en la toma del poder social, causando una deslocalización del tejido social para fragmentar el poder estatal y político.

Por el contrario, los movimientos sociales antisistémicos son básicamente una expresión del poder social que se contrapone al poder político estatal, incluyendo la lucha económica y material y “recreando distintas formas del contrapoder social.”²¹⁶

De esta manera, los movimientos sociales son una expresión directa del descontento, hartazgo y la insatisfacción provocado por prácticas de explotación, despotismo, discriminación, despojo, etc., mientras los movimientos sociales antisistémicos son de carácter más permanente, ofensivo y alternativo frente al orden social existente. La lógica social de este poder social del movimiento neozapatista se expresa a través de las prácticas de autonomía que destruyen los elementos estatales para poner en su lugar un aparato racional e inteligente de administración de los problemas colectivos de la comunidad. Los movimientos sociales antisistémicos más avanzados de todo el mundo se encuentran en América Latina y forman una frente de vanguardia de la lucha antisistémica mundial:

- Movimiento de los Sin Tierra de Brasil
- El sector *Autonomista de los Piqueteros Argentinos*
- Comuna de la Ciudad de El Alto en Bolivia
- Los sectores más radicales de la CONAIE en Ecuador
- Neozapatismo²¹⁷

Estos cinco movimientos antisistémicos son los más potentes y más desarrollados en el planeta, ya que han sido capaces de derrocar varios presidentes en sus países.

²¹⁶ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, pp. 215-219

²¹⁷ Aguirre Rojas, *Planeta Tierra*, p. 73

En el caso del EZLN, destaca el hecho de que presionó y finalmente determinó la caída del régimen del PRI, partido gubernamental para más de 70 años. Lo que tienen en común estos movimientos latinoamericanos es el hecho de que son los sin tierra, sin trabajo, sin derechos, sin ciudadanía y que la protesta antisistémica viene también de los márgenes del propio sistema y no sólo de los centros. Quiere decir que se trata de indígenas, campesinos, desempleados, etc., todos ellos los que no pueden afectar el mecanismo productivo del capitalismo. Con respecto a Estados Unidos y Europa, movimientos similares serían la protesta de los migrantes, o, como en el caso de Francia, los habitantes de los suburbios, los habitantes excluidos por razones o criterios raciales y sociales.²¹⁸ De esta manera, el impacto mundial del neozapatismo consiste en la etapa de transición de los movimientos antisistémicos en México y América Latina desde 1968 hasta 1994. En México, con la influencia del zapatismo, el movimiento obrero se convirtió en varios movimientos de campesinos, indígenas, feministas, urbano-populares, estudiantiles, que han estado mezclando la vieja izquierda con un nuevo conjunto de movimientos. Además, con la insurrección en 1994, los neozapatistas le devolvieron la esperanza a la izquierda mundial después de la cruda que provocó la caída del muro en Berlín y arrancó de este modo la protesta antisistémica mundial. Gracias al movimiento neozapatista, no sólo se reactivaron los movimientos sociales mexicanos, sino que también surgieron otros movimientos indígenas en América Latina, que se acaban de mencionar. Por eso, Marcos se permitió el lujo de decir: “vamos a ganar, porque aunque perdamos, ganamos.”²¹⁹ Resumiendo, cabe decir que las ideas zapatistas se sostienen y apoyan en la existencia de otro movimiento social antisistémico, por lo cual se habla de una triple determinación del neozapatismo:

1. Uno de muchos movimientos antisistémicos posteriores a 1968.
2. Como destacamento central del frente de vanguardia mundial de luchas antisistémicas, hoy radicado en América Latina como la familia latinoamericana de la nueva centralidad mundial del semicontinente en todo el globo terráqueo.
3. El movimiento social más avanzado de México, heredero de 1968 y fruto de los contextos nacionales y chiapanecos.²²⁰

²¹⁸ Aguirre Rojas, *Planeta Tierra*, pp. 74-76

²¹⁹ Aguirre Rojas, *Planeta Tierra*, p. 78

²²⁰ Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo*, p. 80

Otra consecuencia que conllevó el movimiento neozapatista fueron sus resonancias en el ámbito científico. El levantamiento zapatista provocó, entre otras cosas, un desarrollo teórico entre los intelectuales militantes comprometidas en las luchas sociales en México, América Latina y el mundo. Se trata, más bien, de un nuevo desarrollo teórico-metodológico, que encontró en el zapatismo un atractivo y complejo *objeto social* y marcó la importancia de esta teorización dentro de las ciencias sociales. Antes de 1994, la ciencias sociales sufrían una falta de apoyo del gobierno mexicano a la comunidad científica en términos de recursos materiales y financieras y América Latina contribuía solamente con el 1,4% de la producción científica mundial.²²¹ Después de 1994 cambió la concepción de *desarrollo nacional* y se han llevado a cabo investigaciones críticas relacionadas con los movimientos sociales. Sin embargo, existe una relación evidente entre el poder estatal y el trabajo intelectual, ya que las ciencias sociales son uno de los instrumentos del sistema para garantizar el progreso y el desarrollo del Estado y también para controlar y amaestrar a las clases *peligrosas*. En general, la tarea de la ciencia social consiste en construir la unidad de estudio espacio-temporal, por lo cual el investigador “oficial” suele seguir los siguientes pasos: indagar – detectar – observar – descubrir – comprender – explicar. En cambio, el científico social de abajo “investiga escuchando y observando y resuelve investigando.”²²² La práctica de *Otra Ciencia* concibe al zapatismo como objeto de estudio que manda, y que demandaba múltiples miradas disciplinarias, por lo cual se recurre a la transdisciplinidad: la lingüística que ha tratado el tema de las lenguas indígenas; evidentemente el trabajo histórico; la sociología para explorar las causas del conflicto; la politología en cuanto al nuevo pacto social entre Estado, sociedad y pueblos indígenas; la economía y su vocabulario de los recursos naturales y finalmente los debates sobre *Derechos y Cultura Indígena* implicaban nociones jurídicas y antropológicas.²²³

²²¹ Azuara Monter, Iván, “Resonancias zapatistas en el ámbito científico”, en: *El EZLN y sus intérpretes*, p. 31

²²² Aubry, Andrés, “Los Intelectuales y el Poder. Otra ciencia social”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007, pp. 115-116

²²³ Aubry, Andrés, “Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en: *Luchas “muy otras”*, p. 69

La teorización de la guerrilla zapatista es uno de los trabajos y objetivos centrales de las ciencias sociales y al mismo tiempo uno de los más difíciles, puesto que la rebelión zapatista se define prácticamente por su indefinición y por estar abierta a modificaciones y cambios, lo que se refleja sobre todo en la afirmación zapatista de *caminar preguntando*. De hecho, como el EZLN es una fusión de varios movimientos que incluye un conjunto de varias corrientes, filosofías y concepciones, la teoría es nada más que el resultado de la práctica zapatista. A lo largo de las investigaciones, se desarrolló un debate acerca del zapatismo que ha dividido los científicos e intelectuales en distintos grupos. La confrontación quizá más evidente es que algunos críticos hablan de una teoría zapatista, mientras otros opinan que la teorización sobre el zapatismo le corresponde al EZLN y no a los intelectuales académicos, es decir, que solamente puede existir una teoría sobre el zapatismo pero no una teoría zapatista. Esta última postura afirma Marcos cuando dijo que “la teoría social debe estar manejada desde los movimientos sociales y no desde la academia.”²²⁴ La práctica zapatista originó un importante debate teórico sobre la estrategia de lo que la izquierda debe seguir en el siglo XXI, y explica, por lo tanto, la gran aceptación del EZLN entre activistas y teóricos ante la construcción de *otra modernidad*. En este sentido, la universalización de la teorización del zapatismo se refleja a través de la conceptualización del movimiento neozapatista como *contrapoder*, *antipoder* o *autonomismo*. Aunque no se puede negar una creciente desconexión entre el EZLN y sus interlocutores en la escena nacional, reflejado ante todo en la no presencia mediática y política, el movimiento neozapatista sigue siendo un punto de referencia en las discusiones acerca del poder y del cambio social y ha aumentado su resonancia en el contexto global, entre otros aspectos por los movimientos y protestas sociales que se expanden en este momento en la tierra.

11.) Planeta Tierra – Movimientos Antisistémicos

Esta investigación sobre el movimiento neozapatista cierra con el siguiente resumen del *II. Seminario Internacional de reflexión y análisis, Planeta Tierra – Movimientos Antisistémicos* que se llevó a cabo del 30 de diciembre de 2011 al 2 de enero de 2012 en San Cristóbal de las Casas.

²²⁴ García Augustín, p. 72

La sede de esta conferencia fue el *CIDESI- Universidad de Tierra*, lugar de estudios manejado propiamente por indígenas, quienes invitaron a múltiples representantes de pueblos indígenas, intelectuales y simpatizantes del movimiento, en honor al 18 aniversario de la guerrilla del EZLN.

Este encuentro, aunque sin la presencia física de los bases de apoyo zapatista, atrajo a cientos de personas de todo el mundo que realizaron viajes de larga distancia para participar en las diversas discusiones, intercambiando sus ideas, experiencias, dudas y esperanzas en cuanto a las luchas mundiales para cambiar el sistema mundo capitalista existente. Los panelistas invitados, que representaron una gran diversidad de científicos de distintas áreas, intelectuales, estudiantes, poetas, indígenas, etc., comentaron varios temas socio-políticos, económicos y culturales de la actualidad, y también analizaron la importancia y la influencia del zapatismo en cuanto a la lucha contra el neoliberalismo.

Uno de los temas más discutidos fue la elaboración de conceptos, ideas y experiencias de los diversos pueblos en cuanto a la organización de una cierta *potencia de los pobres* para destruir la pobreza y crear la *miseria digna*. En relación con este *dogma de progreso* se mencionó el problema mundial de que las aspiraciones en contra la pobreza están atadas a un sistema y que el término *desarrollo* muchas veces está violado por parte de los economistas occidentales, los jefes del sistema. Además, los panelistas señalaron que el concepto de la riqueza y de la pobreza se define según la clasificación del *Banco Mundial* y que se ha desarrollado el fenómeno de la *modernización de la pobreza* cuyo parámetro más esencial es tener acceso a mercancías como el coche, el televisor, el internet, etc.

Con respecto a la llamada *guerra del sistema capitalista* y la específica *guerra contra el crimen organizado* en México se mencionaron tres tipos de *guerra* diferentes. Primero, la *Guerra armada (para)militar contra el Movimiento Zapatista* con el objetivo central del exterminio total de la guerrilla y con las *operaciones de inteligencia secreta* de la *Guerra de Baja Intensidad* cuyos elementos más importantes se analizaron anteriormente. Segundo, los panelistas hicieron referencia a la *Guerra del Desarrollismo contra los insurgentes* con su objetivo político de combatir todos los proyectos que luchan contra la pobreza, aprovechándose a la vez del hambre y de la pobreza de la mayoría de la población. En tercer lugar está la ya mencionada *Guerra Roja contra el crimen organizado*, que implicó la militarización de todo México y que fue impuesta, según diversos sociólogos, por la actitud

imperialista de los Estados Unidos. La verdadera razón por la narco-militarización y las bandas de asaltantes, que dan miedo a todo el país, es la protección para el transporte de la mercancía hacia los Estados Unidos.

Igual que los zapatistas, también los panelistas presentes criticaron vehementemente el sistema capitalista y la actual fase del neoliberalismo. Javier Sicilia, poeta mexicano y voz de las víctimas de la violencia en México, señaló que el Estado, el capital y el sistema son construcciones históricas, como por ejemplo el fascismo o el comunismo, que, tras su floración, fueron *sustituídos* por otras ideologías. Sicilia explicó también que los diversos movimientos antisistémicos de hoy son los protagonistas más importantes para *sustituir* el actual *sistema* mundo. Boaventura Souza de Santos, uno de los fundadores del *Foro mundial social*, destacó la importancia del diálogo entre los diversos sectores sociales para comprender mejor los aspectos fundamentales de la sociedad desde distintos puntos de vista. Acerca de la movilización social de *abajo* el portugués distinguió entre *luchas ofensivas*, que cambian socio-políticamente la realidad política, ya que rompen con el Estado nacional para fundar uno plurinacional, y *luchas defensivas* que recuperan nomás lo que se había conquistado, es decir, que luchan contra la criminalización de la protesta. En este contexto, el EZLN, según Souza de Santos, es el mejor ejemplo de la *lucha ofensiva*, si bien hay que tener en cuenta el contexto de cada lucha y sacar de aquellas los problemas comunes, o sea los que conciernen todo el mundo. Así, el cambio climático, como producto de las políticas neoliberales, se ha convertido en cuestión de todos, mientras la *primavera árabe*, los *indignados*, o el movimiento *Ocupa Wall Street* son movimientos regionales, si bien surgieron debido a fenómenos globales como el desempleo, la crisis política y económica. En las palabras del intelectual portugués, la importancia del movimiento zapatista se refleja sobre todo en el hecho de que “el levantamiento en Chiapas fue el primer gran momento mundial de resistencia al neoliberalismo, que dio visibilidad a la lucha indígena que desde los años ochenta se fortalecía en Latinoamérica y por ello fue precursor de muchos otros movimientos.”²²⁵ Los diversos representantes de pueblos indígenas hablaron de la experiencia, de las estrategias y de las alternativas que han desarrollado los pueblos a lo largo de la resistencia al sistema capitalista.

²²⁵ <http://desinformemonos.org/2012/01/imposible-pensar-desde-la-izquierda-y-contra-el-capitalismo-sin-el-zapatismo-boaventura-de-sousa/> (descarga el 19/04/2012)

En apego a las *autonomías zapatistas*, los movimientos han creado una cierta *alianza anticapitalista* que ha contestado a la época de crisis con opciones de supervivencia:

1. Producción de propios alimentos como alternativa al mercado
2. Prácticas de aprendizaje autónomo como alternativa al sistema educativo
3. Alternativas al sistema de salud ineficiente, discriminatorio y absurdo
4. Experiencia de autoconstrucciones como alternativa al desarrollo público y los desalojos que lleva consigo
5. Intercambio directo afuera del mercado capitalista como alternativa a la *walmartización*

Además, varios panelistas destacaron que el *Movimiento mundial de los indignados* tuvo su inicio en la Selva Lacandona y que los principios de las comunidades zapatistas han sido ejemplares para la *lucha mundial* contra la pobreza e injusticia. Por eso no es de extrañar que cada uno de los representantes de los diversos movimientos, como por ejemplo participantes del *Movimiento estudiantil político de Chile*, del *Movimiento por Justicia del Barrio* de Nueva York o de *Occupy Wall Street*, explicó que el conjunto de las protestas ha sido contagiado por el EZLN. El levantamiento zapatista ha dejado sus huellas: Souza de Santos afirmó que *no se puede mirar desde la izquierda y contra el neoliberalismo sin el zapatismo*.

Bibliografía

- Abelardo Hernández Millán, “Orígenes y antecedentes del EZLN”, en: Espacios Públicos, Vol.10, número 19, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca 2007
- Agudo Sanchíz, Alejandro, “Rumores zapatistas: el pragmatismo de las identidades histórico-políticas en el Limar”, en Estrada Saavedra, Marco y Viquiera Juan Pedro, *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*, México D.F.: Colegio de México 2010
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, Chiapas, “América Latina y el sistema mundo capitalista”, en: *Chiapas en perspectiva histórica*, España: El Viejo Topo 2002
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, “México en 2007: siguiendo la vía más rápida hacia el 2010”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Mandar Obedeciendo-Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, México D.F.: Contrahistorias 2010
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, “Planeta Tierra. Los movimientos antisistémicos de hoy”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, “Una otra democracia para el Programa Nacional de Lucha”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Álvarez Fabela, Martín, “Acteal: Crimen de Estado”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Anguiano Arturo, “La clase política gestora de la oligarquía”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Antillón Najlis, Ximena, “El territorio del alma. Una experiencia de acompañamiento psicosocial en la zona norte de Chiapas”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Aquino Moreschi, Alejandra, “Entre el sueño zapatista y el sueño americano. La migración a Estados Unidos en una comunidad en resistencia”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011

- Aubry Andrés, Inda Angélica, *Los llamados de la memoria*, Tuxtla Gutiérrez: Biblioteca Popular de Chiapas 2003
- Aubry, Andrés, *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*, México: Contrahistorias / Centro Immanuel Wallerstein 2005
- Aubry, Andrés, “Los Intelectuales y el Poder. Otra ciencia social”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
- Aubry, Andrés, “Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Aubry, Andrés, “Los Intelectuales y el Poder. Otra ciencia social”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
- Avilés Jaime y Minà Gianni, *Marcos y la insurrección zapatista. La “revolucion virtual” de un pueblo oprimido*. México D.F.: Grijalba 1997
- Azuara Monter Iván, “Resonancias zapatistas en el ámbito científico: otra forma de hacer ciencia es posible?”, en: Vanden Berghe Kristine, Huffschmid Anne, Lefere Robin, *El EZLN y sus intérpretes*. México D.F.: UACM 2011
- Baronnet Bruno, Mora Bayo, Mariana, Stahler-Sholk, Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Burguete Cal y Mayor, Araceli, “El Municipio en Chiapas en la coyuntura zapatista: un actor inesperado”, en: *Encrucijada Americana*, Año 3, Número 1, Santiago, Chile 2009
- Colónico, Cristián, *Marcos: historia y palabra*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2001
- Cuadriello Olivos Hadlyyn y Megchún Rivera Rodrigo, “Juego para armar: Historias zapatistas en la comunidad de la garrucha”, en Estrada Saavedra, Marco y Viquiera Juan Pedro, *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*, México D.F.: Colegio de México 2010
- Díaz-Polanco, Hector, *La rebelión zapatista y la autonomía*, México D.F.: siglo XXI 1998
- “Discurso de la compañera Celia del Caracol Oventik, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 2: La Otra Salud. Primer

- Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en:
Contrahistorias número 8, 2007
- “Discurso del compañero Saúl del Caracol La Realidad, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 6: La lucha por la tierra y el territorio. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
 - “Discurso de la compañera Zenaida, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 6: La lucha por la tierra y el territorio. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
 - “Discurso del compañero Roel, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa inaugural: Autonomía y el Otro Gobierno. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
 - “Discurso de un compañero del Caracol Oventik, Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno, Mesa de trabajo 1: La Otra Educación. Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
 - Escalona Victoria, José Luis, “En los márgenes del zapatismo”, en Estrada Saavedra, Marco y Viquiera Juan Pedro, *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*, México D.F.: Colegio de México 2010
 - Estrada Saavedra, Marco, “Visiones, revisiones y divisiones. La historia del zapatismo en Buena Vista Pachán”, en Estrada Saavedra, Marco y Viquiera Juan Pedro, *Los indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista*, México D.F.: Colegio de México 2010
 - *EZLN. Documentos y comunicados*, México D.F.: ERA 1996
 - Fuentes Marúa, Jorge, “La larga marcha hacia la autogestión indígena”, en: Michel Guillermo, *Caminos del zapatismo: Resistencia y liberación*, México D.F.: Red_Es Tejiendo la Utopía 2005
 - García Agustín, Óscar, “Poder y cambio social. Discusiones teóricas a partir del zapatismo”, en: Vanden Berghe Kristine, Huffschmid Anne, Lefere Robin, *El EZLN y sus intérpretes*. México D.F.: UACM 2011

- Gasparello, Giovanna y Quintana Guerrero, Jaime, *Otras Geografías: Experiencias de autonomía indígena en México*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2009
- Gómez Bonilla Adriana, “Visiones y sentires sobre el deterioro ambiental. Un punto de partida para el manejo sustentable y la autonomía”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Gutiérrez Narváez, Raúl, “Dos proyectos de sociedad en Los Altos de Chiapas. Escuelas secundarias oficial y autónoma entre los tsotsiles de San Andrés”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Harvey, Neil, *La rebelión de Chiapas*, México D.F.: ERA 1998
- Harvey Neil, “Más allá de la hegemonía. El zapatismo y la otra política”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Hernández Navarro, Luis, *Movimientos indígenas: Autonomía y representación política*, en: Gasparello, Giovanna y Quintana Guerrero, Jaime, *Otras Geografías: Experiencias de autonomía indígena en México*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana 2009
- Híjar González Cristina, *Autonomía zapatista. Otro mundo es posible*, México: AMV 2008
- Lamus Canavate, Doris, “Marcos y los zapatistas: ¿los nuevos intelectuales de América Latina?”, en: *Reflexión Pública* número 15, Colombia 2006
- Legaspi de Csáky-Pallavicini, Gabriela, *Las organizaciones no-gubernamentales como grupos de presión en las relaciones internacionales: caso Chiapas*, Wien, Univ., Diss., 2009
- Martínez Martínez Ricardo, “Por la humanidad y contra el neoliberalismo, La cultura de resistencia zapatista”, en: Martínez Martínez, *Los movimientos sociales del siglo XXI*, serie pensamiento social, Caracas 2008

- May Correa, Guillermo, *Nunca más un México sin nosotros: multiculturalismo, pluralismo jurídico y nuevo proyecto de nación*, en: Solís de Alba, Ana Alicia, Ortega, Max, Mariña Flores, Abelardo y Torres Nina, “Soberanía nacional, crisis política y movimientos sociales”, México D.F.: Itaca 2005
- M. Forbis, Melissa, “Autonomía y un puñado de hierbas. La disputa por las identidades de género y étnicas por medio de sanas”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Michel, Guillermo, *Caminos del zapatismo: Resistencia y liberación*, México D.F.: Red_Es Tejiendo la Utopía 2005
- Moguel Julio, *Chiapas: la guerra de los signos*, México D.F.: JP 1998
- Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México: UACJ 1999
- Muñoz Ramírez, Gloria, *EZLN 20 y 10. El fuego y la palabra*, México D.F.: ISBN 2003
- Navarrete-Linares, Federico, *Los pueblos indígenas del México contemporáneo*, México D.F.: CDI 2008,
- Nuñez Patiño, Kathia, “De la casa a la escuela zapatista. Prácticas de aprendizaje en la región ch’ol”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Olivera Bustamante, Mercedes, “Retos en la construcción de un feminismo radical de izquierda”, en: *Contrahistorias número 8*, 2007
- Pavón Cuéllar, David; Sabucedo, José Manuel; Alzate, Mónica; López López, Wilson, *Construcción y movilización de la sociedad civil en el discurso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*, Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 41, Núm. 2, sin mes, 2009, URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80511496010>
- Pellicer Juan, “Zapatismo y Neozapatismo. Entre la modernidad y la literatura”, en: Vanden Berghe Kristine, Huffschmid Anne, Lefere Robin, *El EZLN y sus intérpretes*. México D.F.: UACM 2011
- Reynoso Raymundo, “Balance de la Otra Campaña. Entrevista con el subcomandante Marcos”, en: *Contrahistorias número 8*, 2008

- Ríos Gordillo, Carlos Alberto, “El calendario de la guerra en Chiapas. Entrevista a Ernesto Ledesma”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Romero Jacobo César, *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*, México D.F: Planeta de México 1994
- Santiago Vera Cecilia, “Chiapas, años de guerra, años de resistencia. Mirada psicosocial en un contexto de guerra integral de desgaste”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Semo, Enrique, “EL EZLN y la transición a la democracia”, en: *Chiapas 2*, UNAM, México D.F. 1996
- Stahler-Sholk, Richard, “Autonomía y economía de Resistencia en Las Cañadas de Ocosingo”, en: Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana, Stahler-Sholk Richard, *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México D.F.: UAM 2011
- Subcomandante Insurgente Marcos, “Entre el árbol y el bosque”, en: *Contrahistorias número 10*, 2008
- Vanden Berghe, Kristine, *Narrativa de la Rebelión Zapatista*, Madrid: Iberoamericana 2005
- Volpi Jorge.: *La Guerra y las Palabras, Una Historia Intelectual de 1994*. México, D.F.: ERA 2004

Páginas de Internet

- *Centro de Español y Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista* (CELMRAZ), URL: <http://www.serazln-altos.org/celm.html>
- *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas* (CDI), URL: <http://www.cdi.gob.mx/>
- *Desinformémonos*, URL: <http://desinformemonos.org/2012/01/imposible-pensar-desde-la-izquierda-y-contra-el-capitalismo-sin-el-zapatismo-boaventura-de-sousa/>
- *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (EZLN), URL: <http://www.ezln.org>
- *Frente Zapatista de Liberación Nacional*, URL: <http://www.fzln.org.mx/>

- *Immanuel Wallerstein*, URL: <http://www.iwallerstein.com/intellectual-itinerary/>
- *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*, URL: <http://www.inegi.org.mx>
- *Palabra Zapatista*, URL: <http://palabra.ezln.org.mx/>

Anexo 1

Zusammenfassung in deutscher Sprache

“Gehorchend befehlen” – Die Geschichte der Zapatistischen Armee der Nationalen Befreiung.

Die Geschichte der Zapatistischen Armee der Nationalen Befreiung (EZLN, spanisch: “Ejército Zapatista de Liberación Nacional”), einer linksgerichteten, hauptsächlich aus Indígenas bestehenden Guerrilla im Südosten Mexikos, ist Themenschwerpunkt dieser Diplomarbeit. Der zapatistische Aufstand vom 1. Januar 1994 und die darauffolgenden zwölf Tage andauernden bürgerkriegsähnlichen Zustände in weiten Teilen Mexikos, sorgten für politischen und medialen Aufruhr, da die mexikanische Elite doch ausgerechnet am Tag des Inkrafttretens des NAFTA-Abkommens und dem damit erhofften Eintritt Mexikos in die *Erste Welt* aus ihren Feierlichkeiten gerissen wurde. Der Beginn der bäuerlich-indigenen Bewegung liegt jedoch bereits weit vor 1994 zurück, als im Jahre 1983 die EZLN von mehreren linksgerichteten Aktivisten im Urwald gegründet wurde, und im Verlauf der nächsten Jahre die Planung des Aufstandes im Untergrund organisiert wurde, indem in zahlreichen Gemeinden des Bundesstaates Chiapas sozial-politische *Aufklärungsarbeit* geleistet wurde.

Da die Wissenschaft die zapatistische Bewegung als eine Fortführung und Vermischung der bis dahin existierenden sozialen und linksgerichteten Strömungen Mexikos beschreibt, konzentriert sich der erste Teil der wissenschaftlichen Analyse, die Jahre vor dem Aufstand, nicht nur auf die sozialen, politischen und wirtschaftlichen Gegebenheiten Chiapas, dem Bundesstaat, in dem die Guerrilla bis heute besteht, sondern gibt auch einen Überblick der bäuerlichen Bewegungen und Organisationen, die in Mexiko, nicht nur aufgrund der Revolution zu Beginn des 20. Jahrhunderts, eine große Tradition aufweisen können. Insbesondere im Rahmen der Studentenbewegung von 1968 und der damit verbundenen Repression der Regierung, besser bekannt als das “Massaker von Tlatelolco”, entstand regelrecht ein Kampfgeist innerhalb diverser sozialer Gruppen, die auch in Chiapas ihre Spuren

hinterlassen sollten. Diese politischen Vereinigungen aus dem Norden Mexikos versuchten, unter anderem durch Bestellung des Bistums von San Cristóbal, mehrere bäuerliche Organisationen aufzubauen. Betrachtet man die sozialpolitischen und wirtschaftlichen Entwicklungen Chiapas genauer, so lassen sich mehrere für den zapatistischen Aufstand relevante Elemente herausheben. Dem hohen Anteil an indigener Bevölkerung, die seit der spanischen Eroberung und der anschließenden Kolonisierung unter miserablen Lebensbedingungen leben musste und von der Oberschicht stets unterdrückt beziehungsweise ausgebeutet wurde, brachte die mexikanische Revolution von 1910 in Chiapas nicht die erwünschte *Befreiung* und Verbesserung der bäuerlichen Schicht mit sich. Stattdessen kam es im Zuge der Gegenrevolution zu einem Fortbestand des bisherigen Systems, weswegen die Bauern an den *fincas* ihrer Herren, den Großgrundbesitzern, sklavenähnliche Arbeiten verrichten mussten und ihnen weiterhin unterworfen waren.

Mit dem Entdecken diverser Bodenschätze in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts, vor allem wegen Erdöl, verschärfte sich die Lage der indigenen Bauern, da ihr ohnehin schon spärliches Land zum Opfer der kapitalistischen Ausbeutung wurde. Die neoliberale Politik der von 1929 bis 2000 regierenden "Partei der Institutionellen Revolution" (PRI, spanisch: "Partido Revolucionario Institucional"), führte dazu, dass gesamte indigene Dörfer ihre Heimat verlassen und sich in anderen Gebieten mit ebenfalls vertriebenen Familien um ertragarmes Agrarland streiten mussten. Diese Politik, die offiziell vorgibt, *kommunitäre* und *ökologische* Tourismusprojekte zu entwickeln, privatisierte über so genannte *Hilfsprogramme* Grund und Boden, die zumeist an Großunternehmer verkauft wurden. Es ist kaum verwunderlich, dass es zu Spannungen und Konflikten zwischen wohlhabender und ärmlicher Schicht, aber auch innerhalb indigener Gemeinden kam, da das Verhältnis zwischen Besitz und Landbevölkerung stets unausgeglichen war und die Indígenas nur mehr in ertragsarme Gebiete auswandern konnten. Diese Umstände führten schließlich zu einer Atomisierung der Gesellschaft und zum geheimen Aufbau der EZLN, deren Basis mit dem 1974 gegründeten *congreso indígena* in San Cristóbal de Las Casas und dem bereits erwähnten Eintreffen politisch aktiver Gruppen in Chiapas geschaffen wurde.

Nach einer Einsicht in die Anfänge der zapatistischen Bewegung und der darauffolgenden strategischen Planung der Guerrilla schließt der erste Teil der

Thesis mit einer kurzen Analyse der für die Thematik bedeutsamen *Weltsystem-Theorie* des US-amerikanischen Sozialhistorikers Immanuel Wallerstein.

Denn ähnlich wie Wallerstein thematisieren die *Zapatistas* das seit der Eroberung der Neuen Welt bestehende, moderne *Weltsystem* kapitalistischer Ordnung, welches, je nach ökonomischer Struktur der verschiedenen Staaten, in *Zentrum*, *Semi-Peripherie* und *Peripherie* aufgeteilt werden kann. Die Dominanz der sogenannten *Ersten Welt* und die Unterentwicklung der armen Regionen der Welt sind in diesem konkreten Fall, Mexikos bzw. Chiapas, in der Unterdrückung und Diskriminierung der indigenen Völker wiedererkennbar, weswegen sich die EZLN als "Produkt von 500 Jahre indigenem Kampf gegen die Ausbeutung" versteht.

Der zweite Part beschäftigt sich ausführlich mit dem zapatistischen Aufstand vom 1. Januar 1994 und dessen unmittelbaren politischen Auswirkungen. Nach anfänglichen intensiven Kampfhandlungen zwischen dem mexikanischen Heer und der EZLN in sieben der wichtigsten Gemeinden Chiapas, verlagerte sich die kriegsrische Guerrilla rasch in die Berge, wo sich die *Zapatistas* bis heute verschanzt halten. Nach den ersten nationalen und internationalen Reaktionen, deren Höhepunkt in einem Marsch gegen den Krieg in Mexikos Hauptstadt Ausdruck fand, kam es im Rahmen des *Dialogs von San Cristóbal* zu ersten Annäherungsversuchen zwischen Regierung und den Aufständischen, die jedoch, nicht nur aufgrund des im ganzen Land tobenden Wahlkampfes, im Frühjahr 1994 zum Scheitern verurteilt waren. Trotz kontinuierlicher Angriffe des mexikanischen Heeres gegen die von der EZLN eingerichteten zapatistischen Gemeinden, entwickelte sich der Kleinkrieg immer mehr zu einem medialen Schlagabtausch zwischen Regierungsvertretern, intellektuellen Stimmen und dem Sprachrohr der EZLN, besser bekannt als *subcomandante Marcos*, der durch seine satirisch-tragischen Botschaften und Briefkorrespondenzen mit Regierungsmitgliedern und Künstlern für Aufmerksamkeit sorgte, und dem in dieser Arbeit ein eigenes Unterkapitel gewidmet ist.

Nachdem im Februar 1995 ein Offensivschlag des Heeres gegen Gemeinden, die verdächtigt wurden unter der Führung der EZLN zu stehen, weitere soziale Unruhen im Land verursachte und auch das Aufdecken der Identität Marcos nicht von Erfolg gekrönt war, entschloss sich die unter Druck stehende Regierung zu einem Wiederbeginn der Verhandlungen, welche ganz im Zeichen der Rechte der gesamten indigenen Bevölkerung Mexikos standen. Das Ziel der EZLN war mit der

Forderung eines eigenen Autonomiestatus klar definiert, allerdings erwiesen sich die Gespräche mit der Regierung mehr als kompliziert, da diese der Öffentlichkeit zwar positive Zwischenresultate präsentierte, zur gleichen Zeit aber weiterhin militärische Operationen gegen zapatistische Regionen durchführen ließ. Immerhin konnten im Februar 1996 die ersten Abkommen in San Andrés unterzeichnet werden, jedoch sind diese bis zum heutigen Tag weder in der Verfassung verankert, noch in sonstiger Art und Weise eingelöst. Somit wurde das Vorhaben der EZLN, anhand des erhofften Autonomiestatus eine neue Beziehung zwischen Staat, Gesellschaft und Indígenas zu schaffen, von Seiten der Regierung abgelehnt, woraufhin die *Zapatistas* die Verhandlungen boykottierten und sich mehreren selbstorganisierten Meetings mit der *Zivilgesellschaft* widmeten. In mehreren Kundgebungen, Volksabstimmungen, Aufmärschen in die Bundeshauptstadt, bis hin zur direkten Petition im Kongress der Union Mexikos, wurde die Vertragserfüllung der bereits unterzeichneten Autonomieverhandlungen gefordert, bislang jedoch ohne juristischen und juristischen Erfolg.

Wie bereits im Vorhinein erwähnt, sind die schriftlichen Botschaften der EZLN von großer Bedeutung für die Existenz der Guerrilla, weswegen ein Kapitel den Diskurs und die Symbolik der *Zapatistas* behandelt. In diesem Zusammenhang sind vor allem die sechs *Deklarationen aus dem Lakandonischen Urwald* zu erwähnen, da diese zum einen die kritische Lage der indigenen Völker thematisieren und zum anderen das politische Verständnis der EZLN erläutern, wodurch die Bewegung in den unterschiedlichsten Teilen der Erde an Sympathie gewonnen hat. Bereits in der *1. Deklaration*, die am Tag des Aufstands in den besetzten Gemeinden vorgetragen wurde, werden die sogenannten "Grundfordernisse" der Bewegung erwähnt: *Arbeit, Land, Wohnung, Ernährung, Gesundheit, Bildung, Unabhängigkeit, Freiheit, Demokratie, Gerechtigkeit* und *Friede*.

Interessanterweise wurde die ursprünglich in den Bergen und in Kampfsituationen nützliche Sturmmaske zum Symbol der gesamten Bewegung und ist gleichzeitig untrennbar mit dem *Subcomandante* verbunden. Des Weiteren gilt die zapatistische Frauenbewegung als eigene Revolution innerhalb der Rebellion, denn anders als die meisten feministischen Bewegungen bisher, zeichnet sich der Feminismus der EZLN durch die besondere Sichtweise aus, dass sowohl Frauen als auch Männer als Opfer des kapitalistisch-patriarchalischen Systems gesehen werden und beide Geschlechter gemeinsam gegen Diskriminierung und Ausbeutung kämpfen sollen.

Im Jahre 2000 kam es im Rahmen der Präsidentschaftswahlen mit dem Sieg der Partei der nationalen Aktion (spanisch: *Partido Acción Nacional*), der das Ende der über 70-jährigen Herrschaft der *Partei der Institutionellen Revolution* (PRI) besiegelte, zu einem Machtwechsel, der die Hoffnung weckte, dass der Chiapas-Konflikt gelöst und insbesondere das unterzeichnete Abkommen von San Andrés endlich eingelöst werden würde. Doch anstatt einer Annäherung wurde die neoliberale Politik der PRI in exzessiven Ausmaß fortgeführt, was durch den vom damaligen Präsident Vicente Fox eingeführten *Plan Puebla-Panama*, der anstelle versprochener Förderungen der bäuerlich-indigenen Gesellschaft, große touristische und infrastrukturelle Eingriffe in die Natur beinhaltete, deutlich erkennbar war.

Im Rahmen der Präsidentschaftswahlen von 2006 startete die EZLN das Alternativprogramm *Otra Campaña*, das, im Gegensatz zu den kostenintensiven Kampagnen der diversen Parteien, ohne Korruption, falsche Wahlversprechen oder kapitalistische Entwicklungspläne konzipiert war und die verschiedenen Sektoren und Gruppen unzufriedener Bürger ansprechen und zu einer Einheit formieren sollte. In verschiedenen Meetings im ganzen Land versuchte eine zapatistische Delegation, der *subcomandante* mit eingeschlossen, eine neue linksgerichtete, soziale Bewegung zu mobilisieren, die der politischen Krise Mexikos entgegensteuern würde. Doch die Strategie, realpolitische Veränderungen ohne direkte Machtergreifung zu erstreben, erwies sich als wenig effektiv, so dass die alten politischen Strukturen blieben auch nach den Wahlen 2006 weitgehend bestehen blieben.

Ein weiterer Themenschwerpunkt dieser Analyse ist die Aufstandsbekämpfung, deren Primärziel die Zerschlagung der zapatistischen Gemeinden und Sympathisanten der Bewegung ist, die durch den sogenannten *Konflikt niedriger Intensität* und dem Einsatz paramilitärischer Einheiten durchgeführt wird. Zumeist werden in einer ersten Phase einzelne Personen, in weiterer Folge ganze Familien und Gemeinschaften bedroht, wobei sich Gewalt und Einschüchterung, insbesondere gegen Frauen, als das gängigste Mittel erwiesen. Zudem sind auch Entführungen und, im schlimmsten Fall, Ermordungen einzelner Personen bekannt, welche sich in einer zweiten Phase intensivieren und der Zerstörung von Gebäuden und Kaffeeplantagen anschließen. Im Normalfall handelt es sich bei diesen paramilitärischen Operationen um geheime, wenig spektakuläre Aktionen, um keine mediale Aufmerksamkeit auf sich zu lenken. Jedoch kam es im Jahre 1997 zu einem

regelrecht grausamen Blutbad, als in der Ortschaft Acteal 45 Personen, darunter 21 Frauen und 15 Kinder, von einer schwerbewaffneten paramilitärischen Einheit massakriert wurden und damit für große internationale Empörung gesorgt wurde.

Das abschließende und zugleich zentrale Thema des zweiten Themenkomplexes ist jenes der zapatistischen Autonomie. Da die Regierung zu keinem Zeitpunkt bereit war die unterzeichneten Verträge von San Andrés zu vollziehen, beschloss die EZLN 2003 ihre Autonomiebestrebungen ohne einer verfassungsrechtlichen Grundlage zu realisieren. Dies geschah mittels der Erstellung eigener verwaltungs- und regierungstechnischer Einrichtungen in jenen Gebieten, die bereits 1994 zu *zapatistischen Gemeinden* erklärt wurden. Die insgesamt fünf "Räte des guten Regierens" (spanisch: *Juntas de Buen Gobierno*), welche in den verschiedenen zapatistischen Regionen Chiapas den "Autonomiebetrieb" kontrollieren, tragen hierbei die Hauptaufgabe. Um jegliche Art von Korruption zu vermeiden, werden in einem rotativen Prinzip die Ratsmitglieder in regelmäßigen Abständen getauscht. Darüber hinaus kann jede Person, die in einer zapatistischen Gemeinde lebt, zum Ratsmitglied ernannt werden, was entgegen der allgemeinen Meinung spricht, dass Politik eine elitäre Aufgabe ist und nur für Menschen mit besonderen Fähigkeiten geschaffen sei. Dies macht auch der Leitspruch *Mandar obedeciendo* ("Gehorchend befehlen") deutlich, der auf der indigenen Tradition beruht, dass alle wichtigen Entscheidungen und Befehle in der Gemeinde nur in einem kollektiven Vorgang, und nicht über eine Führungsperson oder in einem Gremium, abgehalten werden müssen. Zudem zeichnet sich die zapatistische Autonomie durch ein eigenes Bildungs-, Gesundheits-, Wirtschafts- und Kulturwesen aus, welche allesamt von Gemeindemitgliedern, freiwilligen Organisationen und internationalen Förderern aufgebaut wurden. Dank der finanziellen Unterstützung diverser Organisationen und der Mithilfe von Ärzten, Lehrern und der EZLN nahestehenden Personen, konnten nicht nur Schulen, Spitäler oder Kaffeeplantagen errichtet, sondern auch der gesamten Bewegung in ihrer Entwicklung geholfen werden. Es ist kaum verwunderlich, dass das äußere Erscheinungsbild der zapatistischen Gemeinden durch den Bau verschiedener Institutionen verändert wurde und die gesamte Bevölkerung in den unterschiedlichsten Tätigkeitsbereichen miteingebunden ist.

Zu den größten Problemen der Autonomieausübung zählen neben finanziellen Schwierigkeiten bei der Erhaltung und dem Ausbau der Institutionen, auch diverse Maßnahmen der Regierung, die anhand diverser Programme versucht, zapatistische

Gemeinden zu spalten. Beispielsweise bekommen jene Familien, die ihre Kinder an öffentliche Schulen schicken, gewisse Finanziarzuschüsse, weswegen viele Eltern staatliche Institutionen bevorzugen und ihre Kinder nicht an zapatistische Einrichtungen schicken wollen.

Die zapatistische Bewegung versucht, durch die Praxis ihrer Autonomie, den *Indígenas* jene Chancen zu geben, die ihnen die mexikanische Regierung durch ihre kapitalistische Politik nicht ermöglicht. Gleichzeitig dient die zapatistische Autonomie als Vorbild für andere indigene Völker Mexikos, sowie anderen Ländern, die sich ebenso gegen die Unterdrückung und Diskriminierung wehren und ihre eigene autonome Welt aufgebaut haben.

Der dritte und letzte Teil beschäftigt sich mit der Aktualität und den bis heute entscheidenden Auswirkungen der zapatistischen Bewegung, der in den letzten Jahren deutlich weniger mediale Aufmerksamkeit geschenkt wurde. Nach einem kurzen Überblick der politischen Lage Mexikos, die ganz im Fokus des von Felipe Calderón initiierten Drogenkriegs steht, wird der Begriff *Zapatismus* in seinem wissenschaftlichen Kontext beleuchtet. Hierbei ist zu erwähnen, dass die EZLN als eine sozial-politische Bewegung neuen Types gesehen wird, da sie einerseits keine klar definierte Zielgruppe wie Arbeiterschaft oder Bauern besitzt, sondern die Einheit in der Vielfalt sucht und sie zum anderen nicht die Machtausübung, sondern eine Veränderung der Machtverhältnisse innerhalb der Gesellschaft anstrebt.

Außerdem brachte die Guerrilla neue theoretische und methodische Begriffe mit sich, die von Intellektuellen und Wissenschaftlern in der Öffentlichkeit diskutiert werden. Dies zeigt das letzte Kapitel, welches vom Seminar *Planeta Tierra – Movimientos Antisistémicos* berichtet, das zu Beginn des Jahres 2012 zu Ehren des 18. Jahrestages des zapatistischen Aufstandes in San Cristóbal de las Casas stattgefunden hat, auf. Die Vortragenden -Künstler, Historiker, Studenten und politische Aktivisten aus aller Welt- betonten einstimmig die bereits angesprochene Vorbildfunktion der EZLN, welche durch ihren Aufstand und Botschaften den Kampf gegen Neoliberalismus und für Gerechtigkeit und Frieden in die ganze Welt ausgebreitet hat.

Anexo 2

Lebenslauf

Name Tobias Langer

Geburtsdatum 22.05.1987

Geburtsort Korneuburg

Staatsbürgerschaft Österreich

Ausbildung 1993-1997: Volksschule Hadersdorf
1997-2005: BG/BRG Purkersdorf
Seit 2005: Studium an der Universität Wien
(Lehramt Spanisch und Geschichte)

Studiumbezogene

Auslandsaufenthalte 2003: 2 Wochen Schulaustausch in Mexiko
2007: 11 Monate Sprach- und Geschichtskurse in Mexiko
2011 / 2012: 5 Monate Studienreise nach Mexiko